



CINE Y MEMORIA EN EL CARIBE COLOMBIANO

Propuesta Comunicativa para la
Recuperación y Construcción Colectiva
de la Memoria

Sorany Marin Trejos





**Cine y Memoria en el Caribe Colombiano.
Propuesta Comunicativa para la Recuperación y Construcción Colectiva de
la Memoria**

Master en Comunicación con Fines Sociales

Proyecto Fin de Master

Universidad de Valladolid
Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación

Autor
Sorany Marin Trejos

Tutoras
Ana Teresa López Pastor
Susana De Andrés

Segovia, septiembre 2015

Y si es muerte (el pasado) y olvidar es matar, si nos fuéramos a otros tiempos y otro camino por no recordar; duele mucho más caer en cuenta que hasta podemos olvidar a quien compartió el calor de su vientre, pues cuando se olvida, uno da por muerto al olvidado. Y eso es matarnos a punta de olvidos” .

(Manuel Sierra. Partituras de Olvido, 2008)

Agradecimientos

Escribir este proyecto ha inferido un aprendizaje invaluable e importante para mis utopías constantes. Yo llegué a Segovia con el deseo inmenso de absorber el mayor conocimiento posible para sembrar sobre mejor tierra mis propios sueños y también los sueños de quienes como yo, creen en el porvenir.

Gracias, a cada uno de mis maestros por brindarme la luz que solo la sabiduría irradia.

Infinitas gracias a Eurika y la Universidad de Valladolid por permitirme vivir una de mis mejores experiencias. Tampoco puedo obviar el encanto de “Segovia” y su majestuoso testigo en el tiempo; gracias por cada uno de sus parajes, monumentos, espacios y por la valiosa presencia de su gente y el abrazo inolvidable de mis amigos.

Gracias infinitas a mí Universidad del Magdalena; que de manera irrestricta ha apoyado muchas de mis luchas. A la labor incansable de mis compañeros y a los estudiantes que son mí motor y mí esperanza. Gracias a mis Amigos siempre dispuestos.

Gracias a mí tutora “Susana” por su sensibilidad y su gran capacidad para llevarme a descubrir la creatividad que me habita, por su calma y sus significativas palabras de aliento. A mí tutora “Ana” por ser una mujer incanzable, siempre dispuesta a brindarme su energía, su sapienza y su tiempo. Que la vida nos permita ver florecer esta utopía.

Mi abuela siempre me dice que nuestra misión en la vida, no es otra que la de servir. Gracias a ella, a mí mamá, mis hermanas, mis tíos Ley y German, Mile, Helem, Jack y Clari por acompañarme en la distancia y en el mal tiempo.

A mí papá, Tomás y mis abuelos, cuyos recuerdos me dieron el valor para afrontar el peso de mí propia memoria.

A Dios por este increíble viaje.

Índice

Resumen.....	ix
Introducción.....	x
Capítulo I. Presentación.....	1
1.1 Justificación del Estudio	2
1.2 Marco Metodológico	5
1.2.1 Pregunta de Investigación.....	5
1.2.2 Objetivos.....	5
1.2.3 Hipótesis.....	7
1.2.4 Diseño Metodológico.....	7
1.2.4.1 Búsqueda Documental.....	8
1.2.4.2 Entrevista en Profundidad.....	9
1.2.4.3 Población Objetivo.....	10
Capítulo II. Marco contextual del caribe colombiano: Territorio, Historia y Cultura.....	12
2.1 Territorio.....	13
2.1.1 Demografía.....	16
2.1.2 Economía.....	16
2.1.3 El Magdalena.....	18
2.2 Historia.....	21
2.2.1 La Conquista de América.....	22
2.2.2 La Independencia.....	26
2.2.3 La Hegemonía Estadounidense.....	27
2.2.4 El Éxodo de las Comunidades Indígenas.....	31
2.2.5 Pinceladas de la Situación.....	39
2.3 Cultura.....	41
2.3.1 El realismo Mágico de Gabriel García Márquez.....	42
Capítulo III. Estado de la cuestión. Marco Teórico.....	45
3.1 El Cine y la Etnografía.....	46
3.2 Memoria y Olvido.....	55
3.3 Análisis de la Censura y la Libertad.....	72
3.4 Breve Aproximación a los Valores Sociales en Colombia.....	82
3.5 Marco Institucional para la Recuperación de la Memoria de los Pueblos.....	89

Capítulo IV. Análisis de Caso: Cine y Memoria en el Caribe Colombiano.....	98
4.1 Cine y Costa Caribe.....	99
4.2 Marco Institucional para la Memoria en Colombia.....	114
4.2.1 Creación de la (CNRR) Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación.....	114
4.2.2 Centro Nacional de Memoria Histórica.....	118
4.3 Marco Institucional por la Cultura.....	121
4.3.1 Leyes Culturales en Colombia.....	122
4.3.2 Ministerio de Cultura.....	125
4.3.3 Planes de Desarrollo.....	126
4.4 Buenas Prácticas.....	130
4.4.1 La ORALOTECA del Caribe.....	131
4.4.2 ODM Informático para la Magdalena.....	133
4.4.3 Programa “Basta Ya”	136
Capítulo V. Un Estudio de Opinión con Expertos sobre el Valor del Audiovisual para la Memoria.....	141
5.1 El Presente del Pueblo Desde el Olvido del Pasado.....	142
5.2 Los Valores Culturales.....	149
5.3 Respecto a Cómo Podría Definirse el Olvido en la Región Caribe.....	151
5.4 La Importancia de Reconstruir la Memoria de la Región y el Papel del Cine.....	153
Capítulo VI. Propuesta comunicativa “La Piragua”	157
6.1 Presentación.....	158
6.2. Objetivos.....	160
6.3 Contexto Social.....	160
6.4 Descripción.....	162
6.5 Tendencias.....	167
6.6 Cooperación Estratégica.....	169
6.7 Guion primer spot.....	169
Capítulo VII. Conclusiones.....	172
VIII. Bibliografía.....	177

Lista de Figuras

Figura 1. Mapa de Colombia.	13
Figura 2. Mapa Región Caribe.....	14
Figura 3. Mapa del Departamento del Magdalena.....	20
Figura 4. Línea Histórica de la Región.....	17
Figura 5. Pintura de Adolfo Juvinao.....	28
Figura 6. Cuadro de Valores. Autoexpresión.....	82
Figura 7. Cuadro de Valores. Post materialistas.....	84
Figura 8. Cuadro de Valores. Características de la Democracia en Colombia.....	85
Figura 9. Cuadro de Valores. Factor de Importancia en Colombia.....	86
Figura 10. Cuadro de Valores. Objetos Sociales en Colombia.....	88
Figura 11. Línea Historia de la llegada del Cine.....	88
Figura 12. Computadores por 100 habitantes. 2007 al 2011.	135
Figura 13. Usuarios de Internet por 100 habitantes. 2007-2011. Colombia.....	135
Figura 14. Número de Estudiantes por Computador Colombia vs Magdalena.....	136

Lista de Fotografías

Foto 1. Pescador de Riohacha.....	15
Foto 2. Playa Blanca.....	18
Foto 3. Foto Histórica de la Bahía de Santa Marta.....	22
Foto 4. Baile tradicional de los Wayúu.....	35
Foto 5. Acción de Duelo.....	67
Foto 6. Sillas Vacías.....	68
Foto 7. Fotograma de Garras de Oro.....	93
Foto 8. La Mujer de la Zona Bananera.....	101
Foto 9. La Piragua y el Pescador.....	101
Foto 10. Estudiantes de Cine en Manaure.....	110
Foto 11. Arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta.....	113
Foto 12. Sepelio Colectivo.....	138
Foto13. Protesta con Ladrillos.....	139

RESUMEN

Este proyecto sugiere conocer las dinámicas históricas, sociales y culturales del Caribe Colombiano. Una región atravesada por la confrontación y lucha de sus territorios que ha sugerido para gran parte de sus moradores la incapacidad de reconocer su pasado histórico, sus orígenes étnicos y de territorio; así como una incompreensión generalizada de las problemáticas del presente. La “memoria” para la región es un tema transversal que ha inferido preocupación para los cineastas y expertos de la reconstrucción histórica que han visto en el “Cine” la posibilidad de recuperar memorias y salvarlas del despropósito del olvido.

INTRODUCCIÓN

La “**Memoria**” es un tema transversal para la configuración de cualquier pueblo en el mundo. En el Caribe Colombiano, esta palabra convive en el hombre del presente, inmerso en los vacíos propios de su pasado. Encontrar en el tiempo, el valor de su existencia infiriría descubrir por fin su “**Historia**”.

Este proyecto, surge de la incapacidad propia de reconocer en el tiempo los vestigios de mí pasado; pero también de advertir la amnesia colectiva presente en el Caribe. Una tierra que tiene la necesidad latente de superar escenarios de injusticia y rezagamiento en su territorio y de comprender los diversos factores que continúan subordinando el presente y confinando sus historias en el olvido.

En este sentido el “**CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN**” se establecen las dinámicas de esta investigación cualitativa y las herramientas metodológicas que me permitieron obtener los objetivos propuestos, responder a los respectivos cuestionamientos de investigación y construir el estudio en referencia.

la comprensión de este proyecto, infiere primero reconocer las dinámicas históricas, geográficas, sociales y culturales que conforman la región Caribe Colombiana. Por tanto, el

“**CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL DEL CARIBE COLOMBIANO**” permitirá ahondar en sus pasajes históricos; en su multiculturalidad y sus escenarios de realidad.

El **CAPÍTULO III. ESTADO DE LA CUESTIÓN. MARCO TEÓRICO** permite descubrir las líneas de investigación determinantes en la configuración de este trabajo. Reconocer en primera instancia, que la presencia del **cine** sabiendo disponer de la etnografía, infiere infinitas posibilidades de representación del hombre y su entorno. También, queriendo indagar en los procesos de la “**Memoria y el Olvido**” se recurre a varios exponentes de diversas disciplinas que permitan brindar comprensión del tema. En este sentido, también fue fundamental analizar la “**Libertad y la Censura**” como aspectos presentes tanto en la sociedad como en las artes, que tienen relación e incidencia en la configuración de la memoria. Es determinante, también haber escrutado en el escenario internacional los vestigios de la “**Memoria como Derecho**” para todos los pueblos del mundo.

En el, **CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE CASO: CINE Y MEMORIA EN EL CARIBE COLOMBIANO** se genera un acercamiento con el territorio para comprender la incidencia que tiene el cine en la construcción y emancipación de la memoria. Así mismo, este capítulo expone la trascendental presencia de las instituciones en el proceso de reconstrucción de memoria.

En el **“CAPITULO V. RESULTADOS DE ENTREVISTAS”** no sólo permite constatar la información obtenida por el estudio documental; también permite conocer otros hechos históricos, otras posturas y sentires frente al tema.

Así mismo, **CAPÍTULO VI. PROPUESTA COMUNICATIVA “LA PIRAGUA”**, es fruto de esta investigación y trata de responder a la necesidades de la región, en referencia a la construcción de escenarios empáticos y participativos que permitan visibilizar la memoria.

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN



“Lo más terrible de la enfermedad del insomnio no era la imposibilidad de dormir, pues el cuerpo no sentía cansancio alguno, sino su inexorable evolución hacía una manifestación más crítica: el olvido”.

(García Márquez Gabriel, Cien Años de Soledad 1987, p.44).

CAPITULO I. PRESENTACIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

“Macondo” fue sometido a cuarentena, acorralado por las posibilidades del olvido. El pueblo de las pequeñas casas de barro, del eterno canto de los pájaros, de los vientos proféticos y los frutos milenarios era asaltado por un mundo reciente; sin nombres, ni recuerdos, destinado a desaparecer.

“Cien años de Soledad” para sentir el peso de nuestra “memoria”; ese espejo en el que vemos reflejada nuestra naturaleza humana, en el que observamos el inevitable paso del tiempo, en el que reconocemos nuestra presencia, en el que habitamos... somos y existimos. La “Memoria”, esa expresión de rebeldía frente el olvido, frente a la ausencia y la muerte.

Abordar éste tema significa elegir un camino lleno de anécdotas, recuerdos, emociones, formas de ver el mundo, de observar a Latinoamérica, a Colombia y en especial al Caribe. Un lugar atravesado históricamente por los flagelos de la impunidad y la violencia, donde sus moradores han aprendido a sortear sus dificultades y a sonreír en medio de sus vicisitudes. La presencia de la cámara ha sido trascendental y testigo clave de los escenarios sociales, de la vida cotidiana, de las transformaciones políticas y económicas. El cine se ha convertido en un documento histórico, que a la vez carga con el sentir y el pensar del Colombiano de todos los tiempos.

Es determinante para mí hablar del cine como un vehículo de transformación y confrontación social, un camino para construir y empoderar nuestra memoria Caribe, muchas veces asaltada como Macondo por la enfermedad del insomnio; por el vacío, la indiferencia y el despropósito ocasionado por la guerra, la ausencia del estado, la injusticia, el desapego y el desconocimiento de nuestras raíces. Cuadros oscuros que restan la posibilidad, de seguir enriqueciendo la fuerte tradición oral mantenida por generaciones; de seguir escuchando y reinventando las historias de nuestros abuelos y ancestros Tayronas; de seguir guardando la ilusión del sonido de la gaita y los tambores africanos; del acordeón y las maracas.

Este proyecto es un punto de partida, para construir un proyecto social llamado “la Piragua” que busca conquistar un nuevo escenario social de participación en la región del Magdalena; un espacio para volver a las historias de antaño, regresar al regazo de nuestros abuelos; un espacio para visibilizar y construir de forma colectiva la memoria de nuestra región.

La resistencia a la enfermedad del insomnio y su inexorable destino: el “olvido”, se da con el nacimiento de nuevos escenarios para la vida, el empoderamiento de la libertad de expresión como bandera y la construcción de espacios empáticos en los que todos podamos escribir con nuestro puño y letra, con nuestra propia voz “la historia de nuestro pueblo”.

Caminar con una cámara y sentir la proximidad a la imagen tanto como a la verdad misma que inspira la cotidianidad de las calles y sus habitantes, detener la sonrisa del vendedor que

arrastra la carreta o el anciano que pasa sus tardes sentado en un parque, son instantes en que mi cámara y yo congelamos el tiempo. No hay duda en mí, de éste arte preñado de movimiento, capaz de develar el rostro humano y el peso de su memoria.

1.2 MARCO METODOLÓGICO

1.2.1 Preguntas de Investigación

- ¿ Estamos realmente en un momento en el que existe una conciencia de la importancia del audiovisual y el cine para la conservación de la memoria en el Caribe Colombiano y de la necesidad de crear proyectos para estos fines?
- ¿Es posible que desde diferentes ámbitos sociales y culturales, en especial desde el ámbito relacionado con el cine se pretenda contribuir a este objetivo?
- A falta de plataformas específicas donde colaborar ¿Es factible crear un punto on-line y off-line de encuentro entre estos profesionales y el conjunto de la población?

1.2.2 OBJETIVOS

- **Objetivo General:**

Identificar acciones, proyectos y acontecimientos que permitan establecer el cine como instrumento social para la recuperación y conservación de la memoria de la región Caribe

- **Objetivo Operativo:**

Esbozar una estrategia on-line y off-line para un proyecto social que potencie la recuperación colectiva y construcción social de la memoria social del caribe colombiano, realizando un spot como pieza fundamental de la estrategia de comunicación y acción.

- **Objetivos Específicos:**

- Evidenciar brevemente el contexto histórico, sociodemográfico, económico y cultural del Caribe Colombiano para poder captar y entender el sentido del trabajo y de la propuesta comunicativa.
- Reflexionar sobre la memoria y el olvido, la censura y la libertad en relación al tema objeto de este trabajo: el papel del cine en todo ello.
- Acercarnos al marco institucional en torno a la recuperación de la memoria de los pueblos y en concreto en Colombia y en la región del Caribe Colombiano, centrándonos en los planes de desarrollo y propuestas relacionadas con ello y en las actuaciones fundamentales que se han llevado a cabo en los últimos años.
- Conocer el contexto administrativo en que insertar la propuesta comunicativa.
- Detectar las opiniones, en torno al cine y la recuperación de la memoria, de expertos relacionados con el cine y explorar su apoyo a la estrategia comunicativa a presentar.

1.2.3 HIPÓTESIS

Nos encontramos en un momento histórico en el que se están dando grandes pasos para la recuperación de la memoria histórica en Colombia y se debe seguir avanzando en la recuperación de la memoria social y cultural. En el Caribe Colombiano se percibe claramente.

1.2.4. DISEÑO METODOLÒGICO

Esta investigación, es de carácter cualitativo porque pretende aproximarse a los acontecimientos comunes e individuales, trata de incorporar pensamientos, experiencias para generar un entendimiento y una reflexión del objeto de estudio. Así mismo y de acuerdo a los objetivos trazados, hay una necesidad de advertir y reconocer las huellas de la memoria social en el cine del caribe Colombiano, de hallar en el tiempo esa evolución, cambios significantes y de identificar en el presente nuevos acontecimientos, personajes y escenarios.

Según Malalana (2014), indica que el investigador, es la conciencia de la sociedad en la que vive y para la que trabaja. La historia es la consecuencia de la evolución de dicha sociedad, que como es lógico cuenta con claroscuros. (Malalana, 2014)

1.2.4.1. BÚSQUEDA DOCUMENTAL

Este método ha permitido adquirir un panorama general del objeto de estudio, delimitar el área de interés y hacer una reflexión profunda de su importancia e incidencia en la sociedad.

Teniendo en cuenta, la necesidad de obtener una bibliografía relevante, he indagado en bibliotecas, páginas académicas, páginas especializadas, y centros de documentación virtual, que brindan un panorama general de los Conceptos: cine, etnografía, memoria, olvido, Caribe Colombiano, libertad y censura.

También se recurrió a otras instancias académicas: Centro Nacional de Memoria Histórica de Colombia, Departamento de Prosperidad Social, Biblioteca Virtual Colombiana de la Universidad Nacional, Biblioteca Digital de la Universidad Javeriana, Biblioteca Digital de la Universidad del Valle y otros centros de documentación.

En esta búsqueda también, se ha encontrado piezas literarias, con gran valor histórico y discursivo; tal es el caso de “Ojo al cine”, una revista difundida en el país entre 1.974 y 1.976 producto de un grupo de gestores del cine nacional de la época que promulgaba el valor del cine independiente, que denunciaba o dejaba expuesto el control ideológico del estado y profundizaba en la necesidad de seguir observando la realidad del país, para extraer de allí los elementos relevantes en la construcción audiovisual.

Determiné la documentación primaria y secundaria encontrada, organicé cronológicamente la información y dividí su contenido en los bloques temáticos.

Teniendo en cuenta, los objetivos trazados, subrayo la necesidad, de seguir el objeto de estudio de manera cronológica. Según Moradiellos (2008), menciona que la primera tarea es descubrir , identificar y discriminar esas reliquias dispersas, que pasaran a ser las pruebas, evidencias y fuentes informativas sobre las que levantará su relato, su construcción narrativa del pasado histórico.

1.2.4.2 ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

En cumplimiento de los objetivos y las hipótesis formuladas, esta técnica me permitió conocer de cerca los acontecimientos, pensamientos, experiencias y emociones. Las personas entrevistadas han sido seleccionados por sus conocimientos acerca de la memoria, su influencia en el desarrollo del cine social del país y sus experiencias frente al tema:

“Pacho” Bottia: Licenciado en Ciencias Políticas, Cineasta costeño considerado uno de los precursores del Cine Caribe. Fundador de la primera escuela de cine en el caribe adscrita a la Universidad del Magdalena. En 1.986 estrena su primer largometraje “la boda del acordeonista”, una de las obras más representativas del cine del caribe. Sus obras han merecido reconocimientos en diferentes ventanas audiovisuales del mundo.

“Memo” Martínez: Graduado en artes plásticas y especializado en Fotografía en el instituto “le 75” de Bruselas, Bélgica. Reconocido Fotógrafo del Caribe con múltiples exposiciones nacionales e internacionales en las ramas de la fotografía industrial, publicitaria, modas, arquitectónica, aérea y submarina. Docente de la Universidad del Magdalena e Historiador de arte.

Norma Vera: Licenciada en educación, especialista en planificación territorial y en Derechos Humanos y magister en Derecho Internacional Humanitario. Presidenta de la Red de Mujeres del Magdalena y Directora del Departamento de Desarrollo Social y Productivo de la Universidad del Magdalena.

1.2.4.3 POBLACIÓN OBJETIVO

- Esta investigación está dirigida a la comunidad académica y de las universidades, a los gremios audiovisuales y artísticos de Colombia, a los cineastas y gestores de la memoria y del cine social. Así mismo, ésta investigación puede ser interesante para el centro nacional de memoria histórica en Colombia, que es una plataforma de promoción, diálogo y articulación de las memorias plurales.
- En relación a la población objeto de estudio, traigo a colación el gremio de cineastas, críticos, centro nacional de memoria histórica y conocedores del tema.

- En referencia a la creación de la campaña, la convocatoria surgirá desde la Universidad del Magdalena y buscará no la aportación específica de un gremio o comunidad; se trata de buscar una participación ilimitada en la sociedad: Estudiantes, cineastas, amas de casa, niños, personas mayores, artistas. En fin, cualquier persona que se identifique con la idea puede ser parte de la campaña.

CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL DEL CARIBE COLOMBIANO



“En la región donde nací hay formas culturales de raíces africanas y muy distintas a las de las zonas del altiplano, donde se manifestaron culturas indígenas. En el Caribe, al que pertenezco, se mezcló la imaginación desbordada de los esclavos negros Africanos con la de los nativos precolombinos y luego con la fantasía de los andaluces y el culto de los gallegos por lo sobrenatural”.

(Gabriel García Márquez, *El olor de la Guayaba*, 1987)

CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL DEL CARIBE COLOMBIANO: TERRITORIO, HISTORIA Y CULTURA

2.1. TERRITORIO

No es posible concebir este proyecto, entenderlo y descubrirlo si previamente no hay reconocimiento de la región Caribe Colombiana, imaginada y forjada desde sus diversas manifestaciones culturales, su devenir histórico, sus tradiciones heredadas, sus colores raciales y sus mitos impregnados del aire de Macondo.

La región Caribe es un patrimonio histórico, cultural material, inmaterial y natural invaluable; una celebración de las tradiciones; una tierra con carácter e identidad determinante en la configuración de Colombia.



Figura 1 Mapa de Colombia. Región Caribe.

Fuente: OBSERVATORIO DE CARIBE
COLOMBIANO. Caracterización de la Región Caribe.
Ubicación Geográfica. 2011

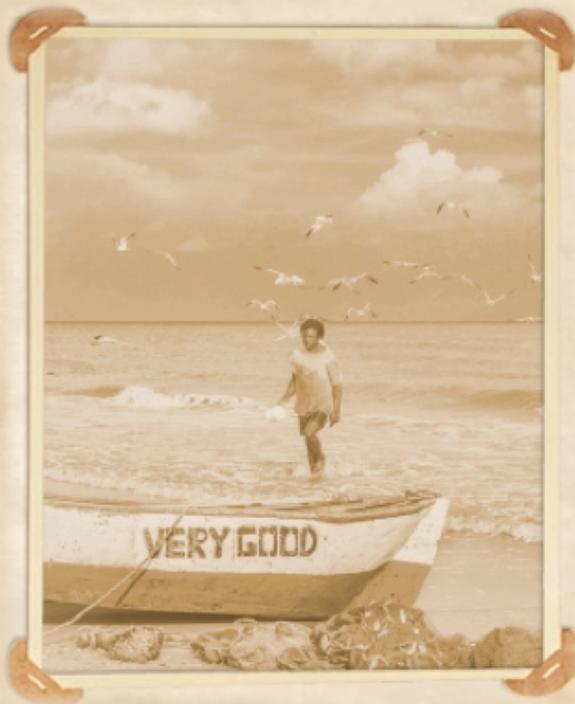
Ubicada en la parte norte de Colombia, la Región Caribe limita al norte con el mar Caribe, al sur con el sistema andino alto, al oriente con la Sierra Nevada de Santa Marta, La Guajira y la Cordillera Oriental y al oeste con la Cordillera Occidental.



Figura 2. Mapa Político de la Región Caribe
Fuente: OBSERVATORIO DEL CARIBE COLOMBIANO. 2011

El observatorio de Caribe Colombiano (2010) señala que la región Caribe tiene una extensión de 132.288 km², que corresponden al 11.6% de la superficie total de país; con un área continental de 132.218 km². Esta área abarca los territorios de los departamentos de La Guajira, Bolívar, Atlántico, Cesar, Magdalena, Sucre y Córdoba.

Un territorio que se caracteriza por un paisaje diverso y contrastante: sus generosas playas, sus extensas llanuras y una de las mayores alturas de Suramérica, lo que bien infiere encontrar todos los pisos térmicos: La infinita arena del desierto de la península de la Guajira en la parte norte y el monumento montañoso más alto a nivel del mar en el mundo la “Sierra Nevada de Santa Marta”, donde encontramos el frío y el páramo en los altos picos, el templado en sus verdes faldas y la calidez en los pies de la montaña. Así mismo, la región caribe es conocida por la inmensa depresión Momposina, formada por ríos, lagunas y ciénagas; las extensas sabanas y planicies de sucre y córdoba, las grandes elevaciones de los montes de María y las inmensas aguas territoriales en el mar Caribe.



*Foto 1. Baquero Leonardo, Grupo Arcadia.
Vicerrectoría de Extensión Unimagdalena.
Pescador de Riohacha. Colombia, 16
de septiembre de 2013.
(Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)*

2.1.1 DEMOGRAFÍA

El Observatorio del Caribe (2014) señala que la población de la región Caribe asciende a 12.015.093 habitantes que representa el 21% de la población Colombiana. Así mismo, El Programa de Naciones Unidas para el desarrollo PNUD (2014) hace referencia en su informe “El Caribe Colombiano frente a los objetivos de Desarrollo para el nuevo Milenio” que en la región reside el 42,8% de la población indígena del país, es decir un total de 596.190 indígenas. La población ROM o gitana de la región representa el 61,6% (2.991 habitantes) del total nacional. Y finalmente, el 32% de la población afrocolombiana, equivalente a 1.380.102 habitantes, habita en los diferentes departamentos del Caribe. Eso quiere decir que cerca de dos millones de habitantes de la región se autorreconocen miembros de una etnia determinada. Como porcentaje de la población total de la región, el 15,7% se considera Afrodescendiente, el 6,8% indígena y el 77,5% no tiene pertenencia étnica. Entre las etnias de la región se encuentran las siguientes: Mokana (Atlántico), Arhuaco (Cesar, La Guajira, Magdalena), Kogui (Cesar, La Guajira), Wiwa (Cesar, La Guajira, Magdalena), Yuko (Cesar), Kankuamo (Cesar), Wayuu (La Guajira), Chimila (Magdalena), Senú (Sucre), San Basilio de Palenque (Bolívar), entre otras.

2.1.2 ECONOMÍA

Esta región tiene una actividad económica orientada hacia el turismo, debido al paisaje diverso, la riqueza de su flora y fauna, la presencia de seis reservas naturales, la belleza

arquitectónica de sus ciudades y la riqueza de su cultura. Por otra parte, en la Guajira está ubicado “El cerrejón”, la minería de carbón más grande del mundo. También en otras extensiones del territorio hay grandes cultivos de banano y algodón; en las sabanas la principal apuesta productiva es la agroindustria y en las zonas costeras la pesca.

Aunque poco diversificada y más bien concentrada en algunos productos primarios e industriales, la Región Caribe también se destaca por su vocación exportadora, gracias, en gran medida, a la condición portuaria de las ciudades de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, situación que le permite tener ventajas comparativas con respecto a otras regiones del país. No obstante, la deficiente infraestructura, tanto vial como de algunos puertos, ha sido uno de los obstáculos para un mayor dinamismo del comercio exterior en la región. PNUD (2014)

De acuerdo con los resultados del Indicador Global de Competitividad que calcula anualmente el Observatorio del Caribe Colombiano y la Cámara de Comercio de Cartagena, las ciudades de la Región Caribe son las menos competitivas entre veintidós ciudades del país, a excepción de Barranquilla y Cartagena que se ubicaron en los primeros diez lugares. Entre los factores a mejorar se encuentran la infraestructura. Quintero Paola, Bernal, Camila y López, Héctor (2005) indican que es fundamental resaltar que las ventajas comparativas que posee la Región Caribe en materia de localización y economías de escala se pueden aprovechar mejor si se invierte en innovación y desarrollo tecnológico y en mejorar la

calidad del recurso humano, con el fin de generar bienes y servicios de mayor valor agregado y poder extender externalidades positivas a otros sectores de la economía.

2.1.3 EL MAGDALENA

Si bien este trabajo abarca las dinámicas históricas, sociales y culturales de todo el caribe continental de Colombia; la región del Magdalena tiene gran relevancia para el desarrollo de este proyecto. Es así, como el piloto audiovisual de la propuesta comunicativa “La Piragua” se construye en esta región por sus connotaciones históricas y la presencia de la escuela de cine del Caribe.



Foto 2. Gómez Cesar, Grupo Arcadia. Vicerrectoría de Extensión de la Universidad del Magdalena. Playa Blanca, Santa Marta. Colombia, 4 de septiembre de 2013. Vicerrectoría de Extensión Unimagdalena © 2014. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

El Departamento del Magdalena es nombrado así por el río que lo baña, que es la cuenca más grande y extensa del departamento. El Magdalena posee un territorio que ocupa una superficie de 23.188 km², que representa el 2.03% del territorio nacional y el 11.5% respecto a la llanura del Caribe. Está dividido en 30 municipios y su capital es la ciudad de Santa Marta, que es un territorio inmenso que va desde el mar Caribe hasta las nieves perpetuas de la Sierra Nevada. Se trata de la ciudad más antigua de Colombia y de Suramérica, llamada también la perla de América por ser uno de los destinos turísticos preferidos del Caribe. Gracias a sus más de cien playas, la Sierra Nevada y su extensa bahía también ostenta el eslogan “la magia de tenerlo todo”.

El Magdalena posee una población de 1 259 667 personas y Santa Marta, su capital tiene cerca de 460.000 habitantes. Cabe destacar, la presencia de las cuatro etnias indígenas descendientes de los Tayronas (Arhuacos, Koguis, Arzarios y Kankuamos) que viven en la Sierra Nevada y en otros asentamientos “los Chimilas”.

El Magdalena es conocido también por la Ciénaga Grande y la presencia de áreas protegidas y parques naturales como el Parque Nacional Tayrona, uno de los más importantes del país; el Parque de la Isla de Salamanca y el Parque Nacional de la Sierra Nevada de Santa Marta, considerado un santuario de fauna y flora.



Figura 3. Mapa Político del Departamento del Magdalena

Fuente: Gobernación del Magdalena. Nuestro Departamento. Mapas Políticos. 2009

2.2. HISTORIA

LINEA HISTÓRICA DE LA REGIÓN CARIBE

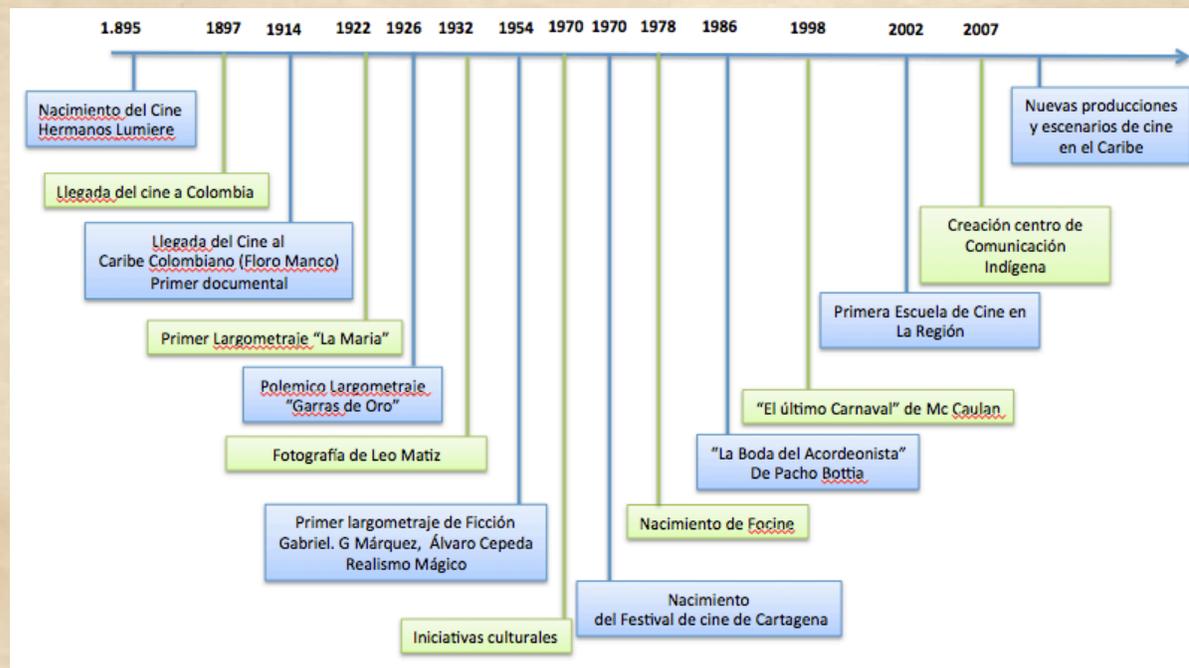


Figura 4. Línea Histórica de la Región. Elaboración Propia

Los moradores del Caribe Colombiano, son hoy el resultado de la mezcla cultural y racial de los pueblos indígenas que desde tiempos inmemoriales habitaban el territorio, con los españoles que llegaron al Caribe Colombiano (península de La Guajira) en 1.499, quienes a su vez trajeron a hombres y mujeres de raza negra provenientes de las tribus Africanas en calidad de esclavos.



Foto 3. . Autor desconocido. Foto histórica de la Bahía de Santa Marta. Colombia. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

2.2.1. LA CONQUISTA DE AMÉRICA

Las antiguas comunidades indígenas como la Gaira, Taganga, Mamatoco, Masingas y los legendarios Tayronas, una de las más prolíficas culturas de la América Prehispánica, dados sus avanzados conocimientos en arquitectura, orfebrería y agricultura presenciaron el ocaso de su desarrollo en 1.509, con la aparición de los expedicionarios Alonso Ojeda y Rodrigo de Bastidas. El descubrimiento de América a finales del siglo XV marcó un hito tanto para la historia del viejo continente como para el nuevo mundo. A la llegada del conquistador, una cultura milenaria fue subordinada. El nuevo mundo, significó para Europa el más grande y beneficioso descubrimiento mientras para el ser indígena, el mayor etnocidio y violación

sobre sus tierras sagradas. Las vicisitudes de la esclavitud y la implantación nefasta de otra religión y lengua, provocaron una inexorable transformación. Se exterminó más del 80% de la población indígena en la región, el otro 20% se dividió entre aquellos que se rindieron ante los españoles y aquellos que pudieron huir a la parte alta e indómita de la Sierra Nevada. En la actualidad el legado de los Tayronas vive en las cuatro etnias hermanas, que fueron resultado de las reagrupaciones en la Sierra (Koguis, Arhuacos, Arzarios y Kankuamos).

“Pobres y diezmados por el hambre y la contienda, se refugiaron unos en las contrafuertes de la Sierra Nevada, en tanto otros, obligados por la imposibilidad de continuar una guerra desigual y cruel que amenazaba su exterminio absoluto, rindieron vasallaje al enemigo que habían aprendido a odiar durante mas de cien años”. (Dolmatoff, 1.951, p.4)

Fue así como el proceso de colonización se inició. Se construyeron ciudades y fortalezas sobre las tierras americanas, contando con la presencia de los indígenas como mano de obra para hacer de estos un elemento de fuerza y utilidad en la conformación de la sociedad colonial y se crearon las primeras poblaciones en las tierras de el Darién y de Urabá. Santa Marta, fundada en 1525 por Rodrigo Galván de Bastidas, es la ciudad americana más antigua erigida por España que sobrevive en la actualidad.

“... que andaban desnudos, i no tenían vergüenza: eran como asnos abandonados, alocados, e insensatos... que eran inconstantes: no sabían que cosa era consejo: ingratisimos, y amigos de novedades; que se precisaban de borrachos, y tenían vino de diversas frutas, raíces y gramos; emborachábanse con humo... eran bestiales, traidores, crueles y vengativos... haraganes, ladrones, mentirosos, y de juicio baxos... hechiceros, agoreros, e nigromantes. Que eran cobardes como liebres, sucios como puercos, comían piojos, arañas, y gusanos crudos... no tenían arte, ni maña de hombres... no tenían barbas, y si alguna les nacía, se las arrancaban”.

(Dolmatoff, 1.951, p.4)

El CONSEJO DE INDIAS ratificó dichos argumentos, por lo cual el Rey de España aprobó que los indígenas debieran ser esclavizados. De esta forma las comunidades étnicas tuvieron el primer contacto con el mundo occidental, hecho que marcaría nefastamente hasta nuestros días las relaciones entre el indígena y el hombre civilizado; ampliando las brechas entre el mundo occidental y el entorno natural y espiritual de los indígenas.

La colonización se extendió por todo el caribe con la llegada a Santa Marta del gobernador Lope de Orozco en 1.596. Fueron levantadas ciudades, villas, murallas y edificaciones que se conservan aun en la actualidad. Mompós por ejemplo, gracias a su belleza arquitectónica fue una de las joyas de la Corona española y Cartagena de Indias es actualmente un patrimonio histórico de la Humanidad, reconocida por sus 11 kilómetros de murallas

construidas. Cabe destacar, que Santa Marta a causa de un terremoto en 1834 quedó en ruinas, salvándose solo unas pocas edificaciones coloniales.

Los negros procedentes de distintas tribus de África, llegaron a Cartagena en calidad de esclavos. Se sabe que muchos de ellos perecieron a causa de la barbarie ejercida por los españoles que obviaron la dignidad de la raza negra. Mcfarlane (1991. P 53) sostiene que ellos escapaban por distintas razones, entre las que se encontraban malos tratos, miedos, la defensa de derechos consuetudinarios y la libertad mas allá de los límites del régimen esclavista; de cualquier forma, era una resistencia a una condición de esclavitud.

Hubo varios asentamientos o grupos formadas por los esclavos que habían logrado escapar; la más conocida y aun viva es la de “Palenque” ubicada en una de las provincias de Cartagena. Se trata de una comunidad que mantiene vivas muchas de sus tradiciones africanas, los episodios de su pasado, su identidad y memoria étnica. “ El entorno del caribe, más allá de las zonas costeras, estaba constituido por ciénagas, arroyos, lodazales, zonas inundables, caños, selvas pluviales, sierras y serranías que propiciaron el establecimiento de núcleos de resistencia, conformándose comunidades de negros y negras libres llamados Palenques”. (Vidal, 2004. p.45)

2.2.2 LA INDEPENDENCIA

Los monumentos coloniales son vestigios del imperio Español que empezó a desmoronarse en América por el surgimiento de las ideas independentistas, que dieron paso a legendarias batallas. En 1819, Simón Bolívar, libertador de los hoy países Bolivarianos, tras la batalla de Boyacá tomó el control de las provincias del interior del país. Sourdis (2010) refiere cómo el costo de la independencia fue catastrófico para Cartagena y su provincia. Significó la destrucción de su economía, la pérdida de su preeminencia geopolítica, el empobrecimiento y la recesión económica durante casi un siglo. La destrucción de la ciudad significó una caída dramática de su población. Perdió la mitad de sus habitantes y la casi totalidad de su clase dirigente, muerta durante el sitio, emigrada o sacrificada en los patíbulos de las autoridades realistas. De 18.708 personas que se calcularon para la ciudad en 1815, la población descendió, según el censo de 1835, a 11.929 personas y siguió disminuyendo durante el siglo. En 1905 Cartagena apenas albergaba a 9.681 personas. Santa Marta no sufrió un castigo tan severo, pero su crecimiento se retrasó en comparación con otras provincias del país, aunque durante varios años superó a Cartagena como puerto hasta que cedió primacía a Barranquilla en los años finales del siglo XIX. Riohacha, dos veces incendiada, quedó en una situación tan precaria que el gobierno tuvo que eximir a sus gentes de ciertos impuestos.

La guerra de independencia generaría confusión entre los pobladores de América sobre cómo debía gobernarse y a que régimen debían lealtad. Fue así como Simón Bolívar, luchó hasta el final por mantener unidos los países de Venezuela, Colombia y Ecuador. Un sueño que tropezó con muchos detractores y fuerzas opositoras que propiciaron guerras civiles y conflictos políticos que sepultarían el sueño Bolivariano. El héroe de la patria fallece acompañado de sus ideales a los 47 años el 17 de diciembre de 1830 en Santa Marta luego de padecer una fuerte tuberculosis. Un hombre legendario que constituye uno de los pilares de la historia nacional.

2.2.3 LA HEGEMONIA ESTADOUNIDENSE

Puede decirse que desde el descubrimiento de América, la región Caribe ha sido territorio de guerra e innumerables confrontaciones. La llegada del siglo XX estuvo marcada por la confrontación entre conservadores y liberales, dos fuerzas políticas e ideológicas que por mucho tiempo se disputaron el poder de la nación. Un país debilitado por la confrontación armada que sufre la tragedia y pérdida más grande de su historia: La pérdida del Canal de Panamá, que lleva más de cien años separado de Colombia. Un istmo estratégico por conectar el mar caribe con el mar pacífico.

“Los Estados Unidos han decidido concluir el canal y quedarse con él. Hay un inconveniente: Colombia no está de acuerdo y Panamá es una provincia de Colombia. En Washigton, el senador Hanna aconseja esperar, debido a la naturaleza de los

animales con los que estamos tratando, pero el presidente Teddy Rossevelt no cree en la paciencia. Roosevelt envía unos cuantos marines y hace la independencia de Panamá. Y así se convierte en país aparte esta provincia, por obra y gracia de los Estados Unidos y sus buques de guerra”. Rincón (2009) cita a Galeano (1.986)

Los Estados Unidos, carecían de colonias en América Latina que le permitieran competir con el mundo y erigirse como una potencia comercial. Panamá representaba una ventaja militar y comercial. Por tanto, gracias al poderío financiero y militar de Estados Unidos, Colombia se vio obligada en 1925 a desprender el canal de la región caribe del país. Hecho que marcaría un precedente de las acciones imperialistas de los Norteamericanos.

Tal es el caso de la Masacre de las Bananeras el 6 de diciembre de 1928, donde los pobladores de la zona bananera del Magdalena protestaban contra las malas condiciones comerciales y laborales de la empresa norteamericana United Fruit Company. Según la versión oficial del gobierno nacional se habla de un saldo de ocho muertes, pero en la memoria colectiva y las fuentes oficiales reservadas se habla de más de 1.000 muertos. Elías Caro (2011) refiere cómo los cultivadores de banano para la década de 1920 poseían 35.000 hectáreas sembradas de la fruta, contribuyendo con el 57% de las exportaciones del Caribe colombiano. Los pequeños cultivadores que tomaron parte de la huelga lo hicieron en primera medida por el monopolio que ejerció la compañía en la comercialización del banano

en los mercados internacionales, esencialmente porque no les permitía vender la fruta a ellos de manera directa sin tener que acudir a su intermediación. El sociólogo y profesor de la Universidad del Magdalena Carlos Payares Gonzales refiere que la memoria hay que reconstruirla a partir de una serie de relaciones sociales, económicas, políticas que son las que nos terminan ilustrando para poder enfrentar el presente y tener una visión en perspectiva de nuestros pueblos, de nuestro país. Habrá que recordar la irrupción a nivel mundial del capitalismo expansionista, principalmente estadounidense. “En este caso representado por una transnacional, la **United Fruit Company (UFC)** -hoy **Chiquita**-, cuyos intereses económicos hicieron que se comportara como lo hizo: una inversión escasa de capital, con un escaso desarrollo tecnológico y una alta capacidad extractiva. Generar grandes ganancias, como en efecto ocurrió, y asociarse con altos sectores de la sociedad, principalmente con algunos terratenientes que provenían de familias de altos militares, a quienes el Estado colombiano entregaba tierras improductivas para tranquilizar sus ímpetus de guerra”. (C. Payares, comunicación personal, 22 de enero del 2009).

“Tratando de fugarse de la pesadilla, José Arcadio Segundo se arrastró de un vagón a otro, en la dirección en que avanzaba el tren, y en los relámpagos que estallaban por entre los listones de madera al pasar por los pueblos dormidos veían los muertos hombres, los muertos mujeres, los muertos niños, que iban a ser arrojados al mar como el banano de rechazo” (García, 1987, p.50).



Figura 5. Pintura de Adolfo Juvinao Rocha, Hijo de un sobreviviente de la Masacre

Fuente: UITA. Secretaría General Latinoamericana. A 80 años de la Masacre de las Bananeras. 2009

En las orillas de Ciénaga, un oleaje de mar y de banderas. Los huelguistas han venido desde todas las distancias, hombres de machete al ciento, mujeres cargadas de ollas y de niños, y aquí, rodeados de fogatas, esperan. Les han prometido que esta noche la empresa firmará el acuerdo que pondrá fin a la huelga. En lugar de la United Fruit, llega el general Cortés Vargas. En lugar del acuerdo, les lee un ultimátum. La multitud no se mueve. Tres veces suena, advirtiendo, el clarín militar. Y entonces, de pronto, revienta el mundo, súbito de trueno de truenos, y se vacían las ametralladoras y los

rifles. Queda la plaza alfombrada de muertos. Los soldados la barren y la lavan, durante toda la noche, mientras los barcos arrojan a los muertos mar adentro; y al amanecer no pasa nada. En Macondo no ha pasado nada, ni esta pasando, ni pasará nunca”. Rincón (2009) cita a Galeano (1.986)

Se podría afirmar que la venta del canal de Panamá y la masacre de las bananeras no fueron sólo episodios aislados en la historia política y económica del Caribe Colombiano, sino también la evidencia del fructífero “modelo de negocios” que ha mantenido Estados Unidos alrededor del mundo hasta el presente.

2.2.4 EL ÉXODO DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

El gobierno colombiano, bajo la idea de llegar a tierras desoladas y sin control por parte del estado, fomentó movimientos colonizadores que traían consigo el surgimiento de caseríos y nuevas ciudades que llegaron hasta las poblaciones indígenas, que susceptibles e indefensas, no tuvieron más remedio que sucumbir ante la presencia del criollo, como una nueva figura del conquistador Europeo.

“Todo lo que hoy en día podemos observar sobre la vida de estos pueblos, es producto del paso de la conquista, colonización e independencia de lo que hoy se ha constituido como la Nación Colombiana”. Mejía (2006, p.24)

Por otra parte, los indígenas aparecen entre la población más pobre y rezagada. Sus carencias, si bien son producto de su devenir histórico y de una falsa legitimación y reconocimiento a sus derechos de etnicidad. Los pocos indicadores para los cuales existe información desagregada por pertenencia étnica muestran las grandes desigualdades en las condiciones de vida que existen entre las comunidades indígenas y afrodescendientes, y el resto de la población que habita en la región. Las cifras de algunos indicadores educativos y de acceso a servicios básicos, calculadas con base en el Censo de 2011, reflejan la exclusión que han sufrido estos grupos étnicos por mucho tiempo en la región.

Mientras la tasa de analfabetismo para toda la población entre 15 y 24 años era del 6,7%, los indígenas y afrodescendientes presentaban tasas de 47,5% y 18,7%, es decir, casi seis y dos veces mayor, respectivamente. Asimismo, el número de años promedio de educación para toda la población en este mismo rango de edad era de 8,7 años, mientras que los indígenas sólo alcanzaban 5,1 y los afrodescendientes 8,5. Por otra parte, sólo el 28% de la población indígena cuenta con el servicio de acueducto y el 12,8% con alcantarillado. La población afrodescendiente, por su parte, registra coberturas de 71,2% y 43,5%, respectivamente, que están más cercanas a las del total de la población que habita en la Región que son de 71,8% para acueducto y 49,5% para alcantarillado. (PNUD, 2014. P. 71)

Existe un sentimiento general en la sociedad, patrocinado por el estado para aislar y crear condiciones de desigualdad, atraso y exclusión. El indígena, lleva consigo el peso de cinco siglos de confrontación con la peor epidemia que dejó la conquista: “El racismo”.

“Es inmensa la falsa diferencia entre el blanco o mestizo exaltado como 'civilizado' y el indio”. Mejía (2006, p.28)

Es así, como actualmente, persisten graves problemas de usurpación de sus territorios por terratenientes, colonos y grupos al margen de la ley. Todo ello sumado al débil cubrimiento por parte del estado para sanear las necesidades básicas como educación, salud y vivienda. Nos referimos a una población que sigue siendo agredida emocional, física y culturalmente, por parte de las instituciones del gobierno, iglesia, misioneros internacionales y grupos al margen de la ley.

Cabe visualizar entonces que la sociedad se desgarró entre sus propias contradicciones. El indígena al igual que en los tiempos de conquista, continúa sometido. Paulatinamente muchas comunidades indígenas adoptaron la forma de vida de los colonos que llegaron a invadir sus territorios, al punto de mantener enajenada su cultura y conciencia étnica, para ser absorbidos casi de forma absoluta por la población mestiza colombiana.

“Decide el gobierno que los indios no existen. El gobernador general Miguel Marino Torralvo, expide el certificado exigido por las empresas petroleras que operan en la

costa de Colombia. Los indios no existen, certifica el gobernador, ante escribano y con testigos. La ley número 1905/55, aprobada en Bogotá por el Congreso Nacional, estableció que los indios no existían. Ahora el gobernador no hace más que confirmar la ley. Si los indios existieran, serían ilegales. Por eso han sido enviados al cementerio o al destierro". (Galeano, 1.986, p. 21)

El abrupto momento por el que atraviesa el país, debido a la presencia de grupos armados FARC- ELN desde hace más de cincuenta años en las selvas y las sierras, así como la crisis del sector rural, la expansiva producción de cultivos ilícitos y las fumigaciones consecuentes, la aparición de los movimientos paramilitares y la corrupción política traen consigo el desplazamiento de los indígenas y campesinos hacia las ciudades y por consiguiente la pérdida paulatina de su herencia cultural.

Los indígenas han experimentado grandes atropellos a su conformación sociocultural, a esto se suma el hecho de ser forzosamente desplazados a lugares que no aseguran su desarrollo étnico. Colombia, en general sufre un conflicto ideológico, representado en la crisis cultural o desidia de la misma.



Foto 4. Baquero, Leonardo, Grupo Arcadia. Vicerrectoría de Extensión de la Universidad del Magdalena. Baile tradicional Wayúu, Riohacha. Guajira, 7 de junio de 2013. Vicerrectoría de Extensión Unimagdalena © 2014. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

Como documentalista, trabajé con los Chimilas de la etnia Ette ennaka de la región, que me enseñó algo en particular. El indígena está inmensamente ligado a la tierra, a partir de ella construye sus ritos, teje su identidad, su cosmovisión y sus dinámicas culturales. La ausencia de ésta, significa quedar sin madre. El indígena, se cree igual a su hábitat natural: al agua, a las hojas de las plantas, al viento, al insecto más pequeño o depredador más grande.

Las precarias condiciones actuales de esta comunidad, ubicada actualmente en un reasentamiento cerca del centro urbano de Santa Marta tras el desplazamiento originado por la violencia, se centran en la tierra extraña, inclinada y no tan fértil que ocupan y que les impide generar una economía de auto sustento para doscientas personas. Lo que repercute en los ritos y ceremonias que se construyen alrededor de los frutos. Es así como la escasa disponibilidad de tierra trae consigo otro problema de alineación a la cultura y forma de vida, debido a que sus habitantes ante la falta de alimentos se ven obligados a trabajar en las diferentes haciendas de los colonos y terratenientes, situadas en los alrededores del reasentamiento, transformándose de este modo, en jornaleros que deben olvidarse de su vínculo con la comunidad, por una necesidad económica que en su territorio ancestral no existía.

“Hay que darse cuenta, de la profunda alienación que sufren las poblaciones indígenas, cuando se les toman tierras a las que, como pueblos han estado ligados por miles de años. No se debe permitir a nadie destruir esa relación. (Arango, 2004, p.292)

En general, en esta comunidad, como en las demás, existen fuerzas antagónicas a la misma cultura, que se dan por medio de la figura occidental, representado en cierto modo en la unión de indígenas con blancos, conformando de esta manera el mestizaje en la propia comunidad, transmitiendo así, en las nuevas generaciones, el despojo de las costumbres indígenas.

El cacique Chimila de Nara Kajmanta, un hombre noble y de piel raída, expresa en una de mis investigaciones audiovisuales lo que en definitiva resume el vasto proceso de aculturación al que han sido sometidos:

“Nosotros los viejos aguantamos el mundo, para los jóvenes; pero ellos se marchan, se mueren, se van a trabajar a las haciendas o se casan con Waachas (blancos), y los nuevos Chimilas se quedan sin saber nada. Cada día un indígena se pierde y con ello nuestra herencia.” Palabras de Un chimila. 2006. Proyecto Naraj Kajmanta

La influencia de políticas planteadas por el gobierno, de igual modo, inciden negativamente en el desarrollo de estas comunidades. Jesús Martín Barbero (1991), muestra cómo el estado ha utilizado la figura del indígena, así como ha brindado una falsa exaltación de sus artesanías y danzas, proclamándolas como patrimonio cultural de la nación, para hacer frente a la fragmentación política, social e ideológica del país.

Es sabido que los “Koguis”, los guardianes ancestrales del equilibrio o hermanos mayores - como son llamados los Koguis-, poco a poco, y tras presiones de grupos armados, la débil ayuda del estado y el despectivo trato de la sociedad, corren el riesgo de perder su valiosa identidad cultural.

Los Koguis, siempre han resistido a los procesos de aculturación. Es sabido que en los tiempos de conquista muchos indígenas huyeron de la esclavitud y se reagruparon en la

Sierra Nevada, creando de este modo nuevas alianzas, métodos de adaptación, fortaleciendo y desarrollando estrategias de resistencia que les han ayudado a soportar vejaciones, violaciones a las mujeres y castigos, así como a evitar el impacto de la sociedad y las conversiones nocivas para su cultura.

El gobierno, por su parte, ha servido al deterioro ambiental y a causar perjuicios de gran magnitud a nivel humano y de autosostenimiento para las comunidades. Es así, como las fumigaciones con glifosfato para erradicar los cultivos ilícitos en la región, han causado grandes problemas de salud y malformaciones en los recién nacidos. De igual modo tales acciones de erradicación, han traído consecuencias nefastas para el ecosistema y las siembras que componen el sustento de los habitantes de la sierra.

En definitiva, los procesos de aculturación que sufre el indígena y que amenazan con extinguir sus sistema tradicional de vida y sus tradiciones, solo pueden ser frenadas en el momento en que la sociedad empiece a asimilar los improperios cometidos y a comprender la sabiduría natural y el valor humano del indígena, que afronta hoy, la realidad nociva de las calles, de la guerra y de la indiferencia generada por la sociedad.

2.2.5 PINCELADAS DE LA SITUACIÓN

La visión generalizada que se percibe de la costa, es la de un paraíso con inmensos recursos naturales. No obstante, persisten grandes problemas de seguridad, pobreza y desplazamiento. Guerra (2015, p.1) señala “Los indicadores sociales de este territorio son indiscutiblemente dramáticos y en su estado actual han tenido mucha responsabilidad los gobiernos seccionales. La Guajira es el departamento con la cifra más alta de extrema pobreza, un 37.4%, le sigue Sucre con 28.5%, Córdoba con 25.8%, Magdalena con 23.5%, Cesar con 18.5%, Bolívar con 14.7% y Atlántico con 9.4%.”

Es extraño reconocer que un territorio tan diverso y rico en recursos naturales; se hable de pobreza, exclusión y desigualdad. Bonet (2014) señala que la región Caribe concentra 21% de la población del país pero tiene 32% de la población en pobreza, unos 4,7 millones de personas. Uno de cada tres pobres del país vive en el Caribe.

Indicadores de empleo, seguridad alimentaria, educación, inclusión y desarrollo en el Caribe también están muy por debajo de los promedios nacionales. La mala administración de los recursos públicos, la corrupción y el clientelismo impiden el desarrollo de la región. PNUD (2014, p. 73) señala que quizás las diferencias más preocupantes se presentan en el porcentaje de personas que poseen necesidades básicas insatisfechas, ya que mientras en la Región Caribe alcanza el 47,2%, en Colombia es del 27,8%. Otros indicadores que evidencian el rezago de la región con respecto al resto del país son el porcentaje de niños

menores de 5 años que sufren de desnutrición global (9,6% Vs. 7%), la tasa de analfabetismo en jóvenes de 15 a 24 años (6,7% Vs. 4,3%), la tasa de mortalidad de la niñez (21,4 Vs. 18,9 por 1.000 n.v.), la tasa de mortalidad materna (81,1 Vs. 75 por 100.000 n.v), la cobertura de acueducto (71,8% Vs. 83,4%) y la cobertura de alcantarillado (49,5% Vs. 73,1%).

Es el caso de los “Wayúu”, la nación indígena más grande de Colombia, habitante de la Guajira, muere literalmente de hambre y sed a causa de la sequia propiciada por la privatización del río Ranchería, hoy destinado a la operaciones industriales de las minas del Cerrejón y del uso de las grandes haciendas ganaderas. Zuleta (2015) señala que más de 37 mil niños indígenas sufren de desnutrición en esa zona (departamento desértico de La Guajira) y al menos 5 mil han muerto de inanición. Por otra parte, el gobierno colombiano destina desde Bogotá recursos para la etnia Wayúu pero no llegan a los indígenas. Por ejemplo, el Programa de Alimentación y Nutrición –PAN- cuya inversión anual es de más US \$15 millones, se queda atrapado en redes de corrupción que lo capta ilegalmente y ha sido utilizado para recoger votos en campañas políticas.

Así mismo, Cartagena de Indias, presenta contrastes muy amplios. La cosmopolita ciudad amurallada, preferida por el turismo y donde se mueve constantemente el dinero, tiene también otra realidad, la de las laderas del Cerro y la papa y los tugurios al pie de la Ciénaga, poblaciones generalmente Afrodescendientes que representan la mayor población desplazada de la Costa Caribe, carentes de los mínimos servicios básicos como agua potable,

luz eléctrica y atención médica. Situación que ha inferido que muchos moradores enferman y mueran de difteria.

La revista semana (2014) refiere cómo en las dos últimas décadas 20 gobernadores de los siete departamentos de la costa Caribe elegidos popularmente, han sido destituidos e inhabilitados para el ejercicio de funciones públicas. Una cifra escandalosa que representa las oscuras patologías sociales: extrema pobreza, violencia, la inseguridad alimentaria, la morbilidad infantil, la deserción escolar. Escenarios que comprometen el porvenir de la región Caribe Colombiana.

2.3 LA CULTURA DEL CARIBE COLOMBIANO

Es innegable reconocer la relevancia que tiene el entorno en nuestro sentir y forma ver el mundo. El ingenio Colombiano es el reflejo de un pueblo que no está dispuesto a retroceder frente a sus carencias y limitaciones. Valiosas tradiciones y expresiones culturales son tejidas a través del tiempo y del sentimiento que se mantiene por generaciones. Me refiero a una imaginación infinita, la de nuestros juglares vallenatos, nuestro nobel de literatura, nuestros folcloristas y maestros han encontrado la inspiración en la tierra que les vió crecer. Así es como “Macondo” es el sueño de un hombre que en días de nostalgia revivió su pueblito bananero y lo convirtió en uno de los referentes geográficos literarios inolvidables a nivel mundial.

Y es que sin duda alguna, los renglones de Gabriel García Márquez ilustran la magia que solo el caribe puede inspirar; el Caribe es una tierra que emana cultura en cada esquina, basta con escuchar los llamativos acentos de sus habitantes y el sabor de sus ritmos: La música vallenata, la cumbia, el porro, el bullerengue, el mapalé, el merecumbé; movimientos que contagian gracias al sonar de los tambores, las guacharacas, las imponentes gaitas y el infaltable acordeón; es que hasta el espíritu más sedentario se deja encantar por ésta música que incita a la cadencia.

Las manos del artesano caribeño tejen en sus creaciones un pensamiento; cuando un indígena hila una mochila, refleja su cosmovisión en cada puntada. Un sombrero vueltiao simboliza a Colombia, así mismo, las hamacas de San Jacinto, las abarcas tres punta, las prendas wayúu y hasta las manillas trenzadas, representan un pedacito de patria.

La voz Caribe encierra una tradición oral particular, en la que sus mitos y leyendas hablan de seres semihumanos como el Mohan y la Mojana. Así mismo, las brujas, la hechicería, las creencias y los ritos indígenas son conocidos popularmente y propician el espíritu de los cuenteros que envuelven con llamativas historias las calles de sus pueblos.

2.3.1 EL RELISMO MÁGICO DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

El reconocido “Gabo”, como se apodaba este extraordinario novelista y periodista, es uno de los grandes personajes del siglo XX, que no sólo mostró al mundo su talento sino que expuso la magia del Caribe en muchas de sus obras. Este nobel de literatura, oriundo de

Aracataca (Magdalena) y criado bajo las tradiciones costeñas, creció rodeado de la cultura y los paisajes caribeños que fueron la fuente de su inspiración.

Recordar a Gabo es conmemorar ese estilo narrativo que logra transformar la fantasía en situaciones comunes y corrientes. El realismo mágico, es una forma de expresar emociones e ilustrar la visión del escritor ante la realidad. Él mismo Gabriel García Márquez (1999), citado por Letelier (2014), afirmó textualmente “Mi problema más importante era destruir la línea de demarcación que separa lo que parece real de lo que parece fantástico porque en el mundo que trataba de evocar, esa barrera no existía. También el lenguaje era una dificultad de fondo porque la verdad no parece verdad simplemente porque lo sea, sino por la forma en que se diga”.

“Cien años de Soledad” con su fantástico pueblo Macondo, es la novela más reconocida de Gabriel García; pero su particular esencia está inscrita fuertemente alrededor de todo su trabajo literario, en las que muchas de sus líneas, expresan su actitud y reacción ante las dictaduras latinoamericanas. Gabo más allá de exponer una ficción territorial, plasmó en sus libros paisajes, costumbres, historias y hasta personajes reales de la región en que creció; él era un hombre que sabía traducir la magia que transmitía su Caribe, en literatura.

El realismo mágico de Gabriel García Márquez, es el ejemplo ante el mundo de la riqueza cultural que posee el Caribe colombiano; este hombre que en sus libros transforma lo fantástico en verdad con su especial manera de narrar, dejó en sus obras un reflejo de la memoria histórico-cultural de la región.

CAPÍTULO III. ESTADO DE LA CUESTIÓN



“El arte consiste en explicar por sí mismo y a su entorno el sentido de la vida y de la existencia humana. Es decir: explicarle al hombre cuál es el motivo y el objetivo de su existencia en nuestro planeta. O quizá no explicárselo, sino tan solo enfrentarlo a este interrogante”.

(Andréi Tarkovsky, Esculpir en el Tiempo, 2.008)

CAPÍTULO III. ESTADO DE LA CUESTIÓN. MARCO TEÓRICO

3.1. EL CINE Y LA ETNOGRAFÍA

“La grabación en imagen y sonido, así como la empresa de categorización etnográfica, contribuyeron a los mismos efectos: absorber la distancia material del otro y reducirlo a imagen y conceptos, de los que se alimentan mi mirada y mi espíritu.” (Pialut, M. 2000, p.19)

En el siglo XIX, mientras la etnografía, viajaba por horizontes cada vez más lejanos, en compañía de geógrafos, filósofos o aventureros que intentaban descubrir nuevas y exóticas civilizaciones, el cine por su lado y debido al auge de la química, la mecánica y la óptica comenzaba a vislumbrar los momentos fugaces que podía detener una cámara.

Si bien, tanto el cine como la etnología, avanzaron por caminos distintos compartían el entusiasmo por coleccionar, clasificar y comprender el universo. sólo la experimentación constante y el mejoramiento continuo de las técnicas para explorar el mundo, posibilitó para el hombre de toda época poder adquirir una colección infinita de las formas de vida desarrolladas por la humanidad.

Las imágenes en movimiento dejaban atrás la subjetividad, los extravíos de la memoria y el etnocentrismo generado a partir del testimonio dudoso de los viajeros. La experiencia, las

impresiones y singularidades de nuevos descubrimientos eran ya, transportables y por tanto observables por la sociedad en general. El cine se convertía en una contundente empresa que permitía la identificación y asimilación del hombre frente a sí mismo. De este modo, en complicidad de una cámara y de las técnicas para relacionarse con el ser humano y con el entorno ha sido posible llegar hasta el seno de las sociedades más exóticas; así como permitir la observación de estudios sobre sociedades primitivas del pasado. De igual modo, el mundo entero pudo vislumbrar maravillas como el Partenón, las momias de Egipto, el obelisco de Luxor, etc... Todo esto contribuyó inmensamente a asegurar una dinámica de realización y de descubrimiento.

Franz Boas, pionero de la etnografía y quien desarrolló reflexiones teóricas sobre los orígenes y las etapas de las sociedades humanas, develó el deseo de apropiación o bulimia del hombre blanco u occidental por identificar y abstraer primitivismos o estados de naturaleza salvaje o caníbal, para reducirles al mundo clasificable y material de las imágenes. Fue así, como la etnografía se sintió adormecida por la insospechada polisemia o adoración que el hombre guarda por la imagen. Es decir, el estudio y desarrollo en relación con el hombre, pierde su real propósito basado en la demostración de su eficacia científica y social, al sucumbir al poder que posee la imagen para generar estrépito y desmesurado exotismo.

Sólo el tiempo ha permitido reflexionar en base a los procesos y realizaciones filmicos, para alejar los instrumentos de descubrimiento y expresión del cine de las banalidades y de los artificios humanos. Si bien la primera y más famosa imagen en movimiento registrada por una cámara fue un reflejo fiel de la realidad, significó a la vez el nacimiento del cine como documental, como instrumento social, donde el individuo pudo vislumbrarse vivo y real frente a otros hombres.

El verdadero motor, que impulsaba a éstas ciencias a fusionarse era la tentativa al descubrimiento de historias que le permitieran observar, comprender, identificar y clasificar el mundo. Por ello, las sociedades que se creían por fuera de la historia, así como la figura del salvaje o primitivo, se convertían en objeto concreto de captación y estudio en que el documental etnográfico se erigía así mismo como un reflejo o sombra inquietante del hombre.

Tal y como la ficción, el documental, poco a poco fue relacionándose con el concepto “espacio-tiempo” que dió paso a una exploración sobre las sensaciones visuales. Es así como se da la fragmentación, la incursión de formas cromáticas y la organización dada a la sucesión de las imágenes. Todos estos experimentos permitían una mayor expresividad y contundencia a la imagen y creación. En este punto, cabe cuestionar la posibilidad de una identificación verdadera, a partir de la representación de la realidad, mostrada por el cine. Es decir, al producir un espacio renovado se genera a su vez una deconstrucción de la realidad como tal.

En este punto, de la realidad y la mirada cinematográfica, concibo a la subjetividad como algo natural e ineludible, que acontece desde el primer momento en que la realidad es abstraída por una cámara o desde que el realizador ubica, angula, y enfoca el plano, partiendo de su propia interpretación o mirada. Es decir, las propiedades selectivas de la cámara y la imposibilidad de registrarlo "todo", así como la situación y movimientos que guían la mirada del espectador, aluden a la realidad interpretada por el director.

“La realidad no constituye nunca, una imagen en si misma. Una imagen es en definitiva, una representación de la realidad” (Pialut, M. 2000, p.19)

La verdad consiste entonces, en aproximarse en lo posible a la visión que se tiene de ella, sea cual fuere el medio utilizado. Desde mí perspectiva, la realidad mostrada debe acercarse al espectador y en algunos casos aproximarse a su alma, para que tenga un contacto más estrecho con las verdades esenciales de la vida. No deben discernir la posición estética o artística frente a la actitud social o de compromiso con la realidad.

“Cuando el hombre cree haber capturado la realidad, sólo tiene la ficción. El pájaro disecado no es el pájaro que vuela. El hombre pertenece a la realidad. Pero sólo la ficción pertenece al hombre. Y ninguna ficción está más cerca que otra de la realidad”.

Rodriguez (2002) cita a Borau, (1991)

Si observamos, por ejemplo, a Robert Flaherty, considerado como uno de los grandes realizadores de películas documentales del mundo, dada su habilidad para exaltar la lucha del hombre frente a la naturaleza, constatamos que su crianza sostenida por la explotación minera que ejercía su Padre, le produjo un gran interés por la geología y la exploración, que lo llevó a conocer diversas tierras y culturas. Muchas biografías acerca de su vida, relatan en particular el día en que unos funcionarios canadienses lo instaron a realizar una exploración concediéndole una cámara cinematográfica. Desde este momento Flaherty convertiría la cámara en un elemento catalizador que respondía a sus intereses y curiosidades propias.

Entre la mirada exploradora de Flaherty y el ojo de la cámara, comenzó un entusiasmo por leer los paisajes y exaltar las luchas del hombre. En este sentido, inauguró un cierto tipo de representación etnográfica, que posibilitó a la sociedad una especie de teatro del asombro del salvaje.

Si bien, se suscita un gran debate acerca **“Nanook el Esquimal”** en cuanto a su montaje ficcionado, es claro que, mediante la representación brindada por la puesta en escena de este realizador, se contribuye a dar una elevada exaltación de las sociedades “originales” y a generar inconformidad acerca de los pilares destructivos de la sociedad contemporánea. De este modo, Flaherty pone a participar todo lo que podría oponerse a una idea de la autenticidad etnográfica: realismo de las técnicas, proximidad y participación de los personajes, etnocentrismo de la visión, puesta en escena, selectividad de las secuencias y del

entorno técnico, dramatización, trucajes, utilización del espacio como soporte narrativo y manipulaciones de las relaciones sociales.

Mas allá de los cuestionamientos acerca de su validez etnográfica, Robert Flaherty retrata con proeza la sobrevivencia de seres míticos y excepcionales que cada día viven al acecho de la muerte o del hombre blanco, cuya presencia significa el desequilibrio natural. En definitiva este realizador es un ícono con respecto a la representación de la realidad.

“No es la decadencia de esos pueblos lo que me interesa; al contrario quiero mostrar su majestad primera y su originalidad mientras sea posible, antes de que los blancos destruyan, no solamente su carácter, sino incluso a esos pueblos en vía de desaparición” Garriga, 2008 cita (comunicación personal de flaherty)

La mayoría de los más grandes etnocineastas o documentalistas defienden la posición de que el director entregue su punto de vista, con el fin de realizar un intento por mejorar la realidad social y cultural de los sujetos filmados. El objetivo ya no es en realidad, describir hechos u objetos, sino brindar la posibilidad de sugerir una transformación y un cuestionamiento.

De este modo, el cineasta ruso Dziga Vertov, acompañado de una cámara pequeña que le facilitaba filmar la vida por sorpresa y sin un previo guión, fue el creador e impulsor del Kino-Pravda (cine-verdad o cine-ojo), un tendencia de reflejar la realidad, desde el

reconocimiento del montaje como un proceso continuo y creador de sentido, a manera de generar una actitud comprometida con los ideales propios.

la única manera de filmar es caminando con la cámara, llevándola a donde sea más efectiva e improvisando un *ballet* en el que la cámara misma llega a estar viva como la gente que está filmando”¹ (Ardevol, 1.999, p.195)

Otro aspecto relevante para mí, es el término “cámara” como un elemento catalizador de la mirada; capaz de comprimir todo un universo de formas y colores en un delimitado espacio.

Su cuerpo, enteramente presente en la situación, pero del que solo es testigo y abstractor de la realidad, el oficio de mira. En dicha recepción únicamente el sonido le acompaña.

El espacio delimitado por la cámara, forma la imagen, que sin embargo permanece a una distancia irremediable, una dimensión esencial que ofrece a los participantes un reflejo de ellos mismos. La vivacidad de la mirada del director contribuye a que la cámara tome vida y aprenda de algún modo a deambular en un espacio y con un ritmo determinado.

Así la etnografía comienza a erigirse bajo la mirada de una cámara incitadora, cuya presencia debe infundir confianza, para permitir que todos los protagonistas puedan expresarse con libertad.

El trabajo como realizador, parte de la observación: lo que realiza y expresa la gente que se filma, debe ser más importante que lo que se piense de ellas. A través de las imágenes y palabras que se escuchan, se infunden posiciones éticas, concepciones del mundo y cuestionamientos que pertenecen a las sociedades descritas, pero que conciernen e involucran a todo espectador.

“cuanto más me fui aproximando con mi cámara, más me parecía interesante y más me sentí sorprendido con lo que hacían y decían... trataba de filmar los acontecimientos con atención, en un sentido amplio, desde el interior, en vez de permanecer a distancia para tomar algunas imágenes. Trataba de utilizar el lenguaje de los ángulos y de las distancias desde el punto de vista de las personas. Me consideraba como un observador participante con mi cámara” (Pialut, M. 2000, p.301)

La mirada antropológica siempre se ha detenido sobre las imágenes que los hombres crean como representación del mundo social, natural o sobrenatural en el que habitan. Por ello, ha utilizado la fotografía, el cine y el vídeo, para crear y transmitir imágenes acerca de las diversas formas de vida humana. El cine representa así, un medio sumamente versátil que combina distintos modelos de representación, para crear una narrativa que evidencie el carácter de la investigación. Además, contribuye a la construcción y difusión sobre las diversas representaciones de la realidad.

Elisenda Ardevol, señala, que la mirada etnográfica debe estar abierta al mundo que nos rodea. Es necesario entonces, observar en el presente la gente que habita entre nosotros, y a

partir de allí, adquirir una mirada más sintiente, es decir; más participativa en la cultura que nos ocupa, que no es posible, sólo con la observación, comprender el significado de un gesto. Para hacerlo es necesario comprender a la gente desde dentro: hablar su idioma, conocer cómo piensa, cómo siente y cómo vive su vida. Y esta ha de ser la mayor apuesta que hace el cine, sin importar el contexto social, donde se sitúe el realizador.

“No importa el contexto, pero sí importa la mirada”.² (Ardevol, 1.999, p.197)

No se trata de ubicar la cámara, filmar y por consiguiente montar; es necesario comprender con la mirada, esa otra realidad. Para romper, con la acostumbrada representación narrativa, en donde se muestran imágenes extrañas, a veces cargadas de terminología científica, que escapan a la comprensión del espectador, es necesario construir un contacto y convivencia con la gente. El cineasta, desde su oficio, tiene la obligación de reflejar su experiencia humana respectiva.

El cine social, con sus exigencias, no guarda relación alguna con el cine comercial, pues persigue fines totalmente distintos. Es así, como La etnografía, sabiendo disponer de la capacidad de la acción cinematográfica, cuenta con un medio de expresión y documentación inapreciable. Es así, como siempre será indispensable replantear el sentido y el lenguaje utilizado por el cine, al igual que su papel activo y humano dentro de las esferas de la sociedad.

3.2. LA MEMORIA Y EL OLVIDO

¿Debo confesar que no tengo regla fija en el empleo del “yo” y del “nosotros”, con exclusión del “nosotros” mayestático y de autoridad? Escribo preferentemente “yo” cuando asumo un argumento, y “nosotros” cuando espero atraer en mi seguimiento al lector. ¡A la mar, pués, nuestro velero de tres mástiles!. (P. Ricoeur 2003, p.15)

“Yo”, escribo gran parte de este capítulo desde los pasajes y episodios que emergen de mí memoria, la misma que me señala cuánto “hemos nosotros” navegado juntos, muchas veces sin la sabiduría y experiencia de un marinero o un viejo pescador cuando lanza su atarraya al mar. Hemos aprendido juntos que lo más valioso no es sortear el mal viento o sobrevivir a tempestades, tampoco son las distracciones en cada puerto. Sin la sabiduría de Ulises hemos aprendido que lo más importante de toda aventura es la historia que podemos construir juntos.

Recuerdo que cuando era niña, hace un poco más de veinte años; Santa Marta que parece anclada en el tiempo; tenía un viejo teatro que llevaba su nombre “Santa Marta”, construido en 1.936 y que por mucho tiempo representó un ícono cultural y arquitectónico para la capital del Magdalena; un verdadero encuentro para las distintas manifestaciones culturales y presentaciones de reconocidas figuras como Mario Moreno “Cantinflas”. El Teatro “Santa Marta” era un lugar con luz propia que fue perdiendo su brillo con el pasar de un tiempo impregnado de polvo y abandono. En los años ochenta había sufrido un incendio que obligó su clausura un buen tiempo y que había restado su majestuosidad primera.

Desde los 7 años mi papá solía llevarme los domingos a ese viejo teatro; hacíamos largas filas para entrar a ese espacio de cortinas y alfombras raídas, de viejos sillones rojos, decorados gastados y otros detalles que permanecen dormidos en mi memoria. Empero no olvido, la experiencia de sentarme junto a mi padre y compartir con él la magia que despierta la pantalla gigante. Los dibujos animados de Disney, Peter Pan, la lista de Schindler, la estrategia Caracol, pulp fiction, Ilona llega con la lluvia, el silencio de los inocentes y otros tantos títulos que acumulamos en este teatro hasta mi adolescencia y que me llevaban a tener largas conversaciones con mi padre. Fue una extraña manera de reflexionar la vida, el amor y el mundo.

Con los años, llegaron nuevos y modernos cines que cerraron los telones del viejo teatro “Santa Marta” que pasó a ser propiedad de un grupo brasilero religioso llamado “el espíritu santo” que congregaba centenares de seguidores y devotos en un espacio que había sido el corazón cultural de la ciudad. He referido esta pequeña anécdota, sin develar aún el final. En tanto, me importa volver el rostro al pasado para entender los planteamientos de varios autores. **“El examen se concentra en la maravilla de la rememoración: la rememoración de todo lo que yo evoco en mi memoria demuestra que éstos procesos los verifico dentro (intus) en el patio del palacio inmenso de mi memoria”.** (P. Ricoeur 2003, p.131)

La memoria es una mirada interior; nos convierte en pasajeros en el tiempo con la posibilidad de revivir la emoción y el sentimiento de los hechos que ocurrieron en el pasado. **“ Lo dijo Aristóteles, lo volvió a decir con más fuerza San Agustín: La**

memoria es del pasado, y este pasado es el de mis impresiones; en este sentido este pasado es mi pasado. Por este rasgo precisamente, la memoria garantiza la continuidad temporal de la persona... esta continuidad me permite remontarme sin ruptura del presente vivido hasta los acontecimientos más lejanos de mi infancia.” (p. 129)

La memoria es difícil de definir; hay muchos autores y postulados a su alrededor; su vasto campo ha sido objeto de atención de diversas disciplinas, discernimientos y terminologías. Especial atención me causa el autor Giddens quien expresa que la memoria es la constitución temporal de una consciencia y la recordación es el medio para recapitular experiencias pasadas y enfocarlas sobre la continuidad de la acción. Así la memoria nos permite dar cuenta de las acciones pasadas, pero también coadyuva a determinar el curso de la acción en el presente y en el futuro. (Giddens, 1998. p. 84). Lo que infiere que la memoria es el soporte de nuestra existencia; somos a cada instante un reflejo de nuestra propia memoria. El pasado influye inevitablemente en el presente que determina sustancialmente el futuro.

Así mismo, la memoria más allá de orientarnos y permitirnos tener conciencia del tiempo y del espacio que habitamos; ilumina el mundo interno que nos habita. Nadie puede transferir sus recuerdos a otro ser humano; lo que demuestra que nuestra memoria es única e irrepetible; cada quien construye el universo con recuerdos auténticos e irrepetibles. La

memoria es una posesión propia. **¡Gracias es este poder de la memoria, grande de sobremanera. Es un Santuario vasto y sin límites! ¿Quién ha llegado hasta su fondo? Y este poder es el de mí espíritu, permanece a mí naturaleza y ni yo mismo alcanzo a comprender lo que soy. En efecto, dos veces admirable es la memoria. Lo es, en primer lugar en virtud de su amplitud. En efecto, las cosas recogidas en la memoria no se limitan a las imágenes de las impresiones sensibles que la memoria arranca a la dispersión para reunir las, sino que se extiende a las nociones intelectuales, que podemos decir aprendidas y, en lo sucesivo, sabidas.** Ricoeur (2010) cita a San Agustín (1962, p.25)

Se habla del hipocampo, como un depósito temporal de la memoria, una vasta estación donde brotan los sentimientos del ser humano. En otras palabras un espacio que sensibiliza a las memorias humanas. Un aspecto determinante y grandilocuente de la existencia, porque infiere que los acontecimientos vividos, los lugares, los objetos y otras personas cobran valor. Como artista o como persona que trabaja desde sus emociones, pienso que “sentir” es una facultad extraordinaria para tener un aprendizaje continuo sobre el mundo. Cuando nuestras bases neurológicas activan “el recuerdo” también evocamos el tiempo perdido y percibimos la huella que el tiempo deja en nosotros.

Recuerdo las clases de “Dirección de Actores”, en donde nuestro maestro nos explicaba el método de “Konstantine Stanislavski” célebre actor ruso y director de teatro, cuyo legado se erige como la mayor influencia en el mundo de la interpretación.

Su método infiere que el actor debe bucear entre sus recuerdos y experimentar sentimientos similares a los del personaje con ayuda de la llamada “memoria emocional” que infiere la capacidad de almacenar y recuperar información relacionada con las emociones. Esto me permitió entender que el cine se compone no sólo de imágenes, sonidos y puestas en escenas; sino también de sensaciones, evocaciones, sueños que habitan nuestra memoria y alimentan la creatividad y la imaginación y esto ha de ser la llamada “magia del cine”. Cuando he estado sobre el set denoto que la buena caracterización de los personajes requiere que los actores, incluso que todo el equipo de filmación comprendan el sentido y la fuerza con que debe imprimirse cada escena. Por tanto, siento que la materia prima más valiosa de nuestro oficio es nuestra “memoria” y la capacidad innata para sentir y potencializar nuestra imaginación. De otro modo sería imposible acercar nuestras historias al público y acariciar el verdadero sentido que tiene el cine en la sociedad.

Son inmensas las complejidades científicas y psicológicas que permiten entender los procesos cognitivos de la memoria. Giddens (1.998, p. 84) refiere “la conciencia práctica” es decir, las acciones cotidianas y conciencia discursiva, similar a la idea psicoanalítica de la aptitud para expresar discursivamente eventos, emociones, sentimientos; en éste caso intenciones, propósitos, razones, posiciones, etc. Lo inconsciente en la teoría psicoanalítica está representado por su opuesto, la incapacidad de dar expresión verbal a los factores que generan la acción. Giddens (1.998, p.106) argumenta que lo inconsciente se entiende desde la *memoria*. Memoria no es sólo recordación, o una forma de recuperar información del

pasado, puesto que pasado y presente no están separados; aunque la memoria funcione como rememoración esa no es su principal designación. Así que además de las denominadas huellas mnémicas (recuerdos) y reservorios de saber, memoria es designada como “*un aspecto de presentificar*”. Esto remite al hecho según el cual memoria y percepción son inherentes. Las percepciones son anticipaciones y el medio por el que el pasado influye sobre el futuro. Si percepción y memoria son connaturales, la reconstrucción de una memoria histórica y social implica no sólo la manera como vemos la realidad, sino la manera como hacemos ver a los otros la realidad o como compartimos todos un punto de vista no sólo sobre el pasado; sino también como la visión sobre el pasado se traslada al presente y al futuro.

José Saramago, expresa **“la memoria es un mecanismo misterioso, en donde, muchas veces olvidamos lo que no nos gustaría poder recordar, otras veces, recurrentes, obsesivas, reaccionando ante el mínimo estímulo, nos llegan del pasado imágenes, palabras sueltas, fulgores, iluminaciones, y no hay explicación para ello, no las hemos convocado, pero están ahí”** Ruiz (2013) cita a Saramago (2010)

Para dar fin a la historia con la que inicie este capítulo; expreso el valor social de la memoria. Yo suelo recordar ese viejo teatro que marco mi niñez y que me posibilita retroceder al tiempo que compartí con mi padre; bien podría pensarse que esto ha sido un acto ajeno a otras personas. No obstante, el viejo teatro ha significado también para otros seres humanos una experiencia única en sus vidas, un lugar inolvidable e importante para

todos. El deseo de su restauración unió a muchos samarios que trabajan actualmente por ver florecer nuevamente este emblemático edificio.

“Yo vengo trabajando hace cinco o seis años en su reconstrucción y ha sido un proceso doloroso en el sentido que para empezar a hacerlo hubo que reconstruir su historia. Le hicimos mucho daño al teatro. Es una historia apasionante y creo que este año vamos a empezar a ver el teatro tomar forma. Es un trabajo costoso y maravilloso que Santa Marta y su gente lo merece”, señala el cantautor Carlos Vives sobre esa porción de ‘tierra del olvido’ en la que él quiere “hacer una puesta en escena, volver a actuar o dar un recital”.

Rosales Alejandro entrevista a Carlos Vives (comunicación personal, 26 de Febrero, 2015)

El movimiento fue originado por la aparición de una sinergia, necesidad de expresar diferentes puntos de vista o posturas sobre el mismo objeto. Si bien estas personas pertenecen a diferentes categorías o grupos sociales comparten una motivación intrínseca que suscita un recuerdo colectivo, Cabe notar **“ La memoria colectiva como una selección de huellas dejadas por los acontecimientos que afectaron al curso de la historia de los grupos concernidos...hablar de su temporalidad o de su historicidad, en una palabra....la idea de la posesión por parte de nosotros, de nuestros recuerdos colectivos” (P. Ricoeur 2003, p.157)**

Este teatro es una fisura en el tiempo que vive en los seres humanos que lo evocan, como un testigo deteriorado del pasado, con un eco que señala su futuro inconcluso. Si esta historia no fuese compartida por los actores sociales o no fuese objeto de discusión; seguramente el edificio perdería el valor colectivo. De ahí la importancia de los procesos de polarizaciones sociales. Paul Ricoeur señala **“accedemos así a acontecimientos reconstruidos para nosotros por otros distintos de nosotros (...) todo grupo asigna lugares, uno guarda o hace memoria”** (p. 159)

Ernesto Moreno en su ensayo “Memoria y democracia” también expresa **“al tomar conciencia el sujeto de que su experiencia tiene muchos rasgos que son comunes con otras experiencias, se comienza a sentir acompañado, esto es un ser social es psicológicamente muy importante, ya que reduce la carga interna de sufrimiento y reconstruye un signo abstracto el cual coadyuva a la transformación de su percepción de individual a colectiva, distribuyendo y aminorando su pesar, compartiéndolo y colectivizándolo para poder neutralizarlo de manera más efectiva”**. (Moreno. E 2012).

La suma de recuerdos permite edificar una posición compartida; las convergencias endógenas representan un estímulo para las conciencias y las acciones presentes. No obstante, la memoria colectiva tiene muchos tropiezos en lugares como Colombia, donde sus habitantes han experimentado las secuelas del conflicto armado y el silencio de memorias fracturadas por el terror. En este sentido Ernesto Moreno (2012), se cuestiona ¿cómo lidiar con el pasado violento que sigue en el presente?

Yo crecí en un barrio popular de Santa Marta llamado “Mamatoco” cuya iglesia ostenta ser la más antigua en América. Un lugar de coloridas casas coloniales y de grandes árboles de almendro. Cada domingo las campanas de la iglesia retumbaban por doquier y los moradores se reunían en torno al sermón del padre. A veces también habían funerales y madres inconsolables; todos presenciaban la muerte; todos sabían que había ocurrido y todos también parecían ser guiados por un pacto de silencio. Ellos eran fantasmas que nadie señalaba; aunque parecían vivir entre nosotros, no tenían rostro, no existían para nadie; empero recuerdo haber tenido entre mis manos algunos pasquines que eran depositados debajo de las puertas y en ellos una lista con nombres de personas sentenciadas. Recuerdo un joven moreno que vivía a dos calles de mi casa; no conocí sus delitos ni los motivos del juicio que silencio su vida a tan temprana edad; solo escuche los disparos.

“ Tengo la impresión que el olvido es otra obra programada de quienes todo lo quieren para si, aquellos que desprecian lo social, estigmatizan la protesta, acallan la lucha de los derecho humanos y esconden las oportunidades para el común, porque no quieren un pueblo preparado que practique un desarrollo sostenible con modelo diferente con el cual se obtenga el bien para todos. Esto no es una metáfora, sino una verdad cierta y maximizada. Observar el país adolorido, frustrado, violentado, inmoralizado y una masa enceguedora y sorda, convencida de que sólo la agresividad sostiene sus vivencias, que pueden pensar y actuar en beneficio de quienes pregonan la

guerra, como única fórmula para ser elegidos y administrar desde la barbarie este país”. (Avendaño, 2014)

En Colombia se habla al tiempo de *memoria* y de *olvido* en el mismo contexto histórico; son muchos los Colombianos, sobre todo las víctimas, que han optado por el silencio, muchas veces por miedo y otras veces porque se guarda la esperanza de que los recuerdos se diluyan con el tiempo. Una paradoja que expone al “olvido” como un muro que actúa en detrimento de la justicia, la verdad y el reconocimiento de la superación del dolor humano.

“De la salida de la realidad, otro mecanismo de defensa es el olvido. A mí me parece que muchos de nosotros en la casa hubiéramos querido olvidar. Una vez leí en una revista que hay estudios serios sobre la posibilidad de borrar de nuestra mente recuerdos traumáticos mediante procedimientos químicos o quirúrgicos en el cerebro. Yo, por lo menos yo, quise olvidar. Yo quisiera olvidar. Durante muchos años no hice otra cosa que tratar de olvidar ese día... Perdónenme que les haya hablado de tanto dolor, de tantas historias que tal vez, por nuestra propia salud mental, debiéramos olvidar. No creo que a nadie le convenga repasar tanta sangre. En realidad yo no quisiera ni ver ni imaginar ni recordar toda esa sangre”. (Abad, Héctor, 2015)

Se dice que quienes abogan por el perdón y el olvido generalmente están a la derecha de los victimarios y quienes abogan por la memoria, se ubican a la izquierda de las víctimas.

Olvido y memoria son dos discursos que encarnan cada uno intereses y posiciones ideológicas opuestas.

Frente a esto, frente al silencio individual, la amnesia colectiva y frente a las manipulaciones y abusos que sufre la memoria por parte de ideologías que imponen el olvido. Expongo un sabio cuestionamiento de (Ricoeur, Paul, 2010, p.120) **¿Qué le falta al trabajo de la memoria y al trabajo del duelo para igualarse con el deber de la memoria?** Lo que falta es el elemento imperativo que no está presente expresamente en la noción de trabajo: trabajo de memoria, trabajo de duelo. Más precisamente, lo que aún falta es el doble aspecto del deber, como lo que se impone desde fuera al deseo y que ejerce una limitación sentida subjetivamente como obligación. Pero ¿dónde se encuentran estos rasgos, del modo menos discutible, sino en la idea de justicia, como réplica a los abusos de la memoria en el plano de la manipulación? Es la justicia la que, al extraer de los recuerdos traumatizantes su valor ejemplar, transforma la memoria en proyecto; y es éste mismo proyecto de justicia el que le da valor al deber de la memoria.

El Centro Nacional de Memoria Histórica (2009) en su repositorio “Memorias en Tiempo de Guerra señala que la destrucción de la memoria supone una obstrucción sistemática de la identidad colectiva. Ante la desarticulación de cotidianidad producida por la violencia y por la ausencia o diferencia estatal, la memoria puede ser una forma de mediación crítica de la praxis social. Uno de los dramas contemporáneos que vivimos en una época de amnesia cultural, en la que el hombre se extraña más ante su propia historia. Las iniciativas de memoria se debaten entre la creatividad y la persistencia de sus gestores.”

“Ahora la memoria es sumamente incómoda, por eso se hace lo que sea para aniquilar al juez Garzón, para mantenerla reprimida, que esas fosas comunes de Valencia no digan nada, no cuenten la historia de las víctimas. Entonces el holocausto va a ser negado, los serbios hicieron un esfuerzo enorme por evitar la reconstrucción de los cuerpos de la masacre de Srebrenica. En Colombia es muy difícil encontrar una fosa, están los hornos crematorios de Mancuso, los cuerpos mutilados en los ríos, los falsos positivos. Es casi imposible rehacer esa memoria y a los artistas nos corresponde hacer. Desafortunadamente no existe la palabra en español que resuma en inglés lo que es “Memoria”. Mi función es esa, construir esas memorias. Aquí no estamos cantando a héroes, a triunfos, todo lo contrario, simplemente estamos recordando a nuestros muertos. El pasado es nuestro futuro próximo ” (Salcedo Doris, 2014)

Doris Salcedo, es una de las más importantes artistas del arte contemporáneo en el mundo. Sus esculturas simbólicas son una extensión de la situación social del país. Desde los años 80 esta artista comenzó a utilizar objetos de representación como pupitres, cunas, camillas de hospital, libros y otros materiales que permitieran reflejar el dolor de las víctimas y de los desaparecidos. Ella suele durar años en muchas de sus obras, pues su proceso comienza con un extenuante trabajo de búsqueda: habla con las víctimas y conoce sus aflicciones. La revista semana (2015) señala como Doris Salcedo ha sido testigo de historias como la de una mujer cuyo marido lleva años desaparecido le sigue poniendo un plato en la mesa a la hora de la comida, y de cómo una niña huérfana, a pesar de tener varios vestidos, siempre

escoge ponerse el que le tejió su mamá. Estos testimonios combinados con lecturas de filosofía y poesía la llevan a crear esculturas en las que la ausencia es un tema recurrente. El arte de Salcedo es sin duda político. Pero no porque sus obras sean protestas contra la sociedad o porque estén tratando de impedir la violencia. Su impacto social es mucho más sutil. Para la colombiana el arte les brinda a hombres y mujeres un lugar donde parar y reflexionar sobre lo ocurrido. En ese sentido es un espacio público de construcción de memoria.



Foto 5. Obra de Salcedo Doris, Acción de Duelo. Intervención Urbana en la Plaza de Bolívar. Colombia, 3 de Julio del 2007. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)



Foto 6. Obra de Salcedo Doris, Sillas Vacías. Intervención e Instalación en el palacio de justicia.. Colombia, 6 y 7 de noviembre del 2007. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

Hoy en día estamos inundados de historias trágicas de muerte, violencia y sufrimiento. Son tantas las historias a las que estamos expuestos que nos inmunizamos ante ellas. Como las palabras se la lleva el viento, todos los días ocupan unos minutos en el telediario y apenas unos momentos en nuestras bocas, para a continuación pasar al olvido. Doris alcedo, nos invita , mediante su obra, a detenernos por un momento entre el ajetreo de tanta información y contemplar, contemplar una sociedad rota, el dolor de las víctimas, la experiencia del sufrimiento.... De esta forma, La artista contribuye, con sus esculturas, a dar solidez material para que estas historias no se diluyan en el tiempo y formen parte de La Historia. Como ella misma indica, Las obras que tienen por objetivo crear memoria no consuelan a nadie, ni siquiera tienen porque narrar lo

que sucedió, si no que dignifican a la víctima y humanizan lo cometido”. (Gizettl, 2013)

Ricoeur (2013, p.121) señala que el papel de la memoria no se limita a guardar la huella material, escrituraria y otra, de los hechos pasados, sino que cultiva el sentimiento de estar obligados respecto a estos otros de los que afirmaremos más tarde que ya no están pero que estuvieron.

En este sentido, los artistas parecen crear testigos activos en el tiempo; cada obra permite recordarnos nuestra parte más humana: la que se conmueve, la que sueña, la que reflexiona.

El arte es una continua construcción colectiva y los artistas estamos llamados a escuchar las historias, los testimonios, los recuerdos, los retazos de vida que permiten construir discursos y temas que conciernen a toda la sociedad.

“López, Luz (2003, p.2) expresa que nuestra confianza en las artes no radica en su potencial instrumental y sensible, en su capacidad para provocar catarsis o desahogos de probable efecto terapéutico, importantes y necesarios si, pero no definitivos. Nuestra confianza en las artes no radica pues en su mera capacidad para exorcizar sensibilidades, de cuya sostenibilidad en el tiempo siempre habrá que dudar, sino en su capacidad para retrotraer el pasado como resultado de un ejercicio del pensar, capaz de aguijonear, desestabilizar el orden acordado o impuesto, poner en cuestión las verdades establecidas, las representaciones sociales, los imaginarios y toda forma de doctrina que atenta contra el pleno ejercicio de la libertad.

La Universidad Nacional de Colombia inauguró este cinco de agosto en Bogotá, “El Museo Efímero del Olvido”, Cristina Lleras expresa **“Se trata de una atención entre olvido y recuerdo y no solo una acumulación de testimonios que luego nadie sabe interpretar o qué hacer con ellos. El olvido, pensado como el que necesitas para recordar, puede ser útil”**. Cristina Lleras (comunicación personal, 1 de agosto, 2015)

Este proyecto, reúne 46 proyectos de corta, mediana y larga trayectoria profesional que invitan a reflexionar sobre la “Memoria y el Olvido” desde diferentes competencias y técnicas relacionadas con el dibujo, la escultura, el cine, la fotografía, el performance, el archivo familiar, la soberanía alimenticia, etc. **“Se trata también de un juego, de retar esa idea de que un museo sólo puede existir si tienes un edificio gigante y te gastaste millones de dólares, euros o pesos, Se trata de ver los museos desde la otra orilla, la del olvido”** Cristina Lleras (comunicación personal, 1 de agosto, 2015)

Especial atención me llama esta obra, porque manifiesta como el presente esta lleno de olvidos, de recuerdos perdidos, de ruinas, de huellas enmohecidas, de arrugas, de soledades, de ausencias.

En Colombia, perviven infinitas memorias que no cohabitan, que perviven en condiciones de desequilibrio unas con otras, memorias a veces fracturadas por amenazas sociales que instauran miedo; memorias solitarias, memorias que por permanecer en silencio no dialogan,

memorias destinadas al olvido. Caminos como el cine, la literatura, la música y el arte en general, se erigen como edificadores de nuestras particularidades identitarias, de nuestras riquezas culturales, de nuestra pluralidad, de nuestros discursos sociales y nuestras demandas; de nuestras convergencias y también de nuestras diferencias. El arte permite tejer del modo más humano nuestra historia.

3.3. ANÁLISIS DE LA CENSURA Y LA LIBERTAD

DE LA CENSURA

Determinar el momento en que la “censura” apareció por vez primera en la historia o advertir la presencia del primer “censor” es tan difícil como establecer cual fue el último hecho “censurado”. Aunque bien, hoy muchos podrían afirmar que ya no hay “censura” y que el actual sistema democrático no interpone forma de censura alguna.

En principio, definir ¿qué es la censura?, ¿Quién la ejerce? y ¿para qué? Sugiere un camino largo y accidentado. Aproximarse a este tema, infiere despojarse un tanto de los prejuicios, posiciones políticas y religiosas, influencias heredadas, condicionamientos sociales y lastres ideológicos que se suelen cargar en el curso de la existencia. Así mismo, Advertir el rostro de los censores también implica liberarse del propio antifaz.

“Por la natural envidia de los hombres haya sido siempre tan peligroso descubrir nuevos y originales procedimientos como mares y tierras desconocidas, por ser más fácil y pronta la censura que el aplauso para los actos ajenos” (Maquiavelo, 2008, p.4)

Nadie puede advertir con certeza absoluta sus orígenes, pero podría decirse que puede ser tan antigua como el mismo hombre. En su campo semántico, bien podrían abstraerse, palabras como moralidad, honor, autoridad, religión, reputación, acatamiento e incluso

temor, dignidad, rebeldía, libertad. Peculiar atención en este tema pueden generar hombres como Sócrates, uno de los grandes maestros y pioneros de conocimiento, condenado en el año 399 a.c a envenenamiento tras ser acusado por la justicia ateniense tras una serie de delitos descritos por Terrones (2009): Acción en contra de la religión e impiedad; actuación en contra de las leyes patrias; adormecimiento del alma y del cuerpo de sus oponentes; conversión en buena la peor causa; corrupción de la moral de la juventud, alejándola de los principios de la democracia; creación constante de dudas y dificultades en la población; decir que el sol es una piedra y la luna una tierra; dedicación a engañar a la gente por su facilidad de la palabra o habilidad en el arte de hablar e indagación de los secretos celestiales y de escudriñar todas las subterráneas; inducir a muchos a que actúen como el y ser una persona malvada e infame.

Ha pasado un tiempo inconmensurable desde Sócrates y Grecia. El mundo ha evolucionado de tal modo, que sólo quedan ruinas de la bien llamada “cuna de la civilización”. El avasallador paso del tiempo ha despertado y sepultado innumerables acontecimientos: la caída del imperio romano, la edad media, el renacimiento, la revolución industrial, la revolución francesa, la proclamación de los derechos fundamentales, la conquista de américa. El hombre ha sobrevivido al autoritarismo y al estupor de muchas guerras; ha conquistado el cielo y el espacio y son infinitos los avances tecnológicos que hoy le permiten incluso caminar sobre bastas y complejas pistas en espacios cibernéticos indescriptibles. Los delitos por los que murió Sócrates quedan reducidos a los rincones de la historia antigua; posiblemente podría ser descabellado pensar que alguien fuera censurado

en la actualidad por las mismas razones que Sócrates. Escudriñar acerca de esta presunción también podría significar un camino infértil, que quizás solo tenga razón y fundamentos en los polvorientos libros del pasado.

La raíz etimológica de la palabra “censura”, proviene de la palabra latín “censor”. Muchos recordaran películas religiosas norteamericanas como Ben-hur (1.959), Jesús de Nazaret (1.977), los diez mandamientos (1.956), rey de reyes (1.961 entre otras, que arrojan una primera idea del oficio del censor y por consiguiente de la censura. Estos films permiten observar como el gran imperio Romano actuaba a través de los censores y hombres romanos para clasificar a los ciudadanos de todo el imperio. Así mismo, ejercían control de moralidad pública e incluso podían flagelar a quienes consideraban inmorales.

Una anécdota refiere Soca (2.006) sobre uno de los censores más célebres “Marcio Porcio Catón”, conocido como Catón el Viejo o Catón el Censor (234- 149 a. de C.), que luchó contra la inmoralidad en la sociedad romana y se valió de su poder para destituir del Senado a quienes consideró indignos del cargo.

Lo anterior sugiere una primera visión de la censura, no muy lejana de otros periodos. 312 d.c el emperador romano Constantino, experimentó una conversión de creencias, lo que desencadenó que Roma se convirtiera al cristianismo y que sufriera una reversión de sus propios actos. Los antes perseguidos y violentados cristianos, ya no tendrían que huir a razón de su práctica religiosa. Paradójicamente mientras el imperio romano se desmoronaba la iglesia escalaba en los eslabones honoríficos en nombre de la fe cristiana. La nueva

censura y persecución la sufrirían los hombres que se negaran a aceptar el cristianismo como creencia religiosa.

La universalidad de la iglesia fue tal que pudo perdurar y ocupar un lugar privilegiado que trascendió hasta la edad media. Los grandes castillos y fortalezas terminaron por sepultar las ruinas de lo que había sido el colosal y magnífico imperio romano dando paso al feudalismo y a un nuevo orden social entre los siglos IX y XV. La iglesia llegó a influenciar de tal modo las creencias y la forma de pensar de todos los ciudadanos de Europa, que logró ocupar el pilar más alto de la sociedad feudal sobre el rey y el noble que a su vez explotaba al siervo que trabajaba la tierra.

La iglesia fue en este periodo el centro de la vida intelectual. Dios se erigía como centro del universo, sobre el que reposaba la razón absoluta. (López, 2.007) refiere como el historiador holandés J.M Thijssen analiza la censura contra los universitarios medievales, a quienes se les prohibía enseñar o dar a conocer, ciertas proposiciones las cuales no eran necesariamente errores, sino que podían causar escándalo. No podía ponerse en tela de juicio las verdades de la fe. Bianche (2002) expresa “la censura universitaria de finales de la Edad Media no es una invención, sino un fenómeno real” (p. 374).

También López (2007) refiere que se destruyeron obras, se incitó al abandono de doctrinas interesantes, se inventaron falsos problemas. Se habla de la imaginación creadora de los censores, pues propusieron nuevas herejías, dedujeron consecuencias teológicas de tesis puramente filosóficas y, por supuesto, tergiversaron el pensamiento de los intelectuales

censurados.

Era innegable la autoridad de la iglesia y las manifestaciones de poder que se ejercía en muchos casos a través de la censura, erigida fundamentalmente por razones de control ideológico y fines represivos. Se llevó a cabo, una cacería de brujas y herejes sin precedentes que cobró la vida de miles de inocentes, algunos sólo tenían conductas que eran contrarias a las impuestas por la iglesia. Una etapa que no sólo daba la espalda al sesgo intelectual y a la lógica para interpretar los fenómenos del universo, sino también a la diversidad y la diferencia humana.

“Pocos días antes de morir, Maquiavelo tuvo un sueño que comentó con sus amigos. En él se tropezaba con una turba descompuesta de harapientos mendigos, y cuando preguntó quiénes eran, una voz le respondió que eran los bienaventurados del Paraíso, porque está escrito que los pobres heredarían el *reino de los cielos*. Siguió caminando y se encontró con un grupo de caballeros afables, corteses y bien vestidos que discutían animadamente de cuestiones políticas [...] la voz misteriosa le dijo que aquellos eran los condenados al Infierno, pues está escrito que la sabiduría del mundo es enemiga de Dios. Al despertar, Maquiavelo confesó que prefería estar con los segundos” (Maquiavelo, 1531, p.2)

Podría señalarse la censura en dirección al pasado; no obstante historias como la de Sócrates parecer persistir en la actualidad. Los regímenes totalitarios han controlado la información de los medios de comunicación e históricamente se ha hecho uso de la censura y el censor para determinar si se puede autorizar o restringir una información o creación artística. Han

sido muchos los literatos, comunicadores, cantantes, socialistas, cineastas etc, que han debido someterse a los límites impuestos por la censura, muchos los que han sido sancionados, privados de la libertad y otros tantos los que han optado por el exilio.

Cabe destacar que también en el escenario democrático, aún cuando se habla de inexistencia de la censura, no hay impedimentos claros para que algunos individuos o monopolios manipulen y ejerzan formas de censura delimitando la información y la creación artística. Lo que infiere una notable contradicción pues se hace referencia a la libertad de expresión como una conquista social de la democracia.

En mi estancia en España, he escuchado mucho hablar hacer de la “Ley Mordaza”. Activistas, periodísticas y ciudadanos han calificado esta ley, como el mayor atentado a la libertad de expresión en España durante los últimos años. Partimos del hecho, que el internet propone una nueva infraestructura intelectual y se erige como el principal medio para comunicarnos e informarnos. La ley mordaza priva los ciudadanos de hacer uso de su libertad de expresión y va justamente encaminada a controlar la información y restringir de manera significativa la comunicación en las redes, la comunicación como herramienta de discusión, debate y construcción social.

Si observamos el escenario artístico, en Colombia aún no existe profundidad o seria reflexión por parte de algunas instituciones en las inferencias del lenguaje artístico y simbólico. Las historias y significaciones suscitan a veces nocivas lecturas o apropiaciones

que obvian el carácter subjetivo del autor o artista. Un tema que históricamente parece no superarse. “Una exposición de la artista antioqueña Débora Arango, realizada en Medellín en 1939, fue boicoteada por las hoy inexistentes Damas de la Liga de la Decencia, comunidad creada en Francia en 1938 (National Legion of Decency) con filosofía conservadora y religiosa que se erige en Colombia en los años 60s para promover las buenas costumbres y el cristianismo; predicaban el sexo como un tema tabú y concebían el desnudo como una imagen inmoral. Luego, su exposición en el Teatro Colón (1940) fue cerrada por orden del político conservador Laureano Gómez, a quien le parecían inmorales sus desnudos; y su exposición en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid (1955) fue clausurada por el gobierno de Francisco Franco. Gracias al autoritarismo falangista, las prostitutas, mendigos y políticos corruptos pintados por Débora Arango, serían invisibilizados durante casi medio siglo. Sólo hasta los ochenta, su obra sería recuperada por los museos y por la historia del arte como un testimonio único, radical y femenino de los momentos álgidos de la historia moderna de Colombia. la censura ha sido una actividad universal dirigida hacia cualquier artista, cineasta, escritor o científico, de cualquier sexo. Sólo basta que en la mente del censor amerite el olvido”. (Badawi, 2014)

El 5 de agosto del 2014, la historia vuelve a recordarnos el precio de disentir diferente, la historiadora Constanza Toquica, directora del museo Santa Clara recibe un derecho de petición redactado por Carlos Corsi abogado y político conservador, donde se le amenaza con multas y cárcel para obligarle a exhortar o impedir la realización de la exposición “Mujer en custodia”, de la artista María Eugenia Trujillo, quien interviene unos relicarios,

colocándoles una vagina tejida en el centro de las custodias, que posibilita la discusión del carácter patriarcal Colombiano.

La interpretación unívoca de la cosas ha imposibilitado en muchos casos que la información, el arte y la literatura sean apropiados por la sociedad civil como instrumentos de reflexión, debate e incluso consenso. El control ideológico y la desinformación ejercido por los poderosos, ya no propiamente de una dictadura política, sino de cualquier sistema de clase, partido e ideología; ha menoscabado la pluralidad y la diferencia, la capacidad creativa, los usos de la diversidad y ha afectado de manera sustancial la democracia de nuestros pueblos.

DE LA LIBERTAD

Hace dos mil cuatrocientos sesenta años atrás, fue plantada la primera semilla en Atenas de lo que para mí significa “libertad”. Sócrates creía en el aprendizaje colectivo, por tanto el aprendía de sus discípulos, escuchaba sus formas particulares de apreciar la vida, se alimentaba de la emotividad de sus estudiantes y así reflexionaba y construía sus propios pensamientos. “Cada hombre posee una parte de la verdad y la descubre haciéndola mayor con la ayuda de los otros” Burgraff (2003) cita Sócrates

"Quien jamás tuvo un ataque filosófico, pasa por la vida como si estuviera encerrado en una cárcel: encerrado por prejuicios, las opiniones de su época y de su nación. Quien no piensa por su propia cuenta, no es libre" (Burgraff, 2003)

Como Sócrates han sido muchos los mártires de la libertad y la verdad, quienes se han atrevido a defender sus razones y a compartirlas con un mundo, que muchas veces se ha negado a aprender de la diferencia y del ejercicio del pensamiento ajeno. Históricamente, han sido también muchos los detractores de la libertad de expresión, quizás por ignorancia, superstición, poder y ambición.

Una canción popular alemana dice “los pensamientos son libres” (Burgraff, 2003). No obstante, fue prohibida cantarla en el régimen totalitario de la Alemania Nazi, lo que sugirió que fuera proclamada sólo en la clandestinidad. Ha sido precisamente el poder avasallador de los poderosos, lo que ha sugerido escasa comprensión política y el nulo reconocimiento de la libertad como un valor invaluable que repercute en el progreso colectivo.

Si observamos el panorama actual internacional, podemos percatarnos de la presencia de millones de periodistas, artistas, investigadores, sindicalistas, políticos, socialistas, pacifistas, homosexuales, creyentes, ateos, etc; que son amenazados, perseguidos, torturados y asesinados. Según los datos de amnistía internacional, en el 2010 se produjeron ataques contra la libertad de expresión, en al menos 89 países. Lugares como China, Corea del Norte, Medio oriente, norte de África, México y Suramérica son reiterativos los ataques contra la vida y el ejercicio de la libertad.

Surgen, varios cuestionamientos sobre el sentido e importancia que las personas dan a la libertad. Galeano (2.014) refería: “Libres son quienes crean, no quienes copian, y libres son

quienes piensan, no quienes obedecen. Enseñar, es enseñar a dudar”. La libertad, de otro modo, infiere reconocer nuestra capacidad innata para comunicarnos, participar de los procesos sociales, revelar nuestras motivaciones y actuar conforme con nuestros propios deseos. No obstante, El mundo parece ser indiferente frente a las escenas mediáticas que evidencian la opresión y la censura. La participación política, cultural y social, la generación de nuevas ideas, la concientización y ejercicio consciente de la libertad parece voluntad de unos pocos.

3.4 BREVE APROXIMACIÓN A LOS VALORES SOCIALES EN COLOMBIA

La encuesta mundial de valores, permite observar ciertos comportamientos que permitirían analizar la importancia que las personas dan a la libertad de Expresión. Por ejemplo, el indicador V22 acerca de las cualidades que son inculcadas en los menores, en España solo un 8.3% de la población sostiene importante inculcar la auto-expresión. Entre tanto, países en conflicto o presiones sociales para ejercer la libertad de expresión, el panorama cambia un tanto, sin incrementar de manera significativa. Es decir, sin alcanzar la media.

	Total	Código De País				
		Colombia	Palestina	Irak	México	Nigeria
Mencionado	22,1%	31,5%	25,3%	12,6%	18,6%	22,8%
No mencionado	77,9%	68,5%	74,7%	87,4%	81,4%	77,2%
(N)	(7471)	(1512)	(1000)	(1200)	(2000)	(1759)

Figura 6. Cuadro de Valores. Auto expresión.

Fuente: (WVS) Encuesta Mundial de Valores. 20014

Considero relevante, analizar la participación en diferentes contextos que sugieren idóneos espacios para el ejercicio de la libertad de expresión. Por tanto, el indicador V27 acerca de la participación en organizaciones artísticas o educativas, ningún país encuestado a nivel

mundial se acerca de manera significativa a la media. Resulta interesante el indicador V28 en referencia a la participación en sindicatos; el 93.2 de los españoles no pertenece a ningún sindicato, situación compartida con la mayoría de países. La participación en partidos políticos propuesto en el indicador V29 también parece estar relegada a las minorías. Casos excepcionales como Estados Unidos con un 43%, Sur África con un 45%, India con un 48%, Ruanda 42% poseen los mayores de porcentajes de participación ciudadana en el escenario político.

El indicador V62 es clave en este análisis. La pregunta se establece de la siguiente manera: si se tuviera que escoger, ¿cuál de las cosas que aparecen, es la más importante según usted?

- Mantener el orden en el país
- Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del gobierno.
- Luchar contra la subida de los precios
- Proteger la libertad de expresión
- NS
- SR

La reacción general en el escenario internacional fue luchar contra la subida de los precios. En referencia a proteger la libertad de expresión, Colombia con un 32% y México con el mismo porcentaje lidera este aspecto.

Si observamos de cerca de Colombia, podemos advertir que hay más demanda por este aspecto entre las personas postmaterialistas.

	TOTAL	Post-materialist index (4-item)			
		Materialist	Mixed	Postmaterial	Missing Unknown
Maintaining order in the nation	21.6%	36.3%	24.5%	-	-
Giving people more say in important government decisions	24.0%	-	27.6%	36.1%	-
Fighting rising prices	22.2%	63.7%	17.2%	-	-
Protecting freedom of speech	31.5%	-	30.7%	63.9%	-
Not applicable (Not first choice)	0.4%	-	-	-	54.5%
Don't know	0.3%	-	-	-	45.5%
(N)	(1,512)	(278)	(918)	(305)	(11)

Selected samples: Colombia 2012

Figura 7. Cuadro de Valores. Post materialistas

Fuente: (WVS) Encuesta Mundial de Valores. 20014

Es importante señalar que los postmaterialistas tienden a apostar por ideas de autorrealización y participación. La libertad de expresión; es en este punto, Un valor muy apreciado por ellos, repercute directamente en su sociedad ideal.

El indicador V136: **los derechos civiles protegen la libertad de la gente contra la opresión**. Este punto establece: “hay muchas cosas que son deseables en una democracia, pero no todas son características esenciales de ella. Se debe utilizar una escala del 1 al 10 , donde 1 significa que no es una característica esencial de una democracia y el 10 significa que sin duda es una característica de la democracia.”

Volviendo a Colombia, advertimos una opinión muy dividida. De la escala 5 a la 10 hay un aumento de importancia sobre los derechos civiles para proteger la libertad de la gente

contra la opresión. No obstante, sólo el 14.6% de la población colombiana sostiene que esta protección debería ser esencial. Un porcentaje bajo frente a la mayoría de países que se acercan a la media.

	Number of cases	%/Total
Not an essential characteristic of democracy	84	5.6%
2	63	4.2%
3	85	5.6%
4	97	6.4%
5	189	12.5%
6	149	9.9%
7	155	10.3%
8	192	12.7%
9	132	8.7%
An essential characteristic of democracy	220	14.6%
No answer	11	0.7%
Don't know	135	8.9%
(N)	(1,512)	100%
Mean		6.37
Standard Deviation		2.69
N		1,366
<i>Selected sample: Colombia 2012 (1512)</i>		

Figura 8. Cuadro de Valores. Características esenciales de la Democracia

Fuente: (WVS) Encuesta Mundial de Valores. 20014

Dado que la investigación de mí TFM apunta a aproximarme a la emancipación de la memoria en la costa caribe, es importante para mí subrayar la importancia de la libertad de expresión en un país atravesado históricamente por los flagelos de la impunidad y la violencia y donde la cámara ha sido trascendental y testigo clave de los escenarios sociales. El cine social y las artes, si bien son frutos realizados por minorías en el país, ofrecen a todos los ciudadanos espacios de reflexión y de entendimiento, generan posibilidades de

desarrollo humano y fortalece los espacios colectivos. Por tanto, me cuestiono sobre la apreciación que la sociedad colombiana de hoy brinda a las ideas. El indicador V64 establece la siguiente lista donde hay que escoger el factor más importante:

- Una economía estable
- Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana
- Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean mas importantes que el dinero
- La lucha contra la delincuencia
- NS
- SR

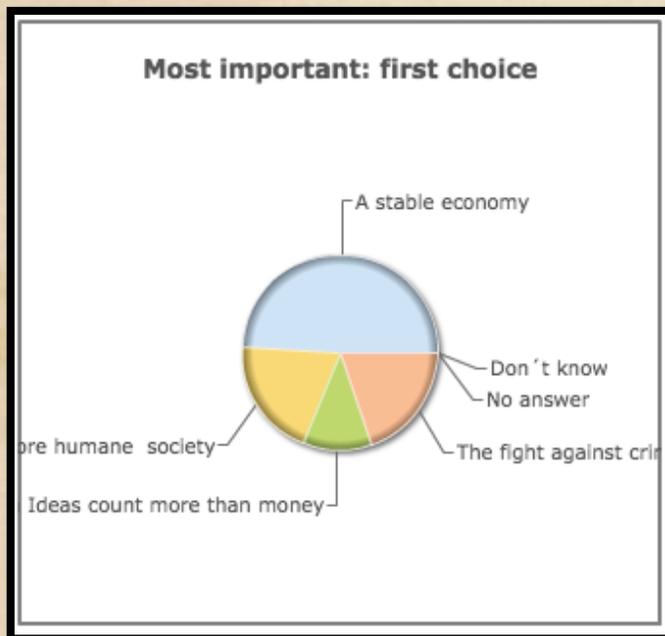


Figura 9. Cuadro de Valores. Factor de Importancia en Colombia

Fuente: (WVS) Encuesta Mundial de Valores. 20014

Si bien es claro que el país apuesta por la estabilidad económica (49.1%) y por la lucha contra la delincuencia (35.8%) . También podemos deducir que un porcentaje significativo de colombianos piensa que es más importante avanzar hacia una sociedad que brinde mayor relevancia a las ideas que al dinero (23%). Porcentaje que puede unirse a quienes sostienen que es necesario avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana (17.5%).

Desde mi perspectiva como cineasta colombiana, me resulta positivo reconocer que cada día hay mas ciudadanos apostando por la labor de las minorías, por las ideas nuevas y por la proliferación de espacios más humanos. En este sentido, quiero ir más allá. Si propusiese una campaña con fines sociales con el objeto de animar a las personas a actuar en su comunidad me gustaría aproximarme a la recepción que tendría. ¿pueden tener las personas interés en actuar en sus comunidades?

El indicador V61. Refiere sobre cuáles deberían ser los objetivos de éste país para los próximos diez años:

- Un alto nivel de crecimiento económico
- Asegurar que este país tenga unas fuerzas armadas importantes
- Lograr que la gente pueda participar más en como se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sea más bonito

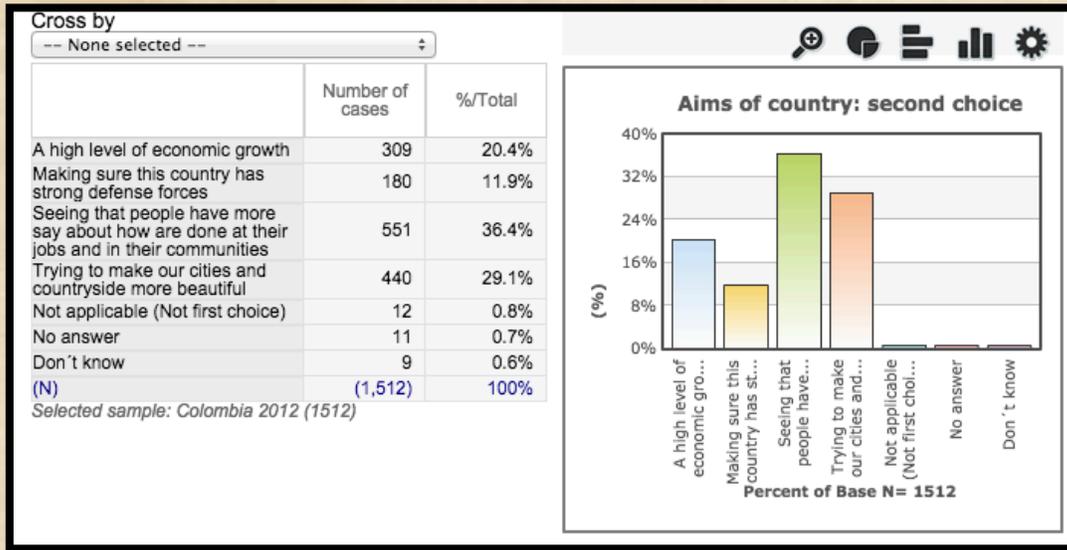


Figura 10. Cuadro de Valores. Objetivos sociales en Colombia

Fuente: (WVS) Encuesta Mundial de Valores. 20014

los porcentajes inferen que Colombia tiene un objetivo sobresaliente: la participación ciudadana en las comunidades y lugares de trabajo. (36%).

Si bien los colombianos, son poco dados a tener membresía en partidos políticos, grupos artísticos y medio ambientales. Es claro, que los ciudadanos son más propensos a querer participar en los cambios de su entorno próximo: su comunidad y su trabajo. Las dos últimas estadísticas inferen que los comunicadores podemos crear nuevos espacios o iniciativas en aras de animar la participación ciudadana. La gente, es muy receptiva a nuevas ideas, a la innovación y a las apuestas creativas. Situación que infiere entender la libertad de expresión, como un valor que no pierde vigencia y que actúa en beneficio de la realización personal y el desarrollo colectivo. Los ciudadanos en tanto, necesitan espacios positivos y empáticos que les posibilite generar ideas propias.

3.5. MARCO INSTITUCIONAL PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS

La necesidad de volver la mirada al pasado para encontrar los rostros y los acontecimientos olvidados, para superar el silencio y recuperar los valores sociales que pueden reivindicar nuestra democracia. (Gómez, 2006) expresa “Frente al silencio hay que reclamar el derecho a la memoria. Todo pueblo tiene la necesidad y la obligación de mantener viva su memoria para evitar errores del pasado y construir un futuro sobre los valores del humanismo eterno”.

El mundo ha sobrevivido a dictaduras y regímenes que han dividido sus ciudadanos y han impedido la unidad nacional. No obstante, a partir de la finalización de la segunda guerra mundial, paulatinamente muchos países han entendido que el esclarecimiento de los hechos y la urgencia de un entendimiento colectivo es necesario para la reconstrucción del tejido social. Nora, 1984, citado por Gómez (2006) sostiene que “la memoria se designa en el esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar su pasado”. (p. 235).

En primera instancia traigo a colación “la libertad de expresión” como un facilitador de espacios para construir la memoria, para empatizar y procurar la participación colectiva. En la declaración universal de los derechos humanos se establece la “libertad” como un derecho fundamental. En el artículo 19 de 1.966 el protocolo facultativo del pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales (1.969): “Todo individuo tiene derecho a la

libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

Cabe destacar, que este artículo entraña deberes y responsabilidades especiales. Por consiguiente, puede estar sujeto a ciertas restricciones, que deberán, sin embargo, estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias para asegurar el respeto a los derechos o a la reputación de los demás y la protección de la seguridad nacional, el orden público, la salud y la moral pública. Así mismo, según el artículo 20 (1.969): “será prohibido toda propaganda a favor de la guerra y toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituya incitación a la discriminación, la hostilidad y la violencia. Así mismo, la prohibición a la pornografía infantil, instigación pública y directa al genocidio”.

En Colombia, si bien la constitución de 1991, se garantiza en el artículo 18 la libertad de conciencia y en el artículo 20 se garantiza la libertad de expresión y difusión del pensamiento, a recibir información y al derecho de crear medios de información y la prohibición de la censura para cualquier medio de expresión, sea escrito, oral, simbólico, digital, artístico u otro. La realidad es que Colombia ha estado expuesto a un problema relevante de formas de opresión, siendo uno de los países que representa mayor riesgo en materia de seguridad para los periodistas y activistas.

La Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) organización no gubernamental que desde 1999 ha auxiliado a más de 1200 periodistas en riesgo y que hace seguimiento a las violaciones contra la libertad de prensa en Colombia, desarrolla actividades que contribuyen a la protección de los periodistas, medios de comunicación y otros ciudadanos que ejercen la libertad de expresión sobre asuntos de interés público en Colombia, consigna en su informe referido en el artículo “censura en Colombia: de las balas a los expedientes” por el periódico el nuevo siglo (2013):

En septiembre de 2012, la Corte Interamericana de Derechos Humanos condenó a Colombia por las agresiones cometidas por miembros del Ejército al camarógrafo Richard Vélez, en 1996, y por la falta de justicia en el esclarecimiento de los hechos. Así mismo, registró un total de 158 agresiones directas contra periodistas en el ejercicio de su oficio, entre las que se incluye el asesinato del periodista Guillermo Quiroz en San Pedro, Sucre; el atentado contra Fernando Londoño en Bogotá; la amenaza colectiva a 10 periodistas de Santa Marta, Magdalena; el desplazamiento forzado de 6 reporteros y el exilio de uno. Si bien las condiciones de seguridad para periodistas en otros países de América Latina, como México, Honduras y Brasil son muy delicadas, Colombia sigue siendo uno de los países más peligrosos para ejercer este oficio.

Así mismo, y como ilustra este artículo, También “Reporteros sin Fronteras” organización internacional creada en 1985 defender los periodistas y combatir las leyes destinadas a

restringir la libertad; expresó su gran preocupación por los numerosos casos de amenazas a periodistas que se han registrado recientemente en tres departamentos del noroeste de Colombia, cerca de la costa, una zona que se caracteriza por la presencia de diversos grupos criminales.

“Los periodistas no deben en ningún caso pagar por la violencia ligada al crimen organizado que reina en la zona. Las autoridades deben investigar lo más rápido posible estas intimidaciones, que constituyen graves violaciones a la libertad de expresión. Así mismo, deben garantizar la seguridad de los periodistas y proporcionar, a quienes lo requieran, medidas de protección adecuadas”, declaró Christophe Deloire, secretario general de “Reporteros sin Fronteras”. Periódico el nuevo siglo (2013).

García & Gonza, T. (2007) señala que los términos del artículo 13 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, interpretado por la Corte Interamericana, la libertad de expresión se analiza en dos dimensiones, que se reclaman y sustentan mutuamente. Por una parte, existe la llamada dimensión individual, que asegura la posibilidad de utilizar cualquier medio idóneo para difundir el pensamiento propio y llevarlo al conocimiento de los demás. Los receptores potenciales o actuales del mensaje tienen, a su vez, el derecho de recibirlo: derecho que concreta la dimensión social de la libertad de expresión. Ambas dimensiones deben ser protegidas simultáneamente. Cada una adquiere sentido y plenitud en función de la otra”.

La consolidación y la instauración de la memoria como un derecho inalienable, parte del reconocimiento internacional en aras de advertir la verdad y superar la impunidad. La comisión de Derechos Humanos (ONU) promulga los principios contra la impunidad en 1.997, en ellos se establece el derecho a la verdad, la justicia y la reparación. Así mismo, se hace referencia especial a la memoria como camino efectivo para llegar a los mismos.

“El esfuerzo de la Organización de las Naciones Unidas por codificar las obligaciones internacionales de los Estados en materia de lucha contra la impunidad y los derechos de las víctimas a obtener reparación se inició hace un poco más de diez años. La conclusión y aprobación en 2.005 de las versiones finales de los Principios internacionales sobre la lucha contra la impunidad y los Principios internacionales sobre el derecho de las víctimas a obtener reparaciones es un hito que debe celebrarse”. (Comisión Colombiana de juristas 2007, p.11)

En los últimos años ha habido un especial interés a nivel internacional por la memoria. La Memoria es vista en muchos casos, como una forma de luchar contra la opresión, la impunidad, la injusticia y el olvido; como una manera de reparar el dolor y las fracturas ocasionadas por la guerra y los escenarios de conflicto. Naciones Unidas (ONU) ha hecho hincapié en las memorias de las víctimas, de las minorías y excluidos, memorias marginadas de las corrientes de información oficial, memorias oprimidas por medidas políticas arbitrarias.

Se sostiene que superar la amnesia y comenzar hablar del pasado es una necesidad del presente. Un país democrático debe propiciar políticas para fortalecer la memoria y proteger la libertad. No obstante, superar los periodos represivos es difícil.

“Se trata de dos campos específicos del derecho internacional que se desprenden del reconocimiento del sufrimiento de las víctimas y de la necesidad de hacer frente a hechos que ultrajan la conciencia de la humanidad. Tanto la lucha contra la impunidad como el derecho a obtener reparaciones se derivan de la obligación general de todos los Estados de respetar y hacer respetar los derechos humanos, concretamente en relación con los deberes estatales en materia de administración de justicia. En diversos países, se ha intentado deslegitimar las voces de las víctimas que reclaman reconocimiento y justicia, equiparando esos reclamos a demandas exageradas y fanáticas que atentan contra la reconciliación nacional. Mediante la saturación de los lenguajes institucionales con postulados retóricos que sustituyen conceptos por clichés se ha procurado vaciar de contenido los derechos de las víctimas, sustituyéndolos por consignas oficiales de alcance restringido”.(Comisión Colombiana de juristas 2007, p.12)

La memoria puede exponerse como un derecho individual y también colectivo, reconocido legalmente para entender y construir el pasado. Por tanto, se establece que la reivindicación de la memoria para desaprobar el olvido y por consiguiente, la vulneración de los derechos humanos.

Cabrera (2012) señala que el derecho a la memoria ha sido desarrollado en gran medida casuísticamente por la jurisprudencia de los distintos órganos componentes de los sistemas regionales y universales de protección de los Derechos Humanos. En el ámbito latinoamericano, en especial, por la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y las directrices del sistema universal de protección de los Derechos Humanos.

“MEMORIA DEL MUNDO”

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) tiene un proyecto llamado “Memoria del Mundo” creado en 1992 para salvaguardar el patrimonio documental y el deficiente acceso a éste en distintas partes del mundo. De este modo, su misión está enfocada a crear una mayor conciencia en todo el mundo de la existencia y la importancia de la preservación del patrimonio documental. Por tanto, lidera proyectos, brinda capacitaciones y dirige convocatorias por todo el mundo, convirtiéndose en el programa más conocido para salvaguardar el patrimonio documental y por consiguiente para empoderar la memoria como un derecho legítimo.

Así mismo la UNESCO brinda la moción de conservar las “obras audiovisuales” a todos los países como un patrimonio que promueve el conocimiento y los fines culturales.

Dentro de sus programas más destacadas, se encuentra el Fondo Internacional para la Diversidad Cultural (FIDC) que tiene el objeto apoyar políticas públicas de propiedad local

que promuevan la diversidad de las expresiones culturales, la transformación de las sociedades y la generación de proyectos culturales. Funciona como una plataforma de cooperación internacional que apoya cerca de 80 proyectos para el empoderamiento, el desarrollo y el fortalecimiento de la diversidad de las expresiones culturales para países en desarrollo. La Directora General de la UNESCO Irina Bokova,, señala “ invertir en creatividad suscita cambios duraderos en las sociedades”. (UNESCO, 2015)

En sud África, por ejemplo este programa busca fortalecer las capacidades de las compañías de teatro y de los artistas profesionales y de acercar el teatro a los jóvenes. Así mismo, en Perú se busca establecer un espacio de creación de redes entre los profesionales de la cultura. Los indicadores UNESCO de cultura para el Desarrollo exponen la importancia de compartir las experiencias de cada país con el objeto de favorecer la idónea recopilación y distribución de la información. También se busca compartir y socializar las estrategias; resaltar las políticas y mejores prácticas para el empoderamiento de la sociedades y la construcción colectiva de la memoria cultural.

Cabe destacar, que éste programa también representa una oportunidad para los países en vía de desarrollo y para las ONG. Establece convocatorias anuales para proyectos orientados a salvaguardar el patrimonio cultural material e inmaterial; a generar políticas y estrategias para propiciar infraestructuras institucionales; para incentivar la creación, proyección y participación de las personas en actividades culturales. UNESCO reconoce la importancia de promover la diversidad de las expresiones culturales y la necesidad de fortalecer los sistemas

institucionales para la idónea gobernanza de la cultura y la activación de las industrias culturales. En referencia a la emancipación de la memoria; éste proyecto establece la necesidad de salvaguardar las expresiones culturales como camino idóneo para superar la resignación, la pobreza, la injusticia y el olvido; convoca la participación endógena y la activación del tejido social.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE CASO: CINE Y MEMORIA



"El mal sufrido debe inscribirse en la memoria colectiva, pero para dar una nueva oportunidad al porvenir"

(Todorov Tzvetan, Memoria del Mal, 2007)

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE CASO: CINE Y MEMORIA EN EL CARIBE COLOMBIANO

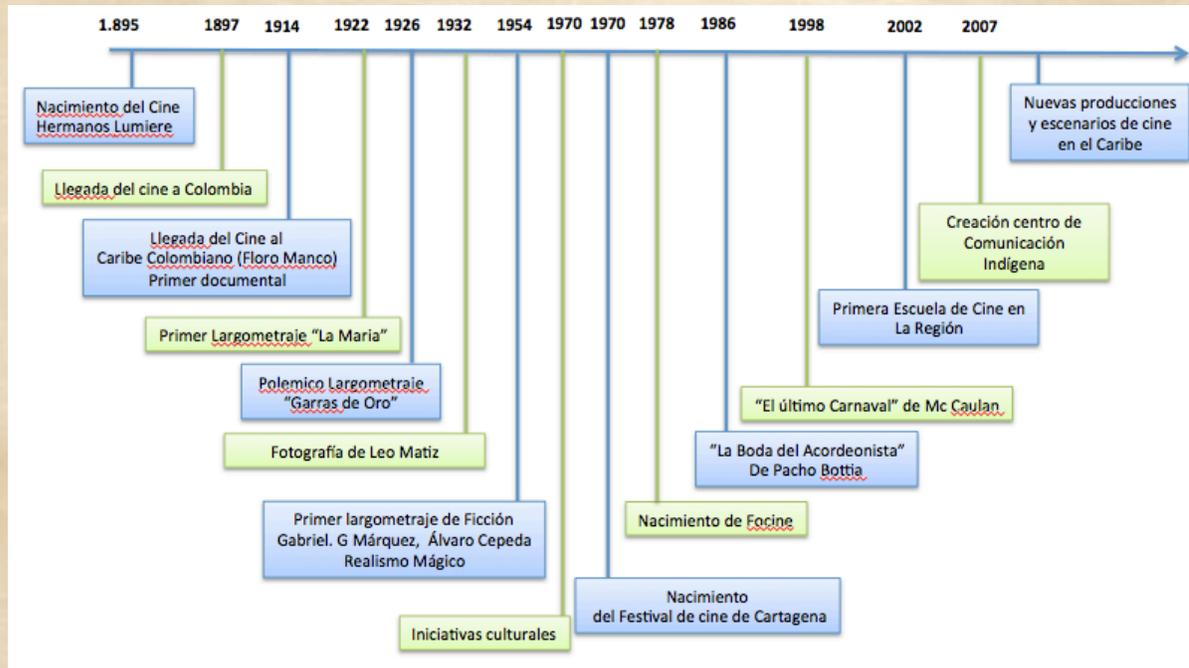


Figura 11. Línea Historia de la llegada del Cine. Elaboración propia

El cine (Kine) posee la misma raíz griega de palabras como Kinesiología, cinética, cinematográfica y otras palabras relacionadas con el movimiento. El movimiento de las cosas, de las miradas y expresiones humanas; de los paisajes y los espacios etéreos, el movimiento mágico de los fotogramas. Un arte preñado de ilusión que no puede escapar a su esencial social. Campbell (2011) señala “El hombre necesita alimentar su alma con historias”. Especial atención me despiertan las pinturas rupestres, huella legítima del primer hombre y prueba irrefutable de su necesidad de representar su visión del mundo y de sí mismo.

Es así, como el cine se ha empeñado en confrontar el hombre de cada época, en aleccionar y alentar su conciencia, en salvarle del vacío y el despropósito de las sociedades masivas. ¿Cómo obviar, ese 28 de diciembre de 1895? cuando los hermanos Lumiere desde un modesto local parisino, asombraron el mundo, con las primeras imágenes en movimiento de un tren que parecía cobrar vida. Este arte impregnado de la magia e ilusión de Georges Mélié y de la proeza de los personajes de Flaherty, que en 1922 revela la lucha de “Nanook el esquimal”, uno de los grandes hitos de la historia del cine por la fuerza y valor de sus personajes para sobrevivir al margen de la sociedad convencional. Bien podría rendirme ante la revolución de la “nueva ola francesa”, la crudeza del “neorrealismo Italiano” con su inolvidable “ladrón de bicicletas”. Tampoco puedo evitar guardar culto a “Dersu Uzala” y a su creador oriental Akira Kurosawa, capaz de conmocionar por su denso humanismo o la oscuridad del expresionismo Alemán, un movimiento alimentado por el pesimismo y el dolor de la guerra que engendro al temido “Nosferatu”.

Son incontables los testimonios del valor que tiene el cine para construir nuestra historia, para alimentar nuestra memoria, nuestra razón de ser en el mundo. El cine esta intrínsecamente ligado a nuestro devenir histórico. Colombia es un ejemplo de ello, muy a pesar de que los primeros cineastas colombianos debieron resistir a las imposiciones de “la junta de censura”, lograron que el cine se convirtiera en un soporte de nuestra memoria nacional, al margen del estado capturaron invaluable imágenes que pasaron de generación en generación y que hoy hacen parte de nuestro bien llamado “patrimonio”.

“Sea lo que sea nos decidimos a sortear los escollos de la noche de la cultura, daremos pasos en las sombras hasta encontrar las mayores oscuridades, iluminados solamente con las pantallas y las manos ágiles que compiten con los vientos amordazados en celuloide. Sin desembarcar, como “marinos de Gibraltar” ebrios de todos los titanes, bañados de lava hasta los tuétanos. Sólo queremos ser timones de nuestro descascarado laberinto, humo que desde lo lejos sea la señal combatida, pero también, no dudaremos frente a las acechanzas y no ataremos nuestra ancla a ningún puerto aunque éste si tenga sirenas de “melodioso aliento falso”. (Arcadia va al cine 1, 1982, p.2).

El cine llega a Colombia a finales del siglo XIX, durante un periodo de fuertes enfrentamientos civiles y contiendas políticas. No obstante, el cinematógrafo de los hermanos Lumiere produce el mismo impacto y conmoción de su primera presentación en Paris. Una innovación tecnológica que permite explorar visualmente al país, sus gentes y paisajes; permite capturar momentos de interés público y despertar el desafío artístico que genera el movimiento cinematográfico.

El séptimo arte en Colombia vió entorpecido su crecimiento a causa de diversas circunstancias; inicialmente el precario apoyo económico, las dificultades de distribución y proyección, la existencia de un censor o regulador ideológico, centinela de la moralidad pública, con poder para acallar a quienes cruzaban la línea de lo “extraoficial” o “permitido, que infirió gran cantidad de piezas mediocres o de apuestas meramente paisajistas que

escapaban a la realidad de un país sumido en las confrontaciones civiles. Cáceres (2011) señala que en Colombia se realizaron toda una serie de actividades para censurar las películas que se consideraban inmorales. De manera que éste mecanismo de censura fue utilizado por la acción Católica para controlar y vigilar la reproducción de películas Colombianas. De esta manera buscaban evitar que todas las personas, en especial los niños y jóvenes, fueran a los cines donde se reprodujeran cintas que contradijeran o fueran en contra de los mandatos implantados por la moral de la iglesia católica. (p.199).

Desde sus inicios el cine Colombiano ha pasado por momentos de decadencia y florecimiento, la causa principal de tales desaciertos ha sido el escenario nacional y sus diversas problemáticas internas. Desde la falta de financiación, apoyo económico hasta la mediocridad de filmes y largometrajes que se dedicaban exclusivamente a exhibir paisajes, la vida pública nacional y películas extranjeras. En esa medida, el cine colombiano no logró ser rentable desde sus primeras veces”. Corporación Colombia Digital (2012).

Otro factor, que obstaculiza el desarrollo de un lenguaje autónomo en el país se enfoca en la estructura capitalista que rodea el “cine”, con todas sus características de oferta y demanda. Condicionamientos económicos que infieren que cada obra posea una plusvalía, restando posibilidades para los autores independientes. Martínez (1978, p.68) señala que antes de 1928, no podía nacer una industria nacional cinematográfica, ni podían pensarse las bases

para ello. En primer lugar porque el cine no tenía una estructura de producción que generara plusvalía, que acrecentara rápidamente el capital, factor decisivo para el inversionista. Pero esta estructura no brota por generación espontánea. Surge, dentro de la producción capitalista, por exigencia de satisfacer un mercado que se presente seguro. Y este mercado no se consolidó al insistir en la satisfacción del gusto de la minoría. En segundo lugar, sin una producción abundante era imposible que se estimulara la reflexión sobre el lenguaje y la función del cine, reflexión necesaria para dar paso hacia producciones que sobrepasaran ese aspecto mítico del gusto popular. Situación que ha rodeado hasta nuestros días la realidad del cineasta independiente Colombiano.

No obstante, el cine social nacional ha podido sobrevivir hasta la actualidad, gracias a valor de cineastas que se han atrevido a escapar de la forma tradicional o estereotipada de hacer cine; de acercarse a la realidad y desarrollar un discurso y un estilo propio. En otras palabras, encontrar en el cine una forma de construir una visión, una postura frente al mundo que le rodea. El influyente director latinoamericano Glauber Rocha expreso **“la única manera de luchar es producir, si cada país del tercer mundo tiene una producción sostenida por su propio mercado de cine revolucionario tricontinental será posible. El cineasta del tercer mundo no debe tener miedo de ser “primitivo”, será solamente “naif” si insiste en imitar la cultura dominadora. También será “naif” si se hace patriotero. Debe ser antropófago y dialéctico... La creación de una estética**

revolucionaria y popular es una tarea revolucionaria en la revolución porque todo poder político tiene siempre miedo de la crítica dialéctica. (Rocha, 1982, p. 4)

La separación y pérdida del canal de Panamá a comienzos del siglo XX por ejemplo; suscito críticas y posturas políticas que se expresaron a través de literatura, arte y cine con la película “Garras de Oro” que si bien fue una obra censurada por el gobierno nacional y el gobierno norteamericano, desaparecida durante más de 60 años; marca un invaluable testimonio que permite recordarnos nuestra dignidad histórica. Esta obra que recrea los oscuros intereses norteamericanos derivados de la construcción del canal interoceánico y que constituye la primera película “antiyanqui”, es una obra que permite analizar la relación que ha sostenido Estados Unidos con Latinoamérica hasta nuestros días.



Foto 7. Jambrina, P.P. Cali Films. Fotograma de la película Garras de Oro, 1928. Biblioteca virtual Luis Ángel Arango. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

Posterior a esta obra, ha habido importantes exponentes del cine social en el país como Carlos Mayolo, Luis Ospina, Marta Rodríguez, Felipe Aljure entre otros. Un cine que ha podido transmitir las múltiples facetas de la vida individual y social, superando las limitaciones técnicas, económicas y políticas. Películas consideradas hoy obras maestras, que reflejaban la realidad social de diferentes episodios o momentos históricos. Lentamente los pioneros del cine fueron adquiriendo la sapiencia cinematográfica mediante la praxis y el conocimiento que generaron los cineclubs. De este modo, el cine colombiano empezó a buscar una expresión propia, que abordara las realidades de nuestros pueblos y que posibilitara un acercamiento real con los espectadores.

En referencia al nacimiento específico del cine en la costa caribe, fue en el año 1914 cuando un Italiano llamado Floro Manco llegó a las fiestas del carnaval de Barranquilla, procedente de Venezuela y acompañado de una cámara de cine capturó el movimiento de la celebración más importante de la región: sus danzas, grupos de música, carrozas, disfraces y centenares de personas festejando. Esta obra llamada “el carnaval de Barranquilla” constituye el primer documental en Colombia y una contribución a la historia de la región caribe que hoy puede reconocer la fuerza de sus tradiciones, de sus expresiones folclóricas y la alegría histórica de sus gentes. Así mismo, la llegada de esta cámara a la Costa Caribe sembró en los moradores más jóvenes la curiosidad por el quehacer audiovisual. Fue así, como La fotografía y el cine del Caribe Colombiano, tuvieron sus primeros exponentes. El lente del fotógrafo “Leo Matiz”, quien de manera prosaica y llevado por el entusiasmo de capturar imágenes, influenció la forma de retratar la región. Leo Matiz, considerado uno de los

mejores fotógrafos del mundo; oriundo de “Aracataca” comenzó desde 1932 a develar con su cámara el exuberante paisaje tropical, la cotidianidad de la gente, la sobrevivencia de pescadores y cultivadores de banano del Magdalena. La tierra de “Macondo” descrita por Gabriel García Márquez era también capturada por el ojo sensible de este Magdalenense que ha influenciado la cinematografía y la fotografía Caribe hasta nuestros días. Su vasta obra constituye un legado impresionante para la región; sus historias fotográficas han acercado a diferentes tipos de público del mundo. Cabe analizar, como su obra constituye un puente para los pobladores de la región; a través de estas imágenes ellos pueden descubrir rostros de antaño, encontrar gestos y señales olvidadas y redescubrir un espacio que es el nuestro y el de nuestros antepasados.

“En su larga travesía por el Caribe Colombiano registró los instantes perdurables de cielos cargados de relámpagos, de remeros musculosos convertidos en siluetas por la luz escarlata de un atardecer, de pequeñas embarcaciones pesqueras que se bambolean sobre el oleaje con sus velas templadas por el viento, ceibas gigantes que extienden sus sombrillas hasta los frágiles techos de las casas, de la imprevista agonía de un pollo elegido para un sancocho “trifásico” a manos de una matrona, de soles infernales y de frágiles muelles de madera atiborrados de manojos de bananos, piñas y canastas de peces, de una burra mocha que descubre con estupor su cola cercenada, feroces y temerarias peleas de gallos, de adolescentes que escalan palmeras de coco para ver pasar el tiempo y de niños con rostros adustos que imaginan el futuro desde una ventana”. (Fundación Leo Matiz, 2015)

“Cine y Memoria en el Caribe Colombiano”



Foto 8. Matiz, Leo. Mujer de la zona bananera. Fundación Leo Matiz. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)



Foto 9. Matiz, Leo. La Piragua y el pescador. Fundación Leo Matiz. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

La historia del audiovisual en la región Caribe cuenta con muchos episodios que han fundamentado su carácter auténtico, distinto al desarrollo cinematográfico del resto del país. Romero (2011, p.3) señala que la diferencia sustancial del cine del Caribe es que no pertenece a la cultura Colombiana como los demás ya que sus raíces identitarias están ligadas a la Cuenca del Caribe y no a la cordillera Andina. Esto infiere que la Costa Caribe está inscrito bajo una corriente que ha construido gracias a la fuerte valoración de su idiosincrasia, su devenir histórico y sus tradiciones, muy distintas o lejanas a las del resto del país.

El realismo excepcional de obras como “La langosta azul” dirigida en 1.954 por Gabriel García Márquez y Álvaro Cepeda Samudio. La primera Historia experimental en Colombia; rodada sin sonido, que deambula entre el documental y la ficción; entre la realidad y la ensoñación. A partir de una anécdota sencilla, muestran la cotidianidad de un humilde pueblo costero habitado por pescadores, niños y aldeanos sumergidos en sus costumbres y ensoñaciones.

El Caribe siguió desarrollando obras surrealistas y no sugirió nuevas apuestas cinematográficas. No obstante, en 1970 empezaron a despertarse iniciativas culturales; como cine clubs, grupos literarios, periodísticos, musicales y el nacimiento del festival de cine más importante del país “el festival de Cartagena de Indias” en la ciudad amurallada de

Cartagena. Paradójicamente, las dificultades de la región para hacer cine se veían reflejadas en el escaso número de obras y en la calidad de las mismas.

Gracias a la consolidación de FOCINE institución nacional creada por el gobierno para administrar el Fondo Cinematográfico en 1978, adscrito al ministerio de comunicaciones, fue posible la evolución del cine nacional. Romero (2011, p.3) señala que aproximadamente 10 años se realizaron con apoyo estatal 29 largometrajes y un buen número de cortometrajes y documentales en el país.

En este periodo se produjo un sólo filme del Caribe Colombiano: La boda del acordeonista (1986) de Pacho Bottía, quien tendría que esperar veinte años para su segunda película Juana tenía el pelo de oro (2006). Entre estos dos largos aparecen los de Ernesto McCausland: El último carnaval (1998) y Siniestro (2001).

Pacho Bottia y McCausland, quienes retomaron el carácter fantástico y macondiano impulsado por Gabriel García Márquez y Samudio. McCausland utiliza elementos como la fiesta, la magia y la tragedia en sus historias y Bottia exalta las costumbres, la mitología, los sueños; usa el paisaje como soporte narrativo y las pasiones humanas para alterar la línea narrativa.

Pacho Bottia, hace un invaluable aporte a la región Caribe al fundar la primera escuela de cine en el Caribe en el 2002 adscrita en la universidad pública del Magdalena; que infirió un resurgimiento para la cinematografía costeña; sus egresados son cineastas activos que han

podido superar las dificultades tecnológicas y narrativas. Esta iniciativa de Bottia ha generado un desarrollo cultural y tecnológico en la región y ha propiciado el surgimiento de productoras, programadoras locales y grupos artísticos que han venido potencializando el quehacer audiovisual. Así mismo, este gremio de nuevos cineastas han venido incorporándose a los nuevos proyectos de Pacho Bottia y otros maestros Costeños como Ciro Guerra, Iván Wilde y Roberto Flórez en largometrajes como “Los viajes del viento”, “El faro”, “El viaje del Acordeón”, “Ruido Rosa”, etc. Lo que posibilita que nuestra cinematografía Caribe éste llegando actualmente a nuevos espectadores y ventanas audiovisuales de todo el mundo.

“Cuando yo me vinculé al Programa de Cine de la Universidad del Magdalena fue casi como embarcarme a hacer una película. Es una de esas ideas Macondianas. Entonces me encargaban la dirección y empiezo el proceso de traer docentes y estudiantes. Hoy a mí me sorprenden los resultados, los cuales fueron primero de los estudiantes, en sus participaciones en muestras y festivales, pero ahora es de profesores con grandes proyectos, pero apoyados por los estudiantes y por la universidad” (Pacho Bottia, comunicación personal, 2014).

Si bien aún no hay un número significativo de obras o un movimiento muy fuerte respecto a otras regiones, es preciso destacar que el cine Caribe Colombiano conserva su identidad y su motivación social. Los cineastas costeños han venido advirtiendo y aprovechando las historias comunes, los héroes anónimos y el valor de las tradiciones.



Foto 10. Baquero, Leonardo. Estudiantes de Cine en Manaure Guajira. (Fecha de actualización: (25 de julio de 2015)

Paralelo a los procesos de desarrollo de la escuela de Cine en la Universidad del Magdalena; Un grupo de indígenas pertenecientes a las cuatro etnias de la Sierra Nevada de Santa Marta sintiendo la necesidad de comunicarse con el mundo para expresar su postura frente a distintos tópicos: frente a la guerra, el desplazamiento de sus pueblos; la preocupación por la Sierra Nevada considerada por ellos como el corazón del mundo, afectada por la intromisión de grupos ilegales, terratenientes y la contaminación a raíz de la fumigación aérea para erradicar y atacar los cultivos de cocaína por parte del estado.

Escenarios que habían obligado a Amado Villafaña a buscar durante muchos años los medios para construir un centro de producción audiovisual que pudo ser fundado en el 2007 bajo el nombre de “Centro de Comunicación Zhigoneshi” que significa “yo te ayudo, tu me ayudas”. Paulatinamente, con la ayuda de otros indígenas y del antropólogo y documentalista Pablo Mora se construyó un proyecto llamado “Palabras Mayores” que poco a poco comenzó a recibir también apoyo económico de distintas organizaciones y ONG para acceder a cámaras y equipos, que ellos mismos pudieran aprender a manipular .

“cuando yo me fui para la Sierra , después de hacer el curso. Me llevé la cámara fotográfica y la gente se puso brava conmigo; pensaban que yo iba a vender las fotos y a coger plata a “costilla de ellos”. Yo entonces he tratado de explicarles que era un trabajo de la organización, como parte del taller y para ser usadas por la organización. También cuando filmábamos tocaba convencer a la gente que nuestro trabajo no era para la venta. Le explicábamos que hoy en día nuestros hermanos menores no escuchan por el oído, ellos entienden por la vista y decían : “ah si, eso es verdad”.

(Arregoces Coronondo, comunicación personal, 2011).

“Una de las obstáculos que ha tenido que superar este proyecto documental “Palabras Mayores” es la reticencia de las autoridades indígenas para divulgar el conocimiento. Ha sido una labor lenta y de muchas conciliaciones dados los patrones de representación y auto representación. No obstante este proyecto ha posibilitado una comprensión del sentir indígena y el reconocimiento de un problema que involucra también al mundo occidental.

Estas memorias permiten construir una historia única, la de nuestros pueblos indígenas, referida a partir de su propia cosmovisión y su expresión auténtica.

“Nosotros escuchamos muchísimo de líderes y Mamos (sabios indígenas) la historia, pero no tenemos imágenes. Entonces, ya teniendo un archivo eso va quedar para las generaciones que vienen . La producción es valiosa para comunicarse con el hermanito menor (hombre occidental), pero también como un archivo, una memoria para la comunidad”

(Amado Viñafaña, comunicación personal, 2011).

Clarembeaux (2010, p.29) expresa ¿Por qué no imaginar que la columna vertebral de todo este itinerario ha sido la memoria; la memoria individual, la memoria colectiva; la memoria nutrida por imágenes, la memoria de las imágenes? Una memoria que se enseña con textos mediáticos, con imágenes también, y a veces con películas. Una memoria que cada uno podría ayudar a reconstruir, a veces sólo para comprender mejor quien es o para comprender el presente en el que se vive. Esta postura parece importante, fundamental incluso, pues se trata de una postura del individuo como tal y también del ciudadano, una postura que afecta nuestro porvenir y a nuestros compromisos sociales. No sería una utopía pensar, según creemos, que en una educación para el cine sea también uno de los hilos conductores para explorar el patrimonio heredado de la memoria.



Foto 11..Centro de Comunicación Zhigoneshi. Arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta. Colombia, septiembre de 2013.. (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

4.2 MARCO INSTITUCIONAL PARA LA MEMORIA EN COLOMBIA

Reconocer los instrumentos institucionales, leyes, declaraciones internacionales, acontecimientos, prácticas y escenarios legales permitiría entender las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales que envuelven “la memoria”.

Cada país adherido al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y a la Convención Americana de Derechos Humanos, tiene la obligación de adoptar medidas internas para garantizar los derechos humanos, de brindar protección judicial y el deber de luchar contra la impunidad que está orientada en torno a tres grandes categorías señaladas por la Comisión Colombiana de juristas (2007) : “el derecho a saber (o el derecho a la verdad); el derecho a la justicia; y el derecho a obtener reparaciones”.

4.2.1 CREACIÓN DE LA (CNRR) COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA

El gobierno de la República de Colombia, de acuerdo a la Ley de Justicia y paz 975 del 2005, creó la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) que tendría una vigencia inicial de ocho años, con la misión de garantizar la participación de las víctimas en los procesos de esclarecimiento judicial; presentar un informe público sobre las razones del surgimiento y la evolución de los grupos armados al margen de la ley; verificar la restitución de bienes a las víctimas y velar por el buen funcionamiento de las instituciones en referencia

a los criterios de reparación, reconciliación e impedimento de reaparición de nuevos escenarios de violencia. “La CNRR una organización de carácter mixta (aquella que combina la presencia de miembros individuales y representantes gubernamentales) compuesta por representantes del gobierno, la sociedad civil, las organizaciones de víctimas y organismos del control del estado. La CNRR es presidida por el vicepresidente de la República, quien encabeza la comitiva cuando se realizan las plenarios donde se toman las decisiones más importantes. No obstante, existe un presidente formal de la CNRR, quien le rinde cuentas al vicepresidente de la República. Así mismo, existen 13 comisionados, entre los cuales se encuentran un designado del vicepresidente, los ministros de hacienda y del interior, la Defensoría del pueblo, la Procuraduría General de la nación, dos activistas de gran trayectoria que velan por los derechos humanos, y seis miembros representantes de la sociedad civil. A lo largo de sus carreras profesionales, los seis comisionados que representan a la Sociedad Civil, han y siguen ejerciendo acciones sociales que le conciernen a distintos sectores de la población. Es precisamente esta labor, realizada en sus respectivas organizaciones, y su conocimiento personal, lo que le brinda a la CNRR distintos puntos de vista para formar posiciones críticas”. (CNRR, 2012)

“En Colombia, las narraciones bélicas ocupan un lugar significativo no sólo por la cronicidad de éstos acontecimientos sino también porque las guerras civiles estuvieron imbricadas con la política y con las formas de administrar y gobernar, porque se combinaron con acciones orientadas a la civilidad y a los propósitos de paz; pero, sobre

todo, porque en el sentido común de los colombianos de hoy predomina la imagen generalizada de que el pasado de la nación fue una sucesión de enfrentamientos fratricidas sin sentido, de sangres derramadas y de atropellos que no terminan, que nunca se resuelven y que se reproducen de manera circular y perpetua; es decir, predomina una visión trágica de la nación”. (Uribe, 2004).

Colombia un país históricamente atravesado por la violencia; un escenario de inmensas pérdidas: 3.486.305 personas desplazadas, 8.629 personas víctimas de minas antipersona, 483.488 personas asesinadas, 24.517 secuestradas y más de 1 millón de hogares víctimas de la violencia en Colombia. (Acción Social, 2010).

El año 2005 se erige el CNRR como respuesta a la oscura y violenta realidad, como un camino hacia la reparación y la dignificación; como una representación de la voluntad política para asumir de manera estratégica la reparación integral, la reconstrucción de la memoria histórica, la necesidad de la justicia y de las reformas institucionales. El pueblo Colombiano necesitaba la presencia de un organismo que tratara de unificar los esfuerzos de las diferentes instituciones, asociaciones, movimientos y sociedad civil. Para tal caso, la CNRR (2009) genera 5 programas o líneas de acción:

Reparación y atención a las víctimas orientada a monitorear los procesos de recuperación psicosocial, investigación de la verdad y reparación colectiva a comunidades afectadas por hechos violentos.

Programa Nacional de Memoria Histórica Busca apelar al componente histórico y a su importancia, para entender y así superar los flagelos de la guerra. Este programa es de suma importancia ya que enfatiza en los elementos del pasado para construir un mejor futuro.

El Programa de reconciliación, tiene como objetivo unificar esfuerzos para concientizar sobre esta tarea a la sociedad desde diversos sectores, entre estos la academia, el sector privado, el sector público y demás áreas que permean la gran mayoría del territorio nacional influenciando la conciencia social.

Programa de desmovilización, desarme y reintegración enfocado en el desarme y la reintegración de los desmovilizados (aunque el aporte de la comisión es más conceptual y de apoyo porque esta labor ha sido transferida a la Alta Consejería para la Reconciliación, ACR).

Programa enfocado en la población especial, busca priorizar la atención a las víctimas en mayor situación de riesgo como son niños, mujeres, personas de la tercera edad y personas discapacitadas.

El artículo 22 de la Constitución vigente de 1991 sostiene que “la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”. La CNRR ha representado un apoyo fundamental en esta aspiración nacional; un estamento vital en este proceso. la CNRR refiere la necesidad de un proceso y una comunicación más horizontal y una participación más consiente por parte de la sociedad civil, hecho señalado en sus principios de acción: **“Las víctimas no pueden ser sujetos pasivos de reparación, Un principio de política de actuación de la CNRR:**

consideración de género, edad y etnia. SIN VERDAD NO ES POSIBLE NI LA JUSTICIA, NI LA REPARACION, NI LA RECONCILIACION”. CNRR (2009).

4.2.2 CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

En referencia a la memoria como política pública es importante señalar que para Colombia, un país atravesado históricamente por el flagelo de la guerra y el terrorismo, “la memoria” se erige como un pilar de la democracia y del desarrollo del tejido social. La CNRR (2009) expresa “La reconstrucción de la memoria se ha constituido en uno de los objetivos mas importantes no solo para elaborar un inventario de lo sucedido, sino para recordar constantemente el pasado desde el presente con el objeto de fijar un **No Más, Un Nunca Más que permanezca.**” (p.235)

El Área de Memoria Histórica (MH) En principio es un área de investigación de la mencionada Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) constituido con el objeto de realizar una narrativa sobre las memorias de la evolución de los grupos armados ilegales en Colombia con un enfoque humano que propicie el ejercicio de la verdad y la justicia. “Por la naturaleza de su mandato, el Área de Memoria Histórica de la CNRR gozó de autonomía académica y operativa para poder adelantar su labor con rigor científico y veracidad hasta el año de 2011, cuando fue convertido en el **Centro de Memoria Histórica**

como parte de los primeros pasos de la Ley de Víctimas. Memoria Histórica es un espacio para el reconocimiento, la dignificación y la palabra de las víctimas de la violencia en Colombia”. (Banco de la República, 2015).

Para emancipar el derecho a la memoria y la reparación de las víctimas en el año 2011, mediante el artículo 146 de la ley 1448 la presidencia de la república de Colombia establece la creación del Centro de Memoria Histórica como un establecimiento público, de orden nacional, con personería jurídica, patrimonio propio y autonomía administrativa y financiera. Así mismo, el decreto de ley 4158 del 3 de noviembre se adscribe el Centro Nacional de Memoria Histórica al Departamento Administrativo para la Prosperidad Social.

Cabe destacar que el decreto 4803 señala que el Centro de Memoria Histórica no podrá asumir funciones jurisdiccionales, ni interferir en procesos en curso ante fiscales, jueces o autoridades disciplinarias, teniendo en cuenta su naturaleza no judicial y no sancionatoria.
(p.2)

Así mismo, El Centro de Memoria Histórica tiene por objeto la recepción, recuperación, conservación, compilación y análisis de todo el material documental, testimonios orales y por cualquier otro medio, relativo a las violaciones ocurridas con ocasión del conflicto armado interno colombiano, a través de la realización de las investigaciones, actividades museísticas, pedagógicas y otras relacionadas que contribuyan a establecer y esclarecer las

causas de tales fenómenos, conocer la verdad y contribuir a evitar en el futuro la repetición de los hechos.

“La metodología implica ejercicios participativos y dialogantes con habitantes de las regiones donde sucedieron los hechos, la realización de talleres, conversatorios, entrevistas, exposiciones, trabajos fotográficos y audiovisuales, y la compilación de formas de expresión creadas por las propias comunidades. Por medio de este ejercicio de construcción colectiva, Memoria Histórica pretende otorgar un lugar privilegiado a las voces regionales y locales, especialmente a las voces de las víctimas”. (Banco de la República, 2015).

De este modo, el Centro Nacional de Memoria Histórica asiste a entidades territoriales a hacer uso de sus materiales documentales, artístico, audiovisual, pedagógico, entre otros y les incentiva para que contemplen la reparación simbólica en sus planes de desarrollo. La gestión de este centro ha sido estratégica para garantizar la inclusión de diversos actores sociales y poder esclarecer momentos históricos en procura de la paz y la reconciliación. Informes como “basta ya” liderado por esta institución deja al descubierto una Colombia atravesada por el flagelo de la guerra y la necesidad de que la población civil reconozca sus víctimas y sus historias, para generar una nueva conciencia que incite a la reivindicación y la unidad social.

Las entidades territoriales han venido articulándose cada vez con más fuerza a la reparación y verdad histórica en aras de brindar una oportunidad de construcción de paz, para la reparación simbólica a las víctimas y las poblaciones más vulnerables.

4.3 MARCO INSTITUCIONAL POR LA CULTURA

La Constitución Política es la máxima ley que rige en el país y en ella se establecen los derechos y obligaciones de los ciudadanos, la estructura y organización del Estado y bajo sus lineamientos es que se aprueban las demás normas que administran la vida del país. La Constitución Política de Colombia de 1991 es la última versión que define las normas del país, justamente es en este documento magno en el que se consagra a la cultura como un derecho humano que se puede considerar colectivo.

Vale la pena recalcar los siguientes artículos y algunos numerales que son los más significativos en materia cultural:

- El artículo 2º hace referencia a los fines del Estado, establece el deber de este de promover la participación de todos en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación
- El artículo 61 responsabiliza al Estado de proteger la propiedad intelectual.
- El artículo 70 establece la obligación del estado de propiciar el acceso a la cultura de todos, en igualdad de oportunidades.
- El artículo 71 luego de declarar la libertad de la búsqueda del conocimiento y la expresión artística, establece que todos los planes de desarrollo deben incluir el fomento o estímulo a la ciencia y a la cultura.

- Por otra parte, los artículos 7°, 10 y 68, inciso 5, hablan de la diversidad étnica y cultural, reconociendo los derechos de la identidad de las comunidades, sin que eso perjudique el derecho de los individuos a identificarse con las creencias y comunidades que elijan, de acuerdo con el derecho al libre desarrollo de la personalidad, establecido en el artículo 16 de la Constitución.
- Los artículos 8°, 63 y 95, Numeral 8, consagran la protección del patrimonio cultural y los bienes arqueológicos, como deber del Estado y los particulares; el artículo 20, contempla la libertad de expresión e información, el 27, la libertad de enseñanza.

Los artículos 70, sobre acceso a la cultura, 71, sobre fomento del Estado a la actividad cultural y 72, sobre patrimonio cultural de la nación, establecen la estructura sobre el cual se ha construido la política cultural colombiana, con la Ley General de Cultura, 397 de 1997.

4.3.1 LEYES CULTURALES EN COLOMBIA

A partir de la **LEY 397 DE 1997 del 7 de Agosto**, que establece la normatividad referente al patrimonio cultural, la promoción y estímulos a la cultura del país y que desarrolla los artículos 70, 71 y 72 y el resto de artículos relacionados con la constitución de 1991; es que se desencadena una serie de leyes y decretos culturales a nivel nacional, departamental, distrital y municipal y se suscita la creación del Ministerio de Cultura y el traslado de algunas dependencias.

En los siguientes cuadros se relacionan las normas y los decretos comprendidos entre el año 1997 y 2010.

LEYES	MATERIA
594 de 2000	General de archivos
666 de 2001	Estampilla Procultura, modifica el artículo 38 de la Ley 397.
814 de 2003	Fomento a la cinematografía nacional
927 de 2004	Autoriza afiliación del Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional y el Museo Nacional a Organismos Internacionales
932 de 2004	Incentivos a las donaciones para museos
1170 de 2007	Del teatro colombiano
1185 de 2008	Modificatoria del Título II de la Ley 397 de 1997 y otros artículos.
1237 de 2008	Fomento de talentos de personas con limitaciones físicas, síquicas o sensoriales.
1316 de 2009	Espacio en los espectáculos para personas con discapacidad.

Leyes expedidas en desarrollo de la Ley General de Cuadro. Elaboración propia

LEYES	MATERIA
1037 de 2006	Aprobación de la Convención Unesco para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial
1130 de 2007	Aprobación II Protocolo de Convención de La Haya para protección de bienes culturales en caso de conflicto armado.
1262 de 2008	Protocolo de enmienda al Acuerdo Latinoamericano de coproducción cinematográfica.
1304 de 2009	Aprobación Convenio Unidroit sobre bienes culturales robados o exportados ilícitamente.

Leyes aprobatorias de Convenciones Internacionales. Elaboración propia

LEYES	MATERIA
706 de 2001	Carnavales de Barranquilla y de Pasto
739 de 2002	Festival de la leyenda vallenata de Valledupar
760 de 2002	Cuadrillas de San Martín (Meta)
891 de 2004	Procesiones de semana santa de Popayán
907 de 2004	Festival de Teatro de Manizales
881 de 2004	Mes del artista y del arte nacional colombiano
580 de 2000 y 929 de 2004	Mes de la patria
957 de 2005	Concurso Nacional del Bambuco Luis Carlos González
1034 de 2006	Día Nacional de la Lectura en parques y cárceles

Leyes relacionadas con la Ley General de Cultura, sobre patrimonio cultural inmaterial y efemérides.

LEYES	MATERIA
617 de 2000	Finanzas municipales (deroga el artículo 23 de la Ley 397 sobre casas de cultura).
715 de 2001	Sistema General de Participaciones (recursos para cultura en los municipios)
388 de 1997 y 768 de 2000	Ordenamiento urbano (patrimonio cultural inmueble)
599 de 2000	Código Penal (delitos contra el patrimonio cultural y los derechos de autor).
788 de 2002	Reforma tributaria (Impuesto a telefonía celular, recursos para la cultura)
797 de 2003	Seguridad social (deroga los artículos 30 y 31 de la Ley 397 sobre salud y pensión vitalicia para gestores y creadores culturales)
1217 de 2008	Modernización de sociedades de mejoras públicas

Leyes sobre materias más amplias que se relacionan con la Ley de Cultura. Elaboración propia

Temas	Decretos
Consejo Nacional de Patrimonio Cultural	1313 y 3322 de 2008.
Comisión de especies náufragas.	2555 de 1998, 2268 de 2002 y 2515 de 2009.
Patrimonio arqueológico.	833 de 2002.
Día nacional del patrimonio cultural.	853 de 1998.
Comisión Intersectorial Nacional de Patrimonio Mundial	2406 de 2005
Sistema Nacional de Patrimonio Cultural	763 de 2009
Patrimonio Cultural Inmaterial	2941 de 2009.
Día nacional del poeta.	2779 de 2003.
Día nacional de archivos	3666 de 2004.
Sistema nacional de archivos	4124 de 2004.
Régimen arancelario sobre bienes culturales.	1047 de 2000, 1489 de 2002 y 1719 de 2002.
Impuesto a la telefonía móvil	4934 de 2009.
Fomento al cine.	896 de 1999, 358 de 2000, 2291 de 2003 y 352 de 2004.
Consejo nacional del libro y la lectura.	267 de 2002 y 826 de 2003.
Ministerio de Cultura y organismos adscritos.	1975 de 1997, 1126 y 2667 de 1999 y 1746, 1748, 1749 de 2003 y 4827 de 2008.
Fondos mixtos para la cultura y las artes.	1493 de 1998.
Sistema nacional de cultura.	1589 de 1998.
Consejo nacional de cultura.	1782 de 2003.
Consejos nacionales de las artes y la cultura.	3600 de 2004.

. Decretos reglamentarios y relacionados con la Ley General de Cultura. Elaboración Propia

4.3.2 MINISTERIO DE CULTURA

El Ministerio de Cultura es la entidad rectora del sector cultural colombiano y tiene como objetivo formular, coordinar, ejecutar y vigilar la política del Estado en materia cultural. El ministerio de cultura del gobierno nacional tiene dispuesto estímulos para apoyar la realización artística y cultural.

En referencia a la cinematografía, la ley 814 de 2003- ley de cine presenta una serie de normas para el fomento de la actividad cinematográfica en Colombia. Dentro de las propuestas para el proyecto “LA PIRAGUA” (propuesta de comunicación) refiero diferentes ventanas y convocatorias propuestas por el ministerio de cultura:

- Convocatoria “Crea Digital” que premia con 350 mil euros a los mejores proyectos nacionales para el desarrollo de proyectos transmedias con fines culturales y educativos.
- Pro imágenes: brinda estímulos de 25.000 euros para la realización de cortometrajes documentales y de ficción.

Convocatoria “Estímulos” promovida por el ministerio de cultura de Colombia, que brinda 25.000 euros a la creación de documentales editados a partir de la utilización de imágenes de archivo y otros 25.000 euros para la construcción de piezas transmedia para uso cultural.

También dentro de los programas que promueve el Ministerio de Cultura, vale la pena mencionar el Sistema Nacional de Información (SINIC) que es la herramienta informática para la promoción de la cultura del país. Entre sus beneficios más significativos se tiene: evidenciar el patrimonio Colombiano nacional e internacionalmente, propiciar la creación de grupos de investigación y permitir el acceso a programas y convenios institucionales. En esta plataforma se puede observar cada departamento del país desde su enfoque cultural, abarcando temas como la arqueología, festividades, mitos, leyendas, danzas tradicionales, personajes e historias.

4.3.3 PLANES DE DESARROLLO

La gobernación del Magdalena en su plan de desarrollo (2012-2015) “Construyendo Respeto por el Magdalena”, con referencia a la generación de la memoria social expone un programa para la verdad histórica a través de la recopilación participativa y la publicación de la memoria, especialmente en sitios que han estado expuestos a la violencia. Así mismo, brinda atención integral a las víctimas y erige programas de prevención y protección a la vida; como aspecto de respeto por el Magdalena busca valorar la identidad cultural, promoverla, promocionarla y posicionarla nacional e internacionalmente; creando mayor sentido de pertenencia y orgullo por el territorio.

El siguiente cuadro permite ver con mayor claridad los aportes que el plan de desarrollo propone a favor de la memoria cultural del Magdalena, especificando los puntos en los que el proyecto interviene en pro del concepto cultural local:

PLAN DE DESARROLLO 2012-2015 GOBERNACIÓN	
INCISO	DENOMINACIÓN Y DESCRIPCIÓN
3.1.3.2	PROGRAMA 2 - Expresiones culturales de los y las jóvenes: Ejecutar acciones con el fin de integrar la educación con la cultura; ampliando el radio de la gestión cultural y fomentar la participación juvenil con espacios, actividades y exhibiciones. Usar a la cultura para suscitar la convivencia ciudadana en jóvenes con situación de riesgo
3.1.5.1	PROGRAMA 1 - Etnias de la Sierra Nevada de Santa Marta -Subprograma de Preservación de la Identidad cultural: Trabajar hacia las comunidades indígenas para conservar la cultura ancestral y sus sitios sagrados; y ejecutar con el resto de la población socialización del patrimonio histórico cultural, por medio de parques, museos y otros espacios.
3.2.6.1	Programa 1 - Formación para el desarrollo cultural del Magdalena: Impulsar la lectura y escritura, facilitar la circulación y el acceso a la información. Mejorar la dotación de bibliotecas públicas, la formación de bibliotecarios, escuelas de arte e impulsar el talento de jóvenes escritores y poetas populares.
3.2.6.2	Programa 2 - Conservación del patrimonio cultural del departamento del Magdalena: Generar la apropiación social del Patrimonio Cultural, mediante la realización de inventarios de bienes de interés cultural, realizar gestión ante el Gobierno Nacional y la UNESCO para declaración de bienes de interés cultural y apoyo a fiestas y festivales tradicionales, eventos musicales, teatrales, folclóricos, literarios, plásticos y otros. Fortalecer museos, archivos, bibliotecas patrimoniales y centros de memoria departamental.
3.2.6.3	Programa 3 - Gestión para el fortalecimiento cultural del departamento del Magdalena: Consolidar el Sistema Nacional de Cultura en el departamento. En ese cometido, la gestión departamental se orientará a la renovación y actividad del Consejo Departamental de Cultura, la renovación del Consejo Departamental de Patrimonio, la creación del Consejo Departamental de Cinematografía, la gestión de la adecuación y puesta en marcha de la Escuela de Bellas Artes del Magdalena Grande, el apoyo al desarrollo y fortalecimiento de infraestructura cultural a nivel local.
3.3.5.5	Programa 5 - Apropiación Social de la Cultura Digital: Desarrollar tres grupos de prácticas sociales que son: -Cultura del conocimiento: se busca por medio de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC's). -Cultura del emprendimiento: Contribuir a la internacionalización de la educación, establecimiento de alianzas estratégicas para la adopción de buenas prácticas, metodología y modelos internacionales de educación. -Cultura de la gobernanza: Referente a la relación gobernantes-gobernados, implementando una infraestructura de datos susceptibles de ser georreferenciados.

La alcaldía, por su parte, en su plan de desarrollo (2012- 2015) reitera la importancia que tiene Santa Marta como la ciudad más antigua de Colombia y reconoce que, a pesar de todo su recorrido histórico, es hoy una ciudad en pleno proceso de construcción y consolidación que se debate entre distintas problemáticas urbanas, sociales, institucionales, económicas. Por lo que es vital para el presente y futuro generar una identidad cultural colectiva, aprovechando el enorme patrimonio histórico y cultural con que cuenta la ciudad.

El plan de desarrollo promueve trabajar en los puntos descritos a continuación:

PLAN DE DESARROLLO 2012-2015 ALCALDIA	
COMPONENTE Y DIVISIONES	
INCISO	DENOMINACIÓN
2.1.5	CULTURA Y ARTE CON EQUIDAD
2.1.5.1	Fortalecimiento a la gestión cultural
2.1.5.2	Fomento a la actividad artística y cultural
2.1.5.3	Festival Distrital de las Artes
2.1.5.4	Escuelas de música y sinfónica distrital
2.1.5.5	Centros culturales y museos
2.1.5.6	Fortalecimiento de las fiestas del mar y otros festivales.
2.1.5.7	Promoción de la lectura y fortalecimiento de la red de bibliotecas
2.1.5.8	Diseño y gestión para la construcción de centros de eventos masivos
2.1.5.9	Santa Marta distrito multicultural
PROGRAMAS	
INCISO	DENOMINACIÓN
2.1.11.2.	Fomento a la actividad artística y cultural: Promover y fortalecer los procesos de creación, producción, distribución, circulación y consumo de los bienes y servicios culturales
2.1.11.3.	Festival Distrital de las Artes: Para incentivar las expresiones creativas y de formación integral de los niños y jóvenes en las disciplinas de artes visuales, escénicas, musicales, literarias.

2.1.11.4.	Escuelas de Música y Sinfónica Distrital: Fortalecer los procesos de formación musical articulando los logros desarrollados por las distintas instituciones educativas, centros culturales comunitarios como semilleros de la Orquesta Sinfónica Distrital.
2.1.11.5.	Centros culturales comunitarios: Fortalecer una red de iniciativas de centros culturales comunitarios para el desarrollo de las expresiones artísticas orientadas hacia una pedagogía social donde se dinamice la vida cultural de las comunidades.
2.1.11.7.	Promoción de lectura y fortalecimiento de la red de bibliotecas: Promover la lectura y fortalecimiento de la red de bibliotecas y entidades de memoria como centros de desarrollo integral y cultural para la ciudad, como herramienta para la construcción de ciudadanía y capital social.
2.1.11.8.	Santa Marta distrito multicultural: Caracterizar y fortalecer las redes y organizaciones de comunidades y minorías étnicas, regionales (nacional) e internacionales (extranjeros), con presencia en el Distrito de Santa Marta.
2.1.11.9.	Ponte la Camiseta. Iniciativa de Promoción de Cultura Ciudadana: Generar valores individuales y colectivos de respeto a la legalidad, la convivencia social, el fortalecimiento de la participación, el sentido de lo público y colectivo.

La alcaldía, por su parte, en su plan de desarrollo (2012- 2015) reitera la importancia que tiene Santa Marta como la ciudad más antigua de Colombia y reconoce que, a pesar de todo su recorrido histórico, es hoy una ciudad en pleno proceso de construcción y consolidación que se debate entre distintas problemáticas urbanas, sociales, institucionales, económicas. Por lo que es vital para el presente y futuro generar una identidad cultural colectiva, aprovechando el enorme patrimonio histórico y cultural con que cuenta la ciudad.

Analizando los puntos en materia cultural que promueven tanto la alcaldía como la gobernación, es claro que conocen las falencias a corregir en la localidad. No obstante, al observar la situación actual y teniendo presente que este es el año límite para la ejecución de todo lo proyectado, los cambios no son muy notables; inclusive es muy cuestionable el hecho de que no es del conocimiento de la población la realización de estas labores, que se

suponen son de beneficio popular y todas las personas interesadas y talentosas deben tener acceso al proyecto sin importar edad, género, etnia y mucho menos condición social.

Desafortunadamente, la Región Caribe es reconocida por el incumplimiento de los gobernantes y tal parece que muchos de los proyectos no pasan de las líneas en papel a la ejecución en la real, porque es muy normal que lo prometido o no se realice o quede incompleto. Es por ello, que en el Magdalena se vive la ausencia de visión colectiva, la baja participación, la inexistente cultura ciudadana, la falta de identidad y de sentido de pertenencia, el malestar e inconformidad de la ciudadanía.

4.4 BUENAS PRÁCTICAS

En relación a las buenas prácticas, la universidad del Magdalena, institución estatal de orden territorial, ubicada en el municipio de Santa Marta, busca contribuir desde sus disciplinas al desarrollo económico y social de sus poblaciones. Por ello, con respecto al tema de la memoria esta universidad tiene varios proyectos y eventos que buscan promover los saberes locales, los derechos culturales, la memoria y la emancipación de las tradiciones.

Es para destacar, que uno de los principales pasos dados por el departamento en materia cultural y que ofrece múltiples oportunidades de trabajo en este aspecto investigativo es el promovido por la Universidad del Magdalena en cabeza de un director de proyecto designado y un grupo de investigadores; que se reconoce como ORALOTECA.

4.4.1 LA ORALOTECA DEL CARIBE

Es un grupo de investigación social constituido por antropólogos, cineastas e investigadores; quienes abordan temas como el conflicto armado y el restablecimiento de la memoria. Así mismo; trabaja varios proyectos de manera conjunta con el Centro Nacional de memoria histórica y otras ONG orientadas a la paz, para visibilizar el conflicto desde las voces, las vivencias y los testimonios de quienes lo sufrieron. Es así, como desarrolla investigaciones y promueve la creación de documentales y cortometrajes en aras de construir socialmente la memoria de nuestros pueblos.

Esta labor busca ejecutar proyectos en distintos niveles sociales, realiza gestión comunitaria, educación y pedagogía, reconstruye las memorias de los principales hechos sociales y también tiene dispuesto dentro de sus muchos proyectos, la investigación e inventario del patrimonio material e inmaterial, el musical en la región, el estudio de las narrativas y poéticas populares. Oraloteca organiza eventos como la semana de memoria en contra de la desaparición forzada y utopías de una región en conflicto.

Por otra parte, este grupo es considerado un centro de archivo documental, audiovisual y fotográfico del Magdalena Grande, que dispone la información al público libremente, haciendo uso de mecanismos de divulgación como su portal en internet, comunicaciones radiales, su revista y la convocatoria periódica a eventos culturales

La Oraloteca determina como sus líneas de acción e investigación cuatro ejes que son: Los saberes locales, memoria y conflicto de la región, música, danza y sociedad en el Caribe y patrimonio cultural con sus respectivos derechos y políticas.

De igual manera, ofrece servicios de asesoría y desarrollo en investigación social, creación y ejecución de proyectos en esta área, vinculada con poblaciones vulnerables, niños y adolescentes, formación en pedagogía para paz y cultura, capacitaciones relacionadas con el patrimonio, talleres de sensibilización, reconstrucción de procesos socio-históricos y conformación de centros de memoria.

Este grupo de investigación es el pionero de los siguientes proyectos de la Región Caribe: Compositores Olvidados del Caribe Colombiano, Construcciones de identidad en Nueva Venecia: Pueblo Palafítico de la Ciénaga Grande de Santa Marta, Representaciones de Lo Afroguajiro en el Corregimiento de Tomarrazón (Guajira), Reconstrucción de la memoria oral, Formas simbólicas de resistencia en la tradición oral de Santa Marta, Memorias de violencia: la bonanza marimbera en Santa Marta, Cuerpo y músicas “Mulatas”, Minca: Memoria y Conflicto, Impactos socioculturales generados por la explotación, transporte y exportación del carbón en los departamentos del Cesar y Magdalena y la Investigación e inventario del patrimonio oral e inmaterial musical en la región del gran Magdalena.

Si bien es cierto, que este proyecto al igual que otros que se están desarrollando en la región contribuyen al desarrollo cultural, también queda a la luz que en este caso los

investigadores son quienes van en busca de la historia y desarrollo de los proyectos y que tales trabajos son expuestos a una minoría de habitantes, ya pueden ser quienes presentan intereses culturales, estudiantes, docentes o el personal participe del proyecto.

Es aquí, donde vale la pena recordar que el sentido de lo cultural es que sea popular, que genere tradición, que todos los que vivan en la región reconozcan sus raíces, las características que los diferencian de los demás y sobretodo que plasmen en su memoria ese sentido de pertenencia y conocimiento de su historia. Desde esta perspectiva, por qué no idear la forma que la información llegue a todos, que en lugar de solo buscar las zonas o personas claves, exista un sitio con las puertas abiertas a cualquiera que represente el “Magdalena” y que se viva dentro del lugar las esencias, los colores, los acentos, las historias, los sabores, las melodías y los bailes que solo la costa colombiana puede originar.

4.4.2 ODM INFORMÁTICO PARA EL MAGDALENA

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD y la Universidad de Magdalena, en el año 2011 pactaron trabajar en una nueva línea de base sobre el estado de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el departamento de Magdalena, en cuanto al impacto para la memoria cultural es de importancia reconocer el **ODM 8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo**; pues este se enfoca al desarrollo de la Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC), área que es vital cubrir óptimamente para que el conocimiento cultural este abierto a todos los habitantes y se haga

uso de la tecnología para perpetuar el pasado, describir y manifestar abiertamente el presente y dejar un legado histórico documentado para las futuras generaciones. Una comunidad sin servicio telefónico, acceso a computadoras e internet es una comunidad ciega, sorda y muda para el mundo actual. Un proyecto pertinente de conocer para mi, por los componentes tecnológicos que sugiere mi propio proyecto.

El ODM 8 muestra la realidad sobre el acceso que tiene la población del Magdalena a las tecnologías de la información y las comunicaciones, especialmente en cuanto a la cobertura de telefonía móvil, la cantidad de usuarios de Internet y el número de hogares con computador; siendo notable la precaria situación en materia de tecnología en que se encuentra esta región. Es claro, que en el departamento aún se presenta analfabetismo tecnológico, pues la falta de educación en esta materia e inclusive el acceso inexistente a internet y líneas de comunicación limitan el progreso social de la comunidad.

La meta general del ODM8 está guiada a dar acceso a las TIC con el apoyo del sector privado, en Colombia se busca alcanzar el acceso universal de este beneficio. Los indicadores propuestos para darle seguimiento a esta labor son: Abonados a móviles por cada 100 habitantes, usuarios de Internet por cada 100 habitantes y número de computadores por cada 100 habitantes. Las siguientes gráficas permiten visualizar los cambios que se han dado en Colombia, con respecto a las TIC.

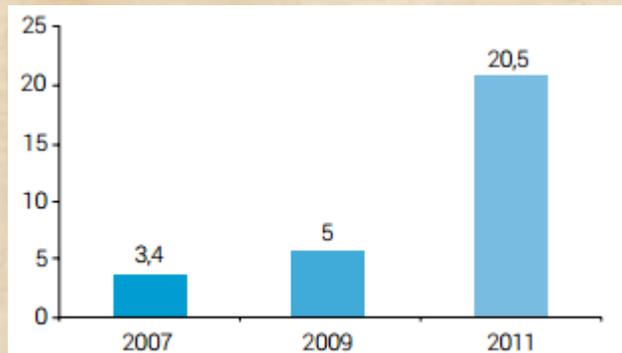


Figura 12. Computadores por 100 habitantes. 2007 –2011. Colombia
Fuente: Ministerio Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. 2013

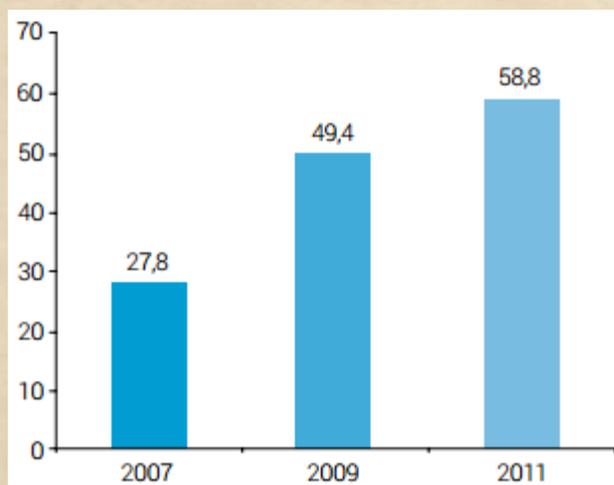


Figura 13. Usuarios de Internet por 100 habitantes. 2007-2011. Colombia

Fuente: Datos suministrados por la CRC, Cálculos realizados por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las comunicaciones.

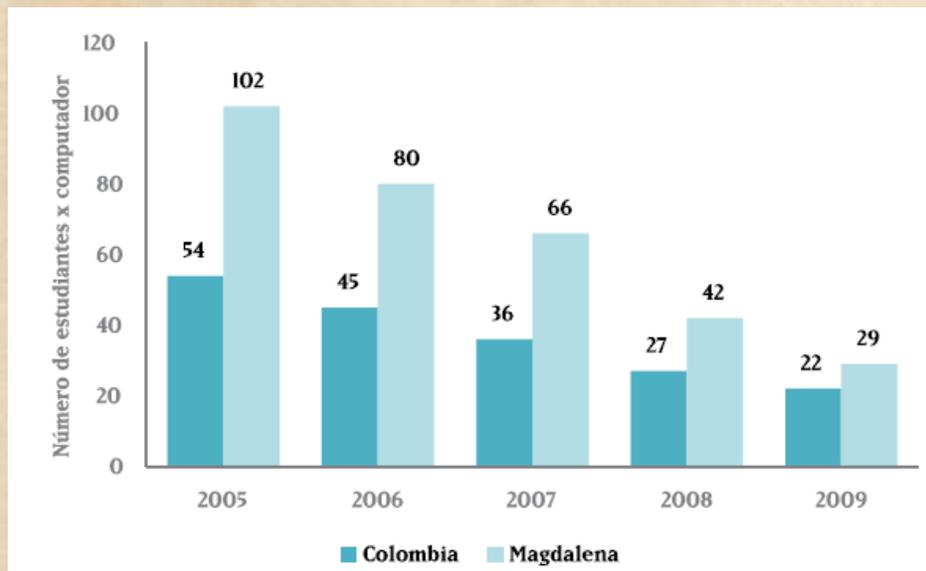


Figura 14. Número de estudiantes por computador Colombia vs Magdalena

Fuente: elaboración a partir de la información del MEN. Perfil de la infraestructura de tecnologías.

Enfocándonos exactamente en el Departamento, podemos ver datos como en la figura. Si bien es cierto, que la cobertura ha mejorado significativamente, también es un hecho claro que aún falta gestión para alcanzar la universalidad de los beneficios de las TIC, al igual que gestión pedagógica en esta área.

4.4.3 PROGRAMA “BASTA YA” DEL CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Se trata de un informe público desarrollado con cooperación internacional y la vinculación de investigadores y expertos como cumplimiento al mandato legal (ley 975 de justicia y paz) que infiere un relato sobre la evolución y el desarrollo de una guerra que lleva más de 50 años perpetuando la vida de muchos Colombianos. Un relato donde se reconce la voz de las

victimas y que revela las dimensiones del conflicto armado. Así mismo y para brindar mayor esclarecimiento del problema, identificación del impacto y difusión pública se realizó la pieza documental “No hubo tiempo para la tristeza” que sufrió gran controversia por la censura instaurada por “Cine Colombia” la productora de exhibición más importante del país; la cual se negó a transmitir incluso su tráiler. Munir Falah presidente de la compañía afirmaba que esta pieza audiovisual tenía imágenes muy fuertes e impactantes para los espectadores y usuarios de las salas de cine en el país.

El centro Nacional de Memoria histórica consideró importante esclarecer las dimensiones del conflicto armado. Una historia invisibilizada y minimizada por los medios. El documental se hizo con el objeto de confrontar el país con sus víctimas. “El mal sufrido debe inscribirse en la memoria colectiva, pero para dar una nueva oportunidad al porvenir”. (Todorov, 1999)

Cuando vi el documental ya dispuesto en la web (<https://www.youtube.com/watch?v=das2Pipwp2w>). Advertí que no sabía nada del conflicto armado; entre 1.995 y 2.005 el país había llegado a su punto más alto de degradación y no lo sabía. Era la primera vez que escuchaba a las víctimas, que tocaba sus realidades y sus emociones. “la memoria se afincó en Colombia no como una experiencia del posconflicto, sino como factor explícito de denuncia y afirmación de diferencias. Es una respuesta militante a la cotidianidad de la guerra y al silencio que quiso imponer sobre muchas víctimas”. (GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA, 2013)

Los realizadores de este documental, brindaron la posibilidad de conocer la historia del conflicto contada por sus propios actores. Un reconocimiento a la memoria colectiva, a la

libertad de expresión, a la reivindicación y la justicia. La exposición de la guerra como un problema de todos; genera participación, opinión, afectación, compromiso y unidad. Las imágenes que fueron vetadas por Cine Colombia, son el resultado de un país frívolo e indiferente que necesita reinventarse y buscar nuevos espacios de participación y expresión. La cercanía de la cámara a los personajes y el valor de cada testimonio permiten inferir que fue una filmación muy cuidada, donde los realizadores requirieron tiempo y paciencia para la aprobación y la confianza de las víctimas, quienes no escondieron la oscuridad de sus recuerdos y el drama que suscita la violencia. Un documental que no se centra solo en los hechos del pasado, se detiene también en las secuelas del presente, en el dolor irreparable de la pérdida.



Foto 12. Abad, Jesús.. Campesinos asesinados por la AUC en las veredas del municipio de Yolombó. Días después los habitantes rindieron homenaje haciendo un sepelio colectivo. 1998. Centro Nacional de Memoria Histórica (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)



Foto 13. Abad, Jesús Diez meses después de la toma armada de la guerrilla de las FARC que destruyó cerca de 250 viviendas y dejó 5 policías y 18 civiles muertos, la población con apoyo de la gobernación de Antioquia, realizó la marcha del ladrillo para reconstruir su pueblo. Granada, octubre de 2001. Centro Nacional de Memoria Histórica (Fecha de actualización: 25 de julio de 2015)

La utilización de imágenes de archivo de noticieros y periódicos, fue un recurso muy útil para el desarrollo del documental. Imágenes que en televisión pasaron desprevenidos quizás por la misma frialdad y el desapego con que son enunciados en los informativos. Imágenes que impactan de sobremanera y que dejan al descubierto la devastación que sufrieron muchos pueblos. El documental, contrario a lo que expone el censor Munir Falah, no cae en la atrocidad o el amarillismo. Su construcción minuciosa cargada de retazos históricos y

recuerdos permite descubrir un montaje muy inteligente, con buen uso de las imágenes y las historias. “La construcción de memorias emblemáticas de la violencia y de sus resistencias puede y debe realizarse tanto desde los centros como desde la periferia del país.” (GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA, 2013).

El documental también deja sentado la lucha por el territorio, que indujeron al despojo y al desplazamiento del campesinado y de las etnias indígenas y Afrodescendientes. Hechos muchas veces minimizados y excluidos de nuestra realidad nacional. El centro Nacional de memoria histórica, expone como el olvido a este conflicto es la peor manera que tienen los Colombianos de lograr un desarrollo significativo y una superación a los flagelos de la violencia y la guerra. Es necesario que los colombianos confrontemos y conozcamos nuestro devenir histórico. Este documental tiene además un objetivo muy concreto, la reacción nacional para dejar atrás el rezagamiento y el silencio.

CAPITULO V.
ESTUDIO DE OPINION CON EXPERTOS
SOBRE EL VALOR DEL AUDIOVISUAL PARA
LA MEMORIA



"La muerte no llega con la vejez,
sino con el olvido".

(Gabriel García Márquez, Carta de Despedida.
2.000)

5. UN ESTUDIO DE OPINIÓN CON EXPERTOS SOBRE EL VALOR DEL AUDIOVISUAL PARA LA MEMORIA

Como señala el marco metodológico se han realizado tres entrevistas: “Pacho Bottia” Director de la escuela de cine del Caribe; “Memo” Martínez fotógrafo e historiador de arte y Norma Vera experta en Derechos Humanos y Memoria.

Hemos optado por exponer el planteamiento de nuestros entrevistados organizados en bloques temáticos, tras evidenciar la vinculación personal de ellos, la experiencia personal en su reflexión y acción: Cómo perciben ellos que afronta el pueblo el presente y su relación con el desconocimiento general del pasado y si ven posible y necesario trabajar a partir del cine en la recuperación y construcción colectiva de la memoria social del Caribe Colombiano.

5.1 . EL PRESENTE DEL PUEBLO DESDE EL OLVIDO DEL PASADO

Este primer bloque temático, pretende inferir la amnesia colectiva reinante en el Caribe. **El olvido general de sus pobladores por el pasado que les precede**, el desconocimiento absoluto de sus raíces, de su legado histórico y hasta de sus antecesores. Así mismo, se infiere **la percepción que los entrevistados tienen sobre como el pueblo enfrenta el presente** . En este sentido, La opinión del Maestro “Pacho” Bottia permite inferir la situación: *“En otros países se construyen árboles genealógicos y eso es importante para ellos. En mi caso, yo no sé nada de mis antepasados, a causa de la violencia la gente moría*

joven o se desplazaba de sus lugares. Quizás esto sea una justificación real de nuestra amnesia general”.

En referencia al legado histórico, hay consistentes miedos dirigidos a la pérdida de la tradición oral y de los valores culturales en las nuevas generaciones. Según los maestros, las tendencias tecnológicas y el surgimiento de las redes sociales; actúan muchas veces en detrimento de la memoria social, dado que la mayoría de estas novedades tecnológicas no sugieren un retorno a las historias; tal y como asegura “Memo” Martínez “ *Se habla mucho, pero no se dice nada. Somos una sociedad desconectada, la mayor parte de la gente ha perdido la noción de dónde viene y no sabe hacia donde va”.*

El Caribe Colombiano, infiere observar una región que ha aprendido a sonreír en medio de sus muchas vicisitudes y carencias. La sobrevivencia de gran parte de la población da un valor absoluto a los desafíos del presente, muchos de ellos no piensan en el pasado y tampoco en el futuro. “Pacho” Bottia señala que para “*el costeño, el presente es suficiente, vive el día a día. La cotidianidad y la supervivencia es tan importante, que el pasado se vuelve algo en segundo orden. Para nosotros los costeños, nuestra época es hoy, mi época es hoy”.*

Por otra parte, y analizando, desde otra perspectiva la postura general sobre el pasado, como un factor de segundo orden para la población, que ha inferido la indolencia e indiferencia frente a tópicos como la guerra, la injusticia, el desplazamiento, la inequidad social. Una indiferencia que ha terminado afectando todos los círculos de la sociedad. No hay empatía

o capacidad para ponerse en el lugar de otros en situaciones adversas. El maestro “Memo” Martínez expresa *“Para el ser humano es más fácil adoptar la situación del avestruz; meter la cabeza en un hueco para no ver lo que hay alrededor.*

El hecho que haya una masacre en un pueblo perdido del Chocó, el hecho que haya una familia que haya sido sacado de sus tierra en cualquier parte del territorio nacional; son hechos que nos afectan a todos y cada uno de los Colombianos. Esto nos lleva a la famosa parábola popular de la trampa de ratones:

“Un ratoncito en una finca salió corriendo asustado a buscar auxilio porque había visto que el dueño de la finca había traído una trampa de ratones.

Presuroso, llegó el ratoncito donde la gallina y le dijo : ¡Gallina el hombre ha traído una trampa de ratones!. No obstante, la gallina contesto: ¿seré yo ratón?

El ratoncito, buscando ayuda, llegó donde el chivo y también le contó: ¡chivo hay una trampa de ratones!; pero el chivo respondió.: ¡yo soy chivo y no ratón!

Y llegó donde la vaca, el caballo y el burro y a nadie le importó.

En la noche suena la trampa de ratones y va la mujer del dueño de la finca haber si había cogido al ratón. Pero resulta que la trampa había cogido una serpiente por la cola y cuando la serpiente ve a la mujer la pica.

La mujer grita y el hombre coge su caballo y la lleva a un hospital. Allá la atienden, mientras tanto el buscando que su mujer recobre fuerzas, mata a la gallina y hace una sopa de gallina.

En el hospital le piden un medicamento muy costoso, entonces el hombre coge el chivo, lo mata y compra el medicamento para salvar a su mujer. Sin embargo, la mujer muere y

luego vende la vaca al carnicero que es pasada a cuchillo para quedar a paz y salvo con el hospital. Luego es vendido el burro para poder darle un entierro digno a su mujer. El único que quedó fue el ratón.

Cuando un sólo miembro de la comunidad está en peligro, toda la comunidad sufre. Cuando un miembro de la nación está en peligro y sufre; ese sufrimiento es peligro y es dolor para el resto de la nación”.

Una ingeniosa parábola que permite elaborar una radiografía de la fragmentada memoria social. Tal y como Avendaño (2014) sostiene *“Observar el país adolorido, frustrado, violentado, inmoralizado y una masa engeguedora y sorda, convencida de que sólo la agresividad sostiene sus vivencias”.*

La activista de los Derechos Humanos, Norma Vera comparte una reflexión histórica, **sobre las afectaciones sufridas por la memoria en detrimento del fortalecimiento del tejido social de la población y de su consecuente amnesia colectiva:** *“En el Caribe Colombiano existe una especie de vacío simbólico. La construcción histórica del territorio nacional como en la región Caribe; primero está determinada por unas lógicas de poder asociadas a la tenencia de la tierra. En ese proceso, la región Caribe se ha configurado en unos niveles de pobreza e inequidad generada por grupos políticos y económicos que han invisibilizado realidades y grandes tragedias como la masacre de las bananeras, que a la fecha hoy todavía permanece invisible en términos de cuantos fueron los muertos, dónde*

están, quiénes fueron los verdaderos perpetradores y lo que es más funesto y terrible es hasta qué punto el estado fue garante y además victimario en este proceso.

EL segundo factor, es la configuración y crecimiento urbano que se genera después de los 50 en el Caribe Colombiano, que se va rezagando del resto del país; entre otras cosas porque va disminuyendo su influencia económica en el sector bananero; que pierde su primer renglón de exportación en el país. Así mismo, mientras que el país genera una infraestructura (industria) del 72% en los años 70, la región Caribe apenas alcanza un 18% la cual la hace muy poco competitiva económicamente. Esto configura unas relaciones de poder terriblemente inequitativas. El tercer factor, es el que el de crecimiento demográfico asociado a la pobreza como un proceso de crecimiento vertiginoso en el que los pobres comienzan a tener muchísimos más hijos y los ricos empiezan a configurar nuevas dinámicas de explotación del territorio a través de la implantación de los monocultivos como el de la palma; hecho que determina la entrada de grupos armados ilegales en lugares como la Sierra Nevada donde se inicia un crecimiento de campesinos asociados a las guerrillas en las zonas de resguardo indígena.

Posteriormente, 20 años después a finales de los 80 y principios de los noventa empieza una dinámica asociada a factores de violencia urbana; los llamados proceso de limpieza y movilización de grupos legales como el f2, el DAS. Es así, como en las zonas rurales empieza el crecimiento y fenómeno del paramilitarismo que en la región Caribe fue muy poderoso. En éste entrecruce de la inequidad social, la ausencia de una memoria colectiva,

la pobreza extrema y el crecimiento demográfico empiezan a perderse las líneas entre lo que es el accionar del estado, lo que es el accionar legítimo de la organización gubernamental y lo que es el accionar de pequeños grupos de interés focalizados que empiezan a entretener esta memoria “que somos un territorio ingobernable”. en dos sentidos; uno en el que los grupos ilegales empiezan a tomar el papel del estado y otro sentido, la gente empieza cada vez más a dudar del sector gubernamental que es el que tiene que proteger el pueblo. No obstante, en el caso del Caribe Colombiano, se crea una alianza de manera más poderosa con los paramilitares teniendo en cuenta una estadística nefasta y es que en el Caribe Colombiano, junto con Antioquia son los departamentos en los que los paramilitares más hicieron incursión en la política.

Recuerda que por ejemplo en el caso del Caribe en los últimos doce años, casi todos los actores políticos fueron judicializados por parapolítica. En el caso del Magdalena, tenemos una estadística que determinó que todos los actores del territorio a excepción de un 4% pertenecían a las lógicas paramilitares.

Las estadísticas señalan como el territorio fue totalmente saqueado: la salud, la educación y muchos contratos estatales fueron permeados por la lógica del paramilitarismo. Esto genera, una ausencia total del estado en ciertos territorios, una memoria asociada a la guerra, tal es el caso de las, masacres tan terribles como la del playón en el Magdalena que no tienen ni una memoria histórica; procesos tan terribles como los que se desarrollaron en la ciénaga, en los que sí haces campo; la gente te cuenta historias de cómo los muertos a

media noche lloran o cómo salen los miles de descabezados que allá tiraron y descuartizaron los paramilitares o como en el caso de Hernán Giraldo (Jefe Paramilitar) en la Sierra Nevada de Santa Marta desplazaron a 11.000 mil personas de las cuales ni la ciudad, ni nadie tiene idea dónde están. Se suponen que están entrelazados con los ciudadanos que vivimos en el casco urbano; pero no tenemos idea de las historias individuales, ni tampoco de las historias colectivas que generaron.

Norma Vera, sostiene como ha sido consistente **la invisibilización, minimización, manipulación de la memorias que quedan confinadas al olvido.** Hecho que repercute en la repetición o incidencia de los mismos factores que han afectado históricamente la calidad de vida de los pobladores: violencia, rezagamiento, desplazamiento, explotación descontrolada de los recursos etc.

“Algunas lógicas de la guerra que han quedado invisibilizadas dentro de esas estadísticas nefastas, como las de desplazamiento y asesinato de las niñas menores de catorce años que en el frente “resistencia Tayrona” fue una de las más fuertes y más grandes estadísticas en el escenario de las guerras modernas en el mundo. Estamos hablando de 400 niñas víctimas dentro de un proceso de violación por parte de un sólo actor armado ilegal y otras dinámicas que han hecho que en este momento en el que estamos hablando de paz, de posconflicto, de reconciliación, que es quizás uno de los miedos más grandes que tenemos los activistas de derechos humanos que todos los hechos de los paramilitares queden completamente invisibilizados, perdidos en una memoria que ha sido incapaz de

reconstruirse porque sólo se ha reconstruido a partir de los elementos de carácter judicial que tiene la fiscalía para dictar sentencias de los grupos armados ilegales y de algunos elementos aleatorios que ha tratado de reconstruir el centro nacional de memoria histórica, pero en el cual hoy ni las universidades, ni las organizaciones de la sociedad civil tienen los elementos para reconstruir una memoria que además de diversa, multifacética, llena de variables, tiene muchas formas de comprenderlas, porque en cierta medida la gente fue víctima, victimaria, estuvo en acuerdo y en desacuerdo con los actores de la guerra. Hay una línea muy delgada, donde realmente no sabes quién es quién: la dinámica de la izquierda, de la derecha y en esa dinámica en la que la sociedad civil hoy no está en reconciliación sino en sobrevivencia tratando de recomponer los daños psicológicos de la guerra”.

5.2 LOS VALORES CULTURALES

El caribe Colombiano, esta lleno de historias, de leyendas que han sobrevivido hasta la actualidad. Si bien las mismas amenazas consistentes en la situación social, pueden afectar la transmisión de las historias y los valores culturales. Es claro, que los pobladores se aferran tenazmente a la ilusión de sus fiestas, de sus sonidos, de sus personajes mitológicos, de sus artesanías y otros elementos que componen la riqueza y la celebración de sus tradiciones. El medio opresivo no ha sido impedimento para **el surgimiento de hombres como Leo Matiz, Gabriel García Márquez, Rafael Escalona, el maestro José Benito y otros tantos juglares que han hecho obra e historia en la región.**

Memo Martínez expresa *“Yo miraría la memoria desde un punto de vista inverso, yo no hablaría sobre un legado que nos han dejado. Es la zona, es la confluencia de condiciones socio antropológicas, políticas y económicas los que producen personajes como Gabriel García Márquez, Álvaro Cepeda Samudio, Leo Matiz. Ese el producto de la zona.*

En el Caribe hemos tenido influencia de una enorme cantidad de culturas, que han aportado y que han hecho simbiosis. Donde nosotros no podemos afirmar que hay una preponderancia de tal o cual cultura, sino que somos el surgimiento de una nueva cultura específica, fruto de todas las anteriores. Eso nos da una pluralidad de memorias, algo que es completamente espectacular; porque somos todo y no nos parecemos a nadie. Somos el producto de un cosmos, porque para generarnos se necesitó la influencia de los Africanos, los Españoles, los Árabes, los Chinos, de los Judíos, en una integración total que produce un ser atípico llamado Costeño, que no se parece a ningún otro ser de la época”.

Las palabras del maestro, permiten inferir que el hombre Caribe, también es fruto de la historia que desconoce. Es un producto de la configuración histórica, social y cultural de su región. “Pacho” Bottia expresa *“Uno proviene de su medio en el fondo, de su familia, del territorio, de su realidad, en referencia , uno esta mas allá de lo histórico. Yo no reconozco mis antepasados, sin embargo yo vengo de ahí, soy fruto también de este fragmento de olvido”.*

5.3 RESPECTO A CÓMO PODRÍA DEFINIRSE EL OLVIDO EN LA REGIÓN CARIBE.

En este bloque temático, es claro ahondar y **reflexionar sobre el “Olvido” como un tema que atraviesa y ha sido consistente en la configuración de la región.** Avendaño (2014) sostiene que el olvido no debe ser una metáfora, sino una verdad maximizada. Una obra programada de individuos o grupos con intereses particulares, que estigmatizan y censuran el ejercicio de la libertad, acallan la lucha de los derechos humanos y obstaculizan el desarrollo de los pueblos. Por otra parte, El Centro Nacional de Memoria Histórica (2009) señala que uno de los dramas contemporáneos es vivir en una época de amnesia cultural, en la que el hombre se extraña más ante su propia historia.

En este sentido, frente al silencio individual y la amnesia colectiva el maestro Memo Martínez expresa que *“el olvido es la anestesia que le permite a las personas seguir respirando en un estado de total esclavitud. El olvido es una reacción de los seres atropellados, explotados, vejados, para que el sistema no estalle. Siempre minimizan las historias quienes escriben la historia. ¿Quiénes? Los ganadores de las guerras; los vencidos nunca pueden. Así mismo, el vencedor siempre se presenta como el bueno. Así, haya despojado a todo el mundo, siempre el vencedor escribe la historia, ni le interesa, ni les conviene que la verdad salga a la luz. El afán de lucro ciega los sentimientos”.*

Opinión compartida por Norma Vera que formula el siguiente cuestionamiento

“¿En últimas a quién le interesa reconstruir la memoria? A ninguno de los actores económicos ni políticos porque ellos son los que siguen gobernando, los que la patrocinaron en cierta medida y los que de alguna forma les interesa perpetuar el círculo. Al final como las víctimas son invisibles: son los pobres, son los desplazados, son las mujeres, son los que no tienen nada, ni tienen como incidir. Esa memoria va seguir oculta, va seguir allí taimada y va a transmitirse de generación en generación como un dolor perpetuo psicológico, un dolor de muerte, un dolor que va continuar solo en las familias de las víctimas. Se habla del post conflicto, pero seguimos en guerra. Solo el diez por ciento de las historias son reconstruidas

El olvido es lo que el estado quiere que firmemos en términos de las convenciones internacionales para quedar bien. Obviamente aquí ya estamos viviendo un proceso de olvido, ya es el olvido. Los crímenes de los paramilitares, quedaron impunes. Ahora vamos a empezar un nuevo proceso para el olvido y los crímenes de la guerrilla. Recuerda que al final, todas estas son metáforas políticas y que lo que están haciendo es tejer encima una cortina de humo, una burbuja gaseosa, que haga pensar frente a los organismos internacionales que ya hicimos las cosas y que ya los factores de la guerra, de la opresión y de la barbarie se acabaron y que ya somos un país en paz.

5.4. LA IMPORTANCIA DE RECONSTRUIR LA MEMORIA DE LA REGIÓN Y EL PAPEL DEL CINE

Este bloque temático , advierte la necesidad de observar **hasta qué punto ven importante reconstruir la memoria de la región. ¿Porque se habla de la imperante necesidad de recuperar memorias que han quedado rezagadas en el olvido, porque salvarlas de la inexistencia a las que han sido condenadas? ¿Que sentido tiene volver al dolor y a los amargos episodios del pasado?**

De este modo, Norma Vera expresa *“es importante porque vamos a seguir en el círculo vicioso con los mismos factores y actos de guerra y las víctimas que son los invisibles nunca van a obtener medidas de verdad, justicia y reparación. La verdad empieza cuando al menos la memoria o parte de ella sale a la luz. Hay un punto que es de intervención psicológica, mientras las víctimas no tengan sosiego psicológico y colectivo; la memoria no va permitir que sea haga ninguna lectura, va seguir reproduciendo los mismos esquemas”*.

En este sentido, Ricoeur, Paul (2010, p.120) realiza un cuestionamiento importante“ **¿Qué le falta al trabajo de la memoria y al trabajo del duelo para igualarse con el deber de la memoria?** . Memo Martínez refiere que *“nosotros tenemos que contar esas historias, porque nosotros no podemos olvidar un pasado duro, violento, sangriento, doloroso, sino que tenemos que conocerlo, para no volver a cometer los mismos errores y no seguirlos viviendo”*.

Gizettl (2013) sostiene que el artista contribuye para que las memorias no se diluyan en el tiempo y formen parte de La historia. El arte humaniza las memorias y brinda dignidad a las personas. Permite la contemplación y al mismo tiempo la interiorización y la rememoración. De esta manera, Norma Vera se expresa como *“Los cineastas de la región tienen una gran responsabilidad social, son un vehículo mediador para masificar y enviar un mensaje y ayudar a la reconstrucción de la memoria, evidenciar y concientizar a la población civil para procurar que muchas historias no se repitan.*

En referencia a las víctimas, los artistas son claves; porque su trabajo va encaminado a humanizar, dignificar, a exorcizar el dolor y esto es clave. Una de las primeras cosas que las víctimas olvidan en su ajetreo de salir corriendo de sus lugares de origen, es hacer catarsis de su dolor. La mayoría no ha llorado sus muertos, no han contado lo que sienten. Ellos se enfocan en sobrevivir a como de lugar, y realmente necesitan condiciones para vivir dignamente, casa, salud, educación.. pero también la gente esta hecho de piel, de sensibilidad y detrás de ellos se esconder una verdadera tragedia nacional. Esto implica que necesitamos reconocer que los individuos tienen cada uno su propia tragedia. Debemos darnos la oportunidad de encontrar momentos para conocer esas historias.

Alguien se pregunta qué pasa por la mente de la víctima cuando se acuerda de sus muertos... los artistas son claves porque respaldan el proceso de construcción de la memoria, porque saben como penetrar en la sociedad y saben como construir desde las emociones sus mensajes”.

Para los maestro “Memo” Martínez y “Pacho Bottia” el cine es un testigo en el tiempo que nos permite escrutar en el hombre del pasado. “Pacho” Bottia afirma que *“el cine Caribe frente a muchas ciudades del país ha estado rezagado como el Caribe. Nuestra tradición audiovisual es frágil , con respecto a otras regiones. pero luego vamos evolucionando a un cine contestatario, que trata de entrar a la realidad del país, como reacción antiséptica. El cine del Caribe, ha estado inmerso también en las dificultades de la región, no obstante, cada día tiene más presencia entre la población. los jóvenes hacen un esfuerzo titánico, por revivir historias, y podría pensarse que esto no es suficiente, pero es un punto de partida.”*.

La Región esta llena de historias, de fuertes testimonios, de escritores anónimos, de folclor, de abuelos con una increíble tradición oral guardada y hoy tiene un cine social, que cada día crece más. No obstante son pocos los escenarios sociales que permiten que los realizadores puedan coincidir con la población. Norma Vera expresa *“que esto es fundamental, encontrarnos, escucharnos. Necesitamos utilizar todas las técnicas artísticas, necesitamos puentes entre las generaciones, necesitamos espacios que promuevan verdadera paz y futuro. Eso sería maravilloso. Sí es verdad que podríamos tratar de impactar más en la gente. Es verdad que es necesario empezar a mirar las incidencias en la sociedad”*.

Para “Pacho” Bottia, la escuela de cine ha sido una pieza fundamental en la recuperación de memorias. Si bien solo han pasado doce años su rol en la sociedad ha sido evidente. El

proceso de la escuela ha inferido un gran esfuerzo por parte de diversos actores *“Cuando yo empecé el programa esto fue de cero. Un verdadero reto, que involucró jóvenes de todas las edades, procedencias y estratos sociales. Ha sido clave este programa, porque estos doce años hemos construido memoria, muchas historias han impactado en las ventanas audiovisuales del mundo. Nosotros comenzamos con muchas carencias y aún hay carencias, pero las limitaciones técnicas no han sido obstáculo para el desarrollo de este programa.*

Esto es creación de memoria, doce años en que los jóvenes, con educación constante, humanística y artística han sabido hurgar en el pasado de su región. El cine social se hace pariendo; se necesita valor para meterse donde nadie más se atreve, donde el ciudadano normal no lo haría. El cineasta debe tener vocación, debe demostrar respeto por todas las condiciones humanas, para entablar diálogo con sus personajes. Una cámara brinda también la posibilidad de conocer, de evidenciar la etnografía. Entonces el cineasta inmerso en la realidad del personaje, puede revelar un universo.

Esto es una educación difícil, porque el cineasta mas allá de sus técnicas procura trabajar con emociones, sentimientos. Las historias, la gente,, ese es el valor del programa, es el valor del cineasta y nuestros jóvenes, ellos sienten esa apuesta social, la de dignificar la presencia del que no tiene voz ni voto”.

CAPÍTULO VI.

PROPUESTA COMUNICATIVA "LA PIRAGUA"



"Sin querer me metí en una utopía y no pude salir"
(Mario Benedetti, Poema "Utopía" del Porvenir de
mi pasado, 2003)

6.1 PRESENTACIÓN

Mayer-Schönberger dijo: "Durante milenios, los seres humanos han vivido en un mundo de olvido. La conducta individual, los mecanismos y procesos sociales y los valores sociales humanos han incorporado y reflejado este hecho". (Hernández Busto, 2010)

¿Te has detenido en algún momento, en alguna estación, en alguna calle y has advertido el mundo intangible que transcurre a tu alrededor. Ese número infinito de acciones que ocurren paralelamente y sin aparente relación contigo?

Volver el rostro hacia el viejo que pasa sus tardes sentado en el parque, hacia el niño que camina presuroso intentando llevar el paso de su padre, hacia el vendedor que lanza con orgullo su pregón mientras arrastra la carreta, hacia la mujer abstraída que no lleva el ritmo implacable del mundo.

“Dejar de ver para contemplar” ha de ser una proeza en estos tiempos frenéticos, cargados de afán, de ruido, de movimiento y rutina. No podemos permitirnos el delito de “llegar tarde” aunque el minuterero del reloj parezca ir en contra de nuestros propios pasos. No podemos perder el ritmo que hemos adoptado paulatinamente desde nuestro primeros años. Una danza que acompaña u oculta nuestra existencia.

Lo que percibimos del mundo, de este espacio abstracto, frenético e indescifrable, en gran parte sucede a través de las autopistas de la información y de las innumerables

convergencias digitales que diariamente golpean nuestras retinas. Obviamos sustancialmente el peso de nuestra existencia, porque nuestra mente yace adherida a los moldes.

Caminamos sin observar, sin detenernos en algún momento, en alguna parte... Nuestro lugar en el mundo esta predeterminado por los espacios que la sociedad ha creado. Cada vez mas fríos, más inmunes a la vida, más indiferentes a otras historias, a otras miradas, a otras formas, cada vez mas alejados de los otros y mas ausentes de nosotros mismos. Cada vez más, pero cada vez menos...

Colombia, históricamente ha sido un escenario de confrontaciones; la impunidad es un tema recurrente en nuestra geografía. Hemos crecido con el acontecer diario de las fuertes y escabrosas imágenes que propagan los medios informativos. Somos herederos de una violencia sin precedentes: Flagelos como el narcotráfico, el terrorismo, el genocidio silencioso y la presencia de grupos armados, la droga, el desplazamiento y la marginación de nuestros pueblos, etc. Episodios que quizás por su reiteración o por la frialdad con que son enunciados en los titulares y expuestos en las noticias, o por lo distantes que pensamos estar de las víctimas y de los hechos, han sugerido la indolencia ante la injusticia imperante, ante la barbarie y el silencio.

“Hacer memoria en el país del olvido” es detenernos, es encontrarnos en el tiempo, es crear resistencias ante la indolencia y el desapego, es aprender de nuestras diferencias y enriquecernos con nuestra diversidad cultural e indígena. Es encontrarnos...

6.2 OBJETIVOS

- .1 Contribuir al desarrollo de espacios de participación colectiva y al fortalecimiento de la memoria cultural e histórica en la región de Magdalena, Colombia a través de unas piezas audiovisuales que harían referencia a la creación, elaboración y desarrollo de una futura plataforma.

2. Aprovechar las herramientas tecnológicas, audiovisuales y artísticas para la creación de un espacio libre, empático y participativo.

3. Desarrollar estrategias que posibiliten la transmisión de aprendizajes y valores.

6.3 CONTEXTO SOCIAL

En la región del Magdalena no hay muchas campañas, movimientos catalizadores, plataformas culturales que promuevan la valoración por la memoria histórica, sugieran la participación colectiva y la representación de la sociedad. Si bien muchas tradiciones han perdurado gracias a la fuerte tradición oral sostenida de generación a generación en la región; también es cierto, que otras tantas se han perdido. El inevitable paso del tiempo, las

presiones políticas, económicas y los contextos de violencia y desigualdad afectan la posibilidad de continuar escribiendo de manera empática y libre nuestra historia.

Por tanto, este proyecto tiene trazado comenzar en la región del Magdalena, junto al caribe Colombiano. La tierra mas antigua de América y donde aconteció el holocausto en 1.599 librado por los españoles contra legendarios Tayronas. Tierra donde murió nuestro libertador Simón Bolívar y región que inspiro las historias macondianas de nuestro nobel de literatura y las expresiones folclóricas de nuestros juglares caribes. También es una tierra que ha aprendido a sonreír en medio de sus vicisitudes, un lugar olvidado que ha sobrevivido a la violencia perpetuada desde los años 60”s por las autodefensas y la guerrilla.

Por tanto sostengo, que el Magdalena es un espacio ideal, para cristalizar inicialmente este proyecto. Su realidad social, su diversidad cultural y devenir histórico permitiría acercanos a muchas historias y realidades. Así mismo, esta tierra es epicentro de muchas producciones audiovisuales, dada la presencia de la segunda escuela de cine del país y del compromiso que la Universidad del Magdalena tiene en emancipar la riqueza histórica y humana de la región.

6.4 DESCRIPCION DEL PROYECTO

“**LA PIRAGUA**” . es un proyecto social que nace de esta investigación. Se trata de una idea independiente, sin antecedentes en la región, que tiene el propósito de luchar contra el olvido, de generar espacios participativos no convencionales para la emancipación de la memoria colectiva, de consolidar puentes que nos lleven a otras historias y formas de ver el mundo sin censura. Construir momentos para escuchar y dialogar con nuestras víctimas, encontrar gestos y rostros olvidados, volver a escuchar cuentos de antaño, mitos y leyendas perdidas. Retroceder a una Colombia mágica, la misma de nuestros juglares vallenatos, de nuestros folcloristas y maestros, la misma tierra que Gabriel García Márquez llamo “Macondo”.

Es una proyecto que contempla la creación de una plataforma. y un producto audiovisual para promover la reivindicación social y la participación sin distinción de raza, origen, profesión y forma de pensar. Se trata de acercar orillas y establecer empatías. Una invitación para evocar el pasado y reflexionar sobre el presente.

Un banco de recuerdos, de historias, testimonios, cantos, imágenes, sueños. Tal y como “Macondo”, es el sueño de un hombre que en días de nostalgia revivió las historias de su pueblito bananero y lo convirtió en uno de los referentes geográficos literarios inolvidables para el mundo.

“LA PIRAGUA”, llamada de esta manera en honor a los “abuelos”, quienes llenaron nuestra infancia de historias sobrenaturales, a quienes nos rodearon de personajes extraordinarios y misteriosos como la “llorona junto al río”, “la madre monte”, “la pata sola”, etc. Nuestros abuelos colombianos caracterizados por guardar misterios en sus baúles, por depositar en ellos los objetos que evocaban su paso por el mundo. Nuestros abuelos y mentores de lo “extraordinario”.

“LA PIRAGUA” se erige entonces como un proyecto no lucrativo, con intereses de participación endógena. Una iniciativa planteada para rescatar el valor de la memoria.

He previsto distintas fases de creación y desarrollo establecidas de la siguiente manera:

FASE 1: EL ESPACIO

Creación de una plataforma transmedia y de un espacio creativo y libre llamado “LA PIRAGUA”, que motive e involucre la ciudadana bajo la consigna “La Historia que Queremos Contar”. Una invitación explícita para dejar consignados historias, recuerdos, testimonios, canciones, fotografías, videos y cualquier clase de archivo o instrumento

cultural que permita establecer un proceso de creación. Así mismo, la narrativa transmedia permitirá construir relatos comunes y de hacer crecer tanto como se pueda cada historia, reflexionar a partir de ellas para generar encuentros.

Esta región está muy anclada a las supersticiones, a las historias mágicas y macondianas, a los personajes inverosímiles, al sonido de la gaita, el tambor, las maracas y el acordeón, a los colores llamativos del carnaval y a las historias de los antepasados. Características que deben estar presentes en la estética y en el lenguaje expresado en la plataforma. Es determinante, que los ciudadanos se identifiquen y tengan empatía; que puedan reconocerse en cada elemento y sentirse parte del espacio.

Por otra parte, es importante generar otros espacios creativos y la implementación de estrategias lúdicas que posibiliten la transmisión de valores y aprendizajes. Hago referencia, a la posibilidad de brindar diferentes herramientas (sonidos, imágenes, canciones, etc) para que los usuarios puedan generar otras historias, personajes y textos. Se trata de emancipar tanto como se pueda la creatividad, de hacer uso del lenguaje con sus múltiples formas y de establecer puentes de comunicación en el que todos podamos existir, pensar, recordar y escribir la historia que queremos para las futuras generaciones.

FASE 2 : LA CAMPAÑA

Si bien la trasmedia sugiere una apuesta creativa. No basta por si sola, es necesario que haya una positiva difusión para que la comunidad se familiarice con el proyecto. Esta etapa sugiere un gran despliegue de iniciativas, ideas y valores para que el proyecto pueda crecer. Se trata La creación de una campaña, que pueda establecer una conexión entre la ciudadanía y su historia; evidenciar el poder de la cultura y la idiosincrasia y la alquimia que se produce cuando suceden simultáneamente.

Así mismo, es importante subrayar que el discurso de la campaña debe guardar coherencia con el lenguaje expresado en la plataforma virtual. Nada puede ser sumado al azar: Los colores, la tipografía y el mensaje deben guardar absoluta relación y sinergia.

“LA PIRAGUA” debe extender una invitación clara y directa a la ciudadanía, haciendo uso de los medios tradicionales y las redes sociales para propagar su mensaje tanto como le sea posible y de este modo conectar con el mayor número de ciudadanos, redes y gremios. Es necesario sensibilizar a los ciudadanos y fomentar un “levantamiento mental” que genere participación.

Para reafirmar el valor de la campaña, se construirán piezas audiovisuales o spots:

Videos que generen expectativa y que sugieran una invitación explícita a la ciudadanía a consignar archivos de distinta índole: material fotográfico, sonoro, visual, testimonial.

Material que pueda inferir en los samarios la importancia de nuestras memorias, cuentos,

mitos, formas de ver el mundo y reflexionar de los tópicos de nuestra sociedad; el valor de nuestros recuerdos e historias. Es en este punto, donde el “LA PIRAGUA” cobra su verdadera figura.

El material con el que se desea construir estos primeros spots, son archivos que se han recolectado durante muchos años. Imágenes de nuestra gente, de nuestros abuelos, de nuestras tradiciones, paisajes. Archivos que deben perdurar y que deben cobrar su verdadero valor.

FASE 3: ANALISIS

Es en este punto, donde debemos evaluar el nivel de participación obtenido y la eficacia de las acciones de comunicación, observar de manera objetiva todo el proceso y sobre el aprovechamiento de la transmedia como espacio de interacción, aprendizaje y encuentro. Así mismo, es fundamental analizar el material aportado y la experiencia de la construcción social de la memoria.

FASE 4: LA EXPERIMENTACION

Para reafirmar el ejercicio colectivo de construcción sobre la memoria. Se realizara un documental elaborado a partir de las aportaciones de la comunidad samaria. Nos enfrentaríamos a un montaje incierto que requiere un gran nivel de observación e interiorización, dado el valor sentimental y humano inmerso en los archivos.

Sostengo que “El cine” tiene una presencia activa y transformadora para el desarrollo de este proyecto. Abordar este tema significa elegir un camino lleno de anécdotas, recuerdos, emociones, formas de ver el mundo, de observar el entorno. El “quehacer audiovisual” es trascendental para capturar los escenarios sociales, la vida cotidiana, las transformaciones políticas y económicas. El cine se convierte en un documento histórico que conlleva también interrogarse sobre los recuerdos transmitidos. Permite reencontrarse con gestos y señales olvidadas, descubrir rostros de antaño y un espacio que también fue el de nuestros antepasados. Es reencontrar el tiempo más allá de las imágenes que lo evocan.

6.5 TENDENCIAS

En los últimos diez años la intromisión audiovisual en la región, a raíz de la creación de la segunda universidad pública de cine en el país con sede en Santa Marta, ha posibilitado que se haya impulsado una nueva “oferta y demanda” de productos audiovisuales en la región. Cada año se incrementa el número de largometrajes, documentales, animaciones y piezas de toda índole en la región. Es claro, que la vida cultural ha crecido y que las nuevas historias estén conquistando el mundo en festivales y diversas ventanas culturales. Así mismo, los cuatro grupos étnicos de la Sierra Nevada de Santa Marta (koguis, arzarios, arhuacos y wiwas) recibieron formación audiovisual en La casa indígena de la región y hoy son muchos los testimonios e historias indígenas documentales construidas también con una mirada propia.

Existe una gran proliferación del cine y sus medios audiovisuales, una empatía de los ciudadanos por estas iniciativas culturales y sociales. Incluso a nivel comercial, las productoras de medios empiezan a tomarse la región. La tendencia por el audiovisual crece positivamente con gran aceptación por parte de los moradores o ciudadanos.

En referencia, al tema de la “memoria”, a parte de las bibliotecas y museos, son pocas los escenarios de participación social que puedan aprovechar este crecimiento cultural y cinematográfico. También el transmedia no tiene hasta ahora un protagonismo significativo que pueda ayudar a sus ciudadanos a construir su historia. Es inminente el impacto que ejerce la tecnología y las ciencias de la información en referencia al producto que desea gestarse. Se trata de un espacio de participación y un banco de memoria que necesita aprovechar al máximo de los diversos recursos tecnológicos y de la idónea utilización de los mismos.

Hago hincapié a un proyecto, que por sus posibilidades incluyentes, participativas y de retroalimentación constante con la gente, senta las mejores posibilidades de emancipar la memoria social de la región. Un espacio que además, ofrece alternativas de aprendizaje y de transmisión de valores a las comunidades educativas, gremios culturales y a la ciudadanía en general.

Si bien el desafío de acercamiento tecnológico en la región es grande, también es cierto que con este proyecto muchas poblaciones podrían alfabetizarse tecnológicamente de la manera mas idónea, involucrándose y cooperando socialmente. Seguramente las personas mayores

estén lejos de cooperar en la pagina virtual, por tanto se debe estimular la juventud para que no se pierdan las historias de las personas mayores, valiosas en este espacio, por la gran acumulación de experiencias e historias.

Por otra parte, partiendo de que el cine tiene pocas alternativas de difusión, “La piragua” ofrece un espacio alternativo y de transmisión de los productos culturales e históricos . Así mismo, este proyecto a través del internet establece un ventana con el mundo, una posibilidad de que la región pueda destacar todo su potencial creativo, histórico y cultural en otros lugares.

Elección de la alternativa estratégicas para Búsqueda de Financiamiento

1. Para Búsqueda de financiamiento se realizarían las siguientes estrategias:

Participación en convocatorias Mincultura con estímulo económico
Presentación del proyecto en eventos de investigación
Presentación del proyecto en otros centros educativos y culturales
Información y acceso de estudiantes que deseen integrarse al grupo de investigación

2. Para obtener reconocimiento y presencia en la sociedad:

Creación de campaña en internet promoción en redes sociales
Creación de spots
Uso de los medios tradicionales (televisión, prensa, radio) de la universidad
Solicitud directa a cineastas y artistas a participar con sus obras

Si se obtienen los recursos económicos también podrían hacerse:

Evento de lanzamiento de la plataforma
Creación de concursos que estimulen la participación y la recuperación de historias de los abuelos.
Visitas a colegios y comunidades rurales

3. Para obtención de resultados:

Análisis y experimentación con los archivos. Para sentar precedentes de las utilidades que puede generar este centro virtual de la memoria costeña.

6.6 COOPERACIÓN ESTRATEGICA

Este proyecto tiene el objeto de anidar esfuerzos y cruzar fronteras para que pueda seguirse generando en otros espacios. Por tanto, es clave trabajar en cooperación y de la mano con la Universidad de Valladolid en España y la Universidad del Magdalena en Colombia, así como con otros centros educativos y tecnológicos, colectivos culturales y movimientos sociales interesados en la emancipación de la memoria histórica y en los procesos de construcción colectiva.

Establecer puentes entre la universidad y el mundo es determinante para el desarrollo humano, es propiciar un lenguaje que permita reflexionar nuestro sobre nuestro entorno y asumir la

educación como un camino inseparable de la cultura, la sociedad y la historia.

6.7 GUIÓN DE PRIMER SPOT

"LA PIRAGUA" La Expedición Descubriendo el Magdalena

Me Contaron mis Abuelos que hace tiempo,
Los ancestros Tayronas caminaban esta tierra;
De los hombres y Mujeres de tribus africanas
que vinieron del Mar
con el Europeo

Me contaron
Que soy hijo de tres razas
tres colores

tres culturas.

Soy Un sueño que crece junto al mar caribe
se baña en las aguas de la ciénaga
y camina con los Koguis por las montañas de la Sierra

Me contaron los abuelos,
del precio de la libertad y del sueño de Bolívar,
de la lucha en las bananeras
De las noches eternas en los campos y en la sierra

Me contaron
de los días de olvido en el pueblo de Macondo
del sonar del vallenato y de la cumbia,
de las letras de Gabo
del pentagrama de Guillermo Buitrago y las notas del maestro José Benito
de la morena bailando
de la flauta
el repicar del tambor
y el llanto de la gaita

Me Contaron los abuelos de nuestra herencia,
Crear que cada historia, mito, canción y leyenda
ahuyenta el dolor y el olvido
siembra esperanza y alegría

Es el momento de construir juntos nuestra historia.
La historia de nuestra tierra,
La historia que queremos contar

"La Piragua". La Expedición descubriendo el Magdalena

CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES



SANTA MARÍA, COL. LOADING BANANAS FROM TRAIN TO SHIP.

"Metida en el vaivén de su memoria, había aflojado el ritmo de sus pasos, pero las garras que la conducían la proyectaban otra vez hacia delante"

(Mario Benedetti, Poema "No" del Porvenir de mi pasado, 2003)

7. CONCLUSIONES

La elección de este tema tuvo origen en el interés de interiorizar y aprender de la “Memoria y el Olvido” porque en mi quehacer como documentalista siempre me enfrente a los vacíos de mis personajes: El desconocimiento de algunos del pasado histórico, de las líneas generacionales, de los orígenes étnicos y territoriales. Así mismo, al temor de muchos a expresarse en relación a su entorno violento y otros tantos, simplemente insistían en confinar al olvido su pasado y solo vivir del presente.

Esta investigación me infirió indagar en los pasajes históricos de la región desde la conquista, ahondar en sus diferentes escenarios sociales, culturales y sus confrontaciones armadas; hechos que han inferido su configuración, pero que también permiten observar los patrones históricos que han demarcado sus condiciones de rezagamiento y exclusión, su lucha territorial y los factores que han determinado también la amnesia colectiva y el vacío individual de sus pobladores.

La historia de la Región Caribe es como un libro antiguo que no termina de escribirse, un libro de mil hojas, cuyo interior puede leerse apenas; muchas de sus paginas parecen arrancadas por las mismas manos que han sugerido el olvido de sus lectores, inmersos en capítulos fragmentados de su historia.

La tenencia del poder y de la tierra, ha generado una lucha reiterativa y desigual desde la conquista que ha derivado a su vez; condiciones de pobreza, inequidad, inseguridad, exclusión, desplazamiento y lo que es aun peor, una creciente “ignorancia” que prolifera

más violencia; que aumenta la natalidad y acentúa los cinturones de miseria. Tal y como una culebra que se muerde su propia cola, la región Caribe ha repetido una y otra vez el capítulo más perturbador de su historia; los mismos actores con nuevos personajes, han causado el mismo detrimento para sus generaciones.

Hechos invisibilizados como la “Masacre de las Bananeras” acontecida en 1.928 se ve reflejada en la situación actual de la Guajira que padece de sequía a causa de la privatización del río Ranchería usado para las explotaciones de las minas del Cerrejón; así como de otras multinacionales (Drumond, BHP Billinton, Ecopetrol, Xtracta PLC, Aviatur, etc) que con la ayuda de políticos y funcionarios corruptos se continúan explotando de forma atropellada los recursos naturales de toda la región y afectando las condiciones de vida de sus moradores. También otros escenarios como la confrontación armada en la Sierra, Montes de María, Perijá y los pueblos paratíficos de la Ciénaga; lugares donde se reiteran con distintos actores armados (FARC, ELN, Paramilitares) la misma opresión sobre los grupos campesinos e indígenas que viven en los territorios.

Si nos cuestionamos, sobre las razones de la reiteración de este oscuro capítulo en nuestra historia, nos percataremos de la invisibilización, minimización y manipulación de nefastos factores como la corrupción política, los intereses de grupos económicos particulares, el abandono estatal, etc. que han inferido las consecuencias expuestas anteriormente y que actúan de manera determinante en la configuración de la memoria personal y colectiva. La documentación teórica y las entrevistas permiten hacer una radiografía de una amnesia

consistente que actúa en detrimento del desarrollo de la región. Tal y como la parábola del ratón señalada por el maestro “Memo” Martínez” aun no hay un entendimiento ni una preocupación general de la situación en la mayoría de la población, sobre todo en la más rezagada cuyas preocupaciones se centran en superar el desafío del presente.

Esta investigación me permitió entender la memoria como un derecho de todo individuo y pueblo en el mundo; un patrimonio que debe protegerse y enriquecerse a modo que capítulos oscuros no persistan en la historia. Autores como Paul Ricœur, Guiddens, San Agustín, Sócrates me permitieron entender que la memoria no debe archivarse ni debe limitarse a ser una huella material; debe entenderse como una construcción constante; que debe conducirnos a escenarios de dialogo y trabajo donde la multiplicidad de razas y culturas puedan confluir de manera activa en el fortalecimiento del tejido social. Un escenario que podría parecer utópico dada la realidad presente en la región. No obstante, también entendí que las memorias deben encontrarse y humanizarse; una labor evocada por los artistas, que permanecen inquietos en el espacio circundante. Tal y como Doris Salcedo, Marta Rodríguez y otros autores que reiteran que el arte es un lugar donde parar a reflexionar lo ocurrido y un espacio de construcción y reconstrucción de la memoria. En este sentido y como afirma Doris Salcedo “El pasado es nuestro futuro próximo”.

Ejercicios como estos, son hechos consientes de la necesidad de incentivar el cine en la región, como un arte que infiere construir memorias, muchas veces desde lugares de olvido para dignificar el pasado de muchos hombres y mujeres inmersos en realidades adversas.

También para compartir historias escondidas y personajes anónimos con toda la población que tiene la posibilidad de comprender, analizar y reflexionar realidades, que de otro modo no conocería por la minimización e invisibilización con que los medios tradicionales suelen dirigir las noticias.

Esta hipótesis sufre una variable, dado que si bien hay una conciencia general por incentivar las dinámicas sociales y artísticas del cine frente a la construcción de la memoria; faltan escenarios que permitan impactar aun más en la población y que infieran verdadera participación, enriquecimiento con la pluralidad, socialización de historias y otros aspectos para la positiva construcción de la memoria como deber y derecho de todos los ciudadanos.

En este sentido, El proyecto cultural “La piragua” La expedición descubriendo el Magdalena, es una idea independiente que surge a raíz de esta investigación y que se propone la creación de un espacio alternativo como necesidad detectada que procure no solo la recopilación y recuperación de historias sino también la participación colectiva, la libertad de expresión y crecimiento del primer banco para las historias de la Región Caribe.

Hay algo, que debo compartir no encontrado en la documentación teórica y que tampoco fue dicho en las entrevistas. Se trata de la experiencia sugerida por el quehacer audiovisual y que entraña la vocación del cineasta. He entendido, que no se trata de donde ubico la cámara ni a que distancia del sujeto; se trata de mi y a que distancia emocional me hayo de mis

personajes, he comprendido que muchos de ellos esperan sean escuchados desde adentro; como única manera de reconocer el peso de sus historias. He viajado a lo largo y ancho de la región y he recibido más de lo que he pedido, ellos me abrían sus almas para que yo navegara en sus memorias y aprendiera; porque todos han tenido algo nuevo y fantástico que enseñarme. De este modo, quisiera que este proyecto social hiciera lo mismo con otras personas. Un espacio para coincidir, para compartir, para descubrir, para entendernos y para por fin encontrarnos en el tiempo.

VIII. BIBLIOGRAFÍA



"Resumiendo: el porvenir de mi pasado tiene mucho a gozar, a sufrir, a corregir, a mejorar, a olvidar, a descifrar y sobre todo a guardarlo en el alma como reductor de última confianza"

(Mario Benedetti, Poema "EL porvenir de Pasado" del Porvenir de mi Pasado, 2003)

Abad, H. (2015). *Acuérdate de Olvidar*, Bogotá: El Espectador. Disponible en: <http://blogs.elespectador.com/habad/2012/08/25/acuerdate-de-olvidar/> (2015, 18 de agosto)

Acevedo, Edgar. (1980). *Revista Arcadia va al cine 1*. Colombia. Recuperado el 7 de enero de 2015 de Observatorio de cine de la Universidad Nacional: http://www.observatoriodecine.unal.edu.co/pdf/biblioteca_virtual/1970_arcadia/1970_arcadia_2.pdf

Acosta Lara, B. P. (2009). Análisis de las Políticas de Fomento del Cine en Colombia. (Tesis). Facultad de Ciencia Política y Gobierno. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá. D.C, Colombia.

ALCALDÍA DISTRITAL DE SANTA MARTA D.T.C.H (2012). Plan de desarrollo Asambleas del Gobierno Ciudadano 2012-2015. Colombia: Alcaldía Distrital de Santa Marta.

Arango (2004) *Los pueblos indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio*. Bogotá: editora Quebec World

Ardévol (1999) *Representación y Cine Etnográfico*. Recuperado el 24 de mayo de 2015: <http://www.raco.cat/index.php/QuadernsICA/article/viewFile/95377/144232>

Avendaño (2014) *El Olvido Colombiano*. El Informador. Recuperado el 24 de julio de 2015: <http://www.elinformador.com.co/index.php/opinion/columnas-de-opinion/72248-el-olvido-colombiano>

Badawi. (2014). *Censura artística en el Museo Santa Clara*. Revista Arcadia. Recuperado el 24 de mayo de 2015: <http://www.revistaarcadia.com/arte/articulo/censura-artistica-en-el-museo-santa-clara/38432>

Barbero, Martin (2009) *Modernidad y Massmediación en América Latina*. Recuperado 31 de

Julio del 2015:

<http://www.altillo.com/examenes/uba/cssociales/carrcscomunicacion/comunicacion1/comunicacion12009resbarbero.asp>

Beltrán, L (2015) ¿Qué es la historia y qué estudian los historiadores?. Historia 2.0.

Recuperado el 30 de mayo del 2015 de: <http://historiadospuntocero.com/que-es-la-historia-y-que-estudian-los-historiadores/>

Benedetti (2003) El Porvenir de mi Pasado. Recuperado el 20 de agosto del 2015 de:

[https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%](https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80%9D+(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI)

[80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80](https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80%9D+(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI)

[%9D+\(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-](https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80%9D+(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI)

[0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI](https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80%9D+(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI)

[VSx4eCh0MLgUj#v=onepage&q=%E2%80%9CSin%20querer%20me%20met%C3%AD%2](https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80%9D+(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI)

[0en%20una%20utop%C3%ADa%20y%20no%20pude%20salir%E2%80%9D%20\(Mario%20](https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80%9D+(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI)

[Benedetti%2C&f=false](https://books.google.com.co/books?id=7b9q6FvDHVMC&pg=PT40&lpg=PT40&dq=%E2%80%9CSin+querer+me+met%C3%AD+en+una+utop%C3%ADa+y+no+pude+salir%E2%80%9D+(Mario+Benedetti,&source=bl&ots=ReO4xV-rqq&sig=P7YKK-0L_Yn8VErsYTUDMr7Hcp4&hl=es&sa=X&ved=0CBwQ6AEwAGoVChMI4LeL9uXDxwI)

Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango (2015). Publicaciones del Centro Nacional de Memoria

Histórica. Recuperado el 30 de junio del 2015:

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/memoria-historica>

Bonet, J (2014). *Pobreza en el Caribe*. El Universal. Recuperado 31 de Julio del 2015:

<http://www.eluniversal.com.co/opinion/columna/pobreza-en-el-caribe-6607>

Burgraff (2003). *Cada Hombre es un Filósofo*. : Recuperado el 10 de mayo de 2015:

<http://www.unav.es/cryf/hombrefilosofos.html>

Cabrera (2012) El Derecho a la Memoria y su Protección Jurídica: Avance de Investigación.

Derecho Constitución y Justicia. Bogotá, Colombia. Recuperado el 26 de mayo del 2015.

Cáceres, Sergio (2011). El Cine moral y la Censura, un medio empleado por la Acción

Católica 1934 a 1942. Instituto Colombiano para el estudio de las Religiones I CER.

Recuperado el 5 de enero de 2015 de: Anuario de Historia Regional y Fronteras,

<http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/2491>

Caicedo, A. (1970). *Ojo al Cine. Colombia*. Recuperado el 7 de enero de 2015 de

Observatorio de cine de la Universidad Nacional:

http://www.observatoriodecine.unal.edu.co/pdf/biblioteca_virtual/1970_ojo-al-cine/1970_ojo-al-cine_1.pdf

Caro, Jorge (2011). La Masacre Obrera de 1928 en la Zona Bananera del Magdalena. Una

Historia Inconclusa. Recuperado el 20 de julio del 2015:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12719967004>

Campbell (2011). *El Héroe de Las Mil caras*. Recuperado el 3 de agosto del 2015:

<https://ccstabasco.files.wordpress.com/2011/.../campbell-joseph-el-heroe->